

ARENKA HISPANA: UNA APROXIMACION A LOS PREAMBULOS DOCUMENTALES DE LA EDAD MEDIA

LUISA LAFFON ALVAREZ

Que sepamos no existe un estudio de conjunto sobre los preámbulos en documentos españoles. Si acaso y en este sentido sí que son muy numerosas, descripciones dispersas de formas prologales en estudios parciales, que la mayoría de las veces no van más allá del análisis terminológico o en el mejor de los casos, de un breve comentario sobre su procedencia¹.

Falta para nuestros documentos un trabajo similar al de Heinrich Fichtenau² que si no resultó total³, supuso un punto de partida y un ejemplo a seguir en futuras investigaciones que deberán abordarse en Diplomática. Es lo que ahora pretendemos: una aproximación a los preámbulos sustentados en documentos de la Alta Edad Media hispana, no sólo por su función en el tenor documental, sino como fuente textual para el estudio de muchos aspectos de la Edad Media en la que hoy cobra especial relevancia el de las mentalidades⁴.

Los documentos han sido recogidos en las siguientes colecciones diplomáticas:

ALAMO, J. del

— *Colección diplomática de San Salvador de Oña*. Madrid, 1950 [= *San Salvador de Oña*].

BARREAU-DIHIGO, L.

— *Notes et documents sur l'histoire du Royaume de Leon. Chartres Royales*. «Revue hispanique» 1903, p. 349-354 [= *Notes et documents*].

CANELLAS LOPEZ, A.

— *Colección diplomática de la Almunia de Doña Godina*. Zaragoza, 1962 [= *La Almunia de Doña Godina*].

1. Cuando una obra se cita más de una vez, en la primera referencia se indica el título abreviado entre [] con que después se menciona. Es tan clara y usual esta consideración del documento que nos libera de remitir a referencias bibliográficas.

2. FICHTEAU, H. *Arenga spätantike und Mittelalter im Spiegel von Urkundenformeln*. Grass-Köln, 1957.

3. Entre las lagunas que nos permitimos poner de relieve, para nosotros no es la menor el hecho de no incluir en su excelente trabajo ejemplos de preámbulos procedentes de documentos españoles.

4. Vid. FICHTEAU, H. *La situation actuelle des études de Diplomatie en Autriche*. En «Bibliothèque de l'Ecole des Chartres», XIX, 1961, p. 5-21.

CANELLAS LOPEZ, A.

— *Colección Diplomática del Consejo de Zaragoza*. Zaragoza, 1972 [= *El concejo de Zaragoza*].

CARRIAZO Y ARROQUIA, J. de M.

— *Colección diplomática de Quesada*. Jaén, 1975 [= *Colección diplomática de Quesada*].

CONTEL BAREA, C.

— *El Císter zaragozano en el siglo XII: Abadías predecesoras de Nuestra Señora de Rueda de Ebro*. Zaragoza, 1966 [= *El Císter zaragozano*].

FERNANDEZ DEL POZO, J.M.

— *Alfonso V, rey de León. Estudio histórico documental*. León, 1984 [= *Alfonso V*].

FLORIANO CUMBREÑO, A.

— *Colección diplomática del Monasterio de Belmonte*. Oviedo, 1960 [= *Monasterio de Belmonte*].

FLORIANO CUMBREÑO, A.

— *Diplomática española del período astur. Cartulario crítico*. Oviedo, 1949-1951 —2 vol.— [= *Diplomática española del período astur*].

FLORIANO LLORENTE, P.

— *Colección diplomática de San Vicente de Oviedo*. Oviedo, 1968 [= *San Vicente de Oviedo*].

FONT RIUS, J.M.

— *Cartas de población y franquicia de Cataluña*. Madrid, 1969 —2 vol.— [= *Cartas de población y franquicia de Cataluña*].

GONZALEZ, J.

— *El reino de Castilla en la época de Alfonso VIII*. Madrid, 1960 —3 vol.— [= *Alfonso VIII*].

GONZALEZ, J.

— *Alfonso IX*. Madrid, 1944 —2 vol.— [= *Alfonso IX*].

GONZALEZ, J.

— *Reinado y diplomas de Fernando III*. Córdoba, 1983 [= *Fernando III*].

INSTITUTO DE ESTUDIOS CATALANES.

— *Cartulario de Poblet*. Barcelona, 1983 [= *Cartulario de Poblet*].

JUNYENT Y SUBIRA, E.

— *Diplomatari de la Catedral de Vic*. Vic, 1980 —2 vol.— [= *Catedral de Vic*].

MARTIN DUQUE, A.J.

— *Documentación medieval de Leire*. Pamplona, 1983 [= *Documentación medieval de Leire*].

MIQUEL ROSELL, F.

— *Liber Feudorum Maior*. Barcelona, 1945 —2 vol.— [= *Liber Feudorum Maior*].

NUÑEZ CONTRERAS, L.

— *Colección diplomática de Vermudo III, rey de León*. En «Historia, instituciones y documentos» 4, 1977 [= *Vermudo III*].

PEREZ DE URBEL, fr. J.

— *Sancho el Mayor de Navarra*. Madrid, 1950 [= *Sancho el Mayor de Navarra*].

RASSOW, P.

— *Die Urkunden Kaiser Alfons' VII von Spanien*. Berlin, 1929 [= *Alfonso VII*].

RIUS SERRA, J.

— *Cartulario de San Cugat del Vallés*. Barcelona, 1945 —3 vol.— [= *San Cugat del Vallés*].

RIUS SERRA, J.

— *San Rimundo de Penyafort. Diplomatario*. Barcelona, 1954 [= *San Raimundo de Penyafort*].

SAINZ RIPA, E.

— *Colección diplomática de las colegiadas de Albelda y Logroño*. Logroño, 1981 [= *Albelda y Logroño*].

SER QUIJANO, G. del

— *Documentación de la Catedral de León*. Salamanca, 1981 [= *Documentación de la Catedral de León*].

UBIETO ARTETA, A.

— *Cartulario de San Juan de la Peña*. Valencia, 1962 —2 vol.— [= *San Juan de la Peña*].

UBIETO ARTETA, A.

— *Cartulario de Santa Cruz de la Serós*. Valencia, 1966 [= *Santa Cruz de la Serós*].

UBIETO ARTETA, A.

— *Cartulario de Siresa*. Valencia, 1960 [= *Siresa*].

UBIETO ARTETA, A.

— *Colección diplomática de Pedro I de Aragón y Navarra*. Zaragoza, 1951 [= *Pdro I*].

UDINA MARTORELL, F.

— *El archivo condal de Barcelona en los siglos IX-X. Estudio crítico de sus fondos*. Barcelona, 1951 [= *El archivo condal de Barcelona*].

UDINA MARTORELL, F.

— *El «Llibre Blanch» de Santes Creus. (Cartulario del siglo XII)*. Barcelona, 1947 [= *Llibre Blanch*].

RETORICA Y DISCURSO DIPLOMATICO

Sería pretencioso por nuestra parte hacer aquí y ahora un estudio total sobre la influencia de la retórica en la redacción de los documentos diplomáticos. Ello comportaría, en casos, desandar un camino ya recorrido por autores de reconocida solvencia, que procedentes de distintos campos han estudiado hasta la saciedad el tema de la retórica, al que poco o nada podemos aportar de primera mano.

Sin embargo, el ensamblaje de este nuestro estudio requiere el trazado de un esquema, necesariamente muy general, que sigue la fórmula del preámbulo en sus orígenes y en su vinculación a los documentos. Y de entrada hemos de decir que los orígenes y la presencia del preámbulo en los documentos, no son otros que los usos retóricos.

A los largo de su ya clásica obra *Literatura Europea y Edad Media Latina*⁵, Ernst Robert Curtius puso de relieve que la familiarización con la retórica en los pueblos románicos se debe a una doble causa: su natural disposición y la herencia recibida de Roma.

Retórica es lo mismo que «ciencia del hablar». Originariamente la retórica enseñaba a construir de manera artística el discurso. De ahí brota con el tiempo toda una ciencia, un arte, un ideal de vida, una profesión e incluso una parcela de la cultura antigua.

En el mundo griego confluyeron en la retórica el goce de la palabra hablada artísticamente, el protagonismo de Atenas y su espíritu democrático que facilitó a su vez el gusto por la palabra hablada, porque todos los ciudadanos participaban en la vida pública. La elocuencia se hizo requisito de toda carrera política, a la vez que la vida forense experimentó una tecnificación. Entre otras cosas, porque la presencia de los sofistas y de sus métodos la habían propiciado.

En Roma la retórica se inicia en el siglo II (a.C.). Coadyuvaron a su puesta de moda los emigrantes griegos que se instalaron en Roma y que, como medio de vida, abrieron escuelas para la formación de retóricos. Tuvo, pues, en Roma la retórica una finalidad muy lejana al pragmatismo que alcanzó en Grecia, ya que desde su introducción hasta la caída de la República pasó poco tiempo y con la República conclusa quedó clausurada la posibilidad de su ejercicio en política.

Con la implantación del Imperio, el discurso retórico de corte político se vio condenado a muerte; y entonces la retórica hubo de convertirse en elocuencia escolar, en manidos ejercicios poéticos o en uno de los componentes de la formación humanística del hombre según el ideal de Quintiliano.

Cuando la retórica ocupa sitio en los programas escolares romanos su objeto y contenido se diversifica en tres tipos de elocuencia: el discurso forense, el discurso deliberativo y el discurso panegírico. Es el primero, al menos en teo-

5. CURTIUS, E.R. *Literatura Europea y Sociedad Media Latina*. México, 1955. [= *Literatura Europea y Edad Media Latina*].

ría, el más importante. Se siguió practicando en fingidos pleitos judiciales y se propagó en forma esquemática por lo menos hasta el renacimiento carolingio. El segundo responde al viejo discurso político y, con las razones apuntadas, se convierte en ejercicio escolar: el alumno debía ponerse en el lugar de algún personaje conocido del pasado y reflexionar sobre su manera de obrar en determinadas circunstancias, a sabiendas de que nunca podría actuar de acuerdo como parecía reflexionar, ya que no tendría ocasión de una efectiva participación en la vida política. El tercero había tenido mucha más resonancia desde el período helénico que el forense y el deliberativo. Y dada la finalidad que perseguía, fue también en la época de la decadencia cuando el género poético de panegírico alcanzó una más alta frecuencia. La alabanza del príncipe, la oración fúnebre, el aniversario, la consolación, etc. fueron buenas ocasiones para el panegírico.

Los tópicos y sus clases

En los tipos de discursos forenses abundaban los tópicos. El término «tópico» procede del griego: κοινοὶ τοποὶ (= loci communes). Tópico, pues, significa lugar común y la tópica son variaciones a propósito para cualquier tema, son argumentos para los casos más dispares, temas ideológicos para cualquier ocasión. Tópicos como «incapacidad para tratar dignamente el tema», «alabanza de los antepasados y sus hechos» fueron frecuentes y se convirtieron en tópicos del discurso panegírico.

Pero no todos los tópicos derivaron de la retórica; muchos provienen de la poesía y pasaron después a la retórica. Entre la poesía y la prosa hubo en la Antigüedad un constante intercambio. Uno de los temas de la tópica poética, es la belleza natural en el sentido más extenso; es decir, el paisaje ideal con sus elementos tópicos: época, perfección, paraíso terrenal. Otros, la amistad, la transitoriedad de las cosas, el amor y del amor, entre los cristianos, la caridad. Todos ellos, porque se refieren a relaciones fundamentales de la vida, son intemporales; cuadran y se repiten en todo tiempo.

Especial relevancia tuvieron los tópicos de la falsa modestia, que se harán patentes sobre todo en las cartas y que tuvieron en Cicerón el más decidido partidario: «pece et observatione humili ac supplicii utemur»⁶ y que se expresaron con fórmulas relativas a la propia debilidad, a la escasa preparación y que con un origen en el discurso forense iban destinadas a captar la benevolencia del oyente o del destinatario de la carta. Las fórmulas de modestia tuvieron larga proliferación en la Antigüedad y en los inicios de la Edad Media, y se propagaron a partir de aquí⁷. Un lugar común de la falsa modestia es la afirmación de que el autor comienza su obra «temblando», «temeroso», «trémulo».

6. *De Intitutione*, I, XVI, 22.

7. El *Agrícola* de Tácito está salpicado de alusiones a la falta de arte y educación de su lenguaje por parte del mismo Tácito. Lo mismo ocurre en *las Noches Aticas* de Aulo Gelio. Venancio Fortunato compuso variaciones sobre el mismo tema.

La invocación a la naturaleza, también invadió el campo de la tópica. Originariamente tuvo un sentido religioso: el culto a los cuatro elementos.

Obviamente los tópicos tuvieron cabida en dos partes del discurso: en el exordio y en la conclusión. Los del exordio pasaron a las obras literarias; no así, por razones evidentes, los de la conclusión. Los tópicos del exordio en las obras literarias exponen los motivos que han determinado la creación de las mismas. E.R. Curtius⁸ rastreó los lugares comunes en obras literarias de la Antigüedad. Así, el tópico «ofrezco cosas nunca antes dichas» en oposición a los trillados temas épicos; el tópico de la dedicatoria o el de «el que posee conocimientos debe divulgarlos» o el que alude a que «hay que evitar la ociosidad». Los tópicos del discurso en la conclusión, no pasaron a las obras literarias. La conclusión se movía en una idea clave, cual es que el final debe resumir los puntos principales y dirigirse después a los sentimientos de los oyentes, moviéndolos a compasión o a indignación. Por esto era natural que no pasaran a la literatura ni naturalmente a los documentos, sobre todo a los de contenido jurídico.

La retórica influyó en el sentido literario de los cristianos y por tanto en sus documentos y es éste precisamente el tercer punto que vamos a tratar:

La asimilación de la retórica por el cristianismo

Luis Alonso Schökel⁹ ha exhumado este texto de mediados del siglo III que se ofrece como un consuelo a la renuncia y también como un sucedáneo del abandono de los clásicos: «Los libros paganos no los toques en absoluto pues qué te importan palabras o leyes ajenas o pseudoprofetías con que hombres ligeros fácilmente son inducidos a error? Y qué echas de menos en la palabra de Dios para que vayas a fábulas paganas? Si quieres leer Historia, tienes la de los Reyes; si cosas de ingenio y poesía, a los Profetas en los que hallarás la exposición de toda sabiduría y poesía, pues son ecos del Señor, el único sabio. Si buscar cánticos, tienes los Salmos; si el comienzo de la formación del mundo, el Génesis; si leyes y preceptos, tienes la gloriosa Ley de Dios. Así que apártate con firmeza de todos los escritos ajenos y diabólicos»¹⁰.

Hemos traído aquí este texto que está en la línea de otros muchos que podrían aducirse sobre el significado que para los cristianos tenía la Biblia como obra literaria porque es además exponente de una actitud ante la cultura, especialmente ante la cultura filosófica-literaria pagana mantenida todavía por minorías en el siglo III, actitud que se había iniciado en los albores del cristianismo romano y cuyos máximos exponentes fueron Pablo de Tarso y Tertuliano. San Pablo había escrito a los cristianos de Corinto: «¿Dónde está el sabio?

8. CURTIUS, E.R. *Literatura europea y Edad Media Latina*, p. 132. Puntualmente indica el origen y tradición de los mismos.

9. SCHÖKEL, L.A. «El estudio literario de la Biblia», en «Razón y Fe», n.º 157, 1958, p. 455-456.

10. *Didascalia Apostolarum*. Edic. de KUNK, F.X., Lib. I, cap. IV, p. 12.

¿Dónde está el escriba? ¿Dónde está el escudriñador de este siglo? ¿No ha hecho Dios loca a la sabiduría de este mundo? Y así, por cuanto los judíos reclaman señales y los griegos buscan, además, sapiencia, nosotros predicamos a Cristo crucificado, que es escándalo para los judíos y locura para los gentiles; pero para los que han sido elegidos, tanto judíos como griegos, predicamos a Cristo, virtud y sabiduría de Dios»¹¹. Y por si las cosas no hubieran quedado claras, Tertuliano con mayor fogosidad escribe: «Pues yo te llamo en estilo diferente al que se aprende en las bibliotecas y está de moda en las escuelas, al que se aspira en las academias y en los pórticos del Atica, para que vomites tu saber. Yo me dirijo a tí, sencillo y rudo, ignorante e inculto, tal como son los que te poseen solamente, la misma verdad pura y total de los caminos, de las tiendas y de las calles»¹².

Es, en definitiva, la tensión cultura clásico-helenística/cristianismo que vino determinada por los condicionamientos que este último traía consigo cuando se instala en Roma. Es una religión de corte oriental, sus predicadores llevan su libro «clásico», que es la Biblia, muy distinto, no ya por su contenido sino por su estilo, de los clásicos paganos y sus adeptos difieren radicalmente en sus planteamientos vitales del hombre medio romano aspirante a la «aurea mediocritas» horaciana, por cuanto el arquetipo cristiano de los primeros tiempos eran el mártir y el anacoreta.

Y sin embargo se produjo una progresiva asimilación de los modos filosófico-literarios clásicos por los más conspicuos cristianos en un proceso que ha estudiado, entre otros Christopher Dawson¹³.

El proceso estaba concluso precisamente en la época de la que procede el texto con el que hemos comenzado este apartado. Y si no lo estaba en su totalidad era ya irreversible: a ese mismo siglo III pertenece la escuela de Alejandría y sus más excelsas figuras: San Clemente y Orígenes, inspiradores que fueron de la que después sería la concepción jerárquica de las ciencias presidida y coronada por la teología y —por lo que aquí interesa— pioneros los dos de una actitud aperturista e integradora de los viejos saberes y de sus métodos adaptados a la nueva situación.

La actitud de Orígenes la retrata Gregorio Taumaturgo, quien cita este juicio suyo: «Debemos filosofar y examinar con todo nuestro esmero cada uno de los escritos de los antiguos, sean filósofos o poetas, sin excepción ni excluir nada, salvo las obras de los ateos, prestando ancha atención a todo»¹⁴.

En los inicios del siglo IV la cultura clásica había puesto firmemente el pie en la Iglesia y el advenimiento de la ruina del Imperio, conoció su plena adopción por aquella. Por lo que hace a la retórica la influencia entre los cristianos se debió a la presencia de algunos de éstos entre los discípulos de los grandes retóricos paganos: Himerio, Temistio, Libano. Los Padres de la Iglesia, orien-

11. *Ad corintios*, I, 20-27.

12. *De testimonio animae*.

13. DAWSON, Ch. *Los orígenes de Europa*, Madrid, 1945 [= *Los orígenes de Europa*].

14. *Panegrico de Orígenes*, XIII.

tales y occidentales, fueron retóricos cristianos que se iniciaron en la retórica como instrumento al servicio de su doctrina y no como aconteció en medios no cristianos, como meros temas de ejercicios escolares.

Incluso las reliquias recelosas de Orígenes hacia la producción de los ateos, parecen haber ido definitivamente al desván del olvido en hombres como San Basilio, San Jerónimo o San Agustín, cristianos de cuya ortodoxia no cabía reserva y que por añadidura figuran en el elenco de Padres de la Iglesia. Para S. Basilio, si la Biblia era el libro religioso, los clásicos seguían siendo la raíz de la formación humana. S. Jerónimo no tuvo rebozo en manifestar abiertamente el tedio que le producía el lenguaje inculto de los profetas y S. Agustín resultó partidario de que los libros de los cristianos contuviesen los recursos literarios de que se vanagloriaban los paganos. Ante la pregunta de que si para la formación del escritor o del orador es conveniente el estudio sistemático de los preceptos clásicos, el mismo S. Agustín responde que basta la lectura de buenos autores para que el buen estilo, el arte del buen decir se vaya asimilando. Y no distingue el origen de ese buen estilo¹⁵.

La reconciliación del cristianismo con la tradición clásica de los siglos IV y V ejerció una profunda influencia en la formación de la mentalidad europea, «Es a los retóricos y a su labor educadora a quienes debemos la pervivencia de la literatura clásica y la tradición entera del humanismo»¹⁶. Por nuestra parte añadiríamos que es también a la retórica a la que se debe la pulcritud en la estructuración y vertebración del tenor documental, ya que Casiodoro en la frontera de la Antigüedad con la Edad Media culminó la reconciliación de la cultura clásica con las necesidades de la nueva sociedad eclesiástica en cuyas manos, por razones que no es necesario ni tan siquiera mencionar, estuvo la redacción de los documentos. Vivarium, el gran centro de estudios establecido por Casiodoro fue el punto de partida de la enseñanza monacal y en definitiva el origen del camino hacia el renacimiento del clasicismo cristiano, que surgió con los carolingios.

Aceptada que fue la tradición de la retórica clásica por las clases cultas cristianas, éstas hubieron de cuestionarse si el lenguaje de los paganos era asumible por ellas y hasta qué punto los cristianos lo habían de aceptar o por el contrario iniciar la búsqueda de un nuevo ropaje para vestir los contenidos de su doctrina que estaban en oposición a la de los paganos. Es este un tema muy debatido y que hoy cuenta con una excelente bibliografía¹⁷. Por lo que al tema que aquí tratamos hemos de decir que a los modos retóricos clásicos que pasan a los documentos, se les buscó un nuevo sentido en las cláusulas que tenían su origen en la retórica, como después examinaremos.

15. Aunque no consideramos necesario detenernos en el tema de la tan traída y llevada «rusticitas» cristiana, diremos que la actitud de S. Agustín es indicativa de su punto de vista divergente con respecto a la de, por ejemplo, Orígenes, S. Juan Crisóstomo, Teodoreto, Lactancio, Annobio y S. Jerónimo para los cuales la fuerza de la Escritura estriba en la virtud sobrenatural de Dios.

16. DAWSON, Ch. *Los orígenes de Europa*.

17. Vid. MOHRMANN, Ch. *Etudes sur le latin des chretiens*: Roma, 1977.

La retórica en los documentos

Para concretar la relación retórica-discurso diplomático y en orden a una más clara puntualización, debemos recordar algunos conceptos elementales sin los cuales resulta difícil nuestra exposición. Brevemente indicados son: que al hablar de documento nos referimos a los documentos escritos; que prescindimos de los documentos historiográficos en los que también tuvo cabida la retórica, porque tales documentos se inscriben en la más pura tradición literaria que no es objeto, ni de cerca ni de lejos, de este trabajo; que nos hemos de referir por consiguiente a los documentos de contenido «misivo» y a los de contenido jurídico que son precisamente los que estudia la Diplomática tradicional¹⁸.

Documentos de carácter misivo y jurídico se estructuraron por medio de fórmulas. Los gramáticos y los retóricos de la Antigüedad dieron a las palabras forma/fórmula un sentido técnico: así, «*formae verborum*», «*formae dicendi*», «*formae sententiarum*». Un conjunto de palabras ordenadas que constituyen un todo es una fórmula. Por su parte los juristas usaron el término forma seguido de un determinativo para distinguir una serie de situaciones tipo correspondientes a un negocio o a un régimen jurídico específico. Así, «*forma mandati*», «*forma possessionis*». Forma es pues la exteriorización o expresión del hecho.

La expresión de los documentos de carácter epistolar y jurídico se estudiaron mediante fórmulas coincidentes algunas en unos y otros. Las fórmulas, debidamente encuadradas con un ensamblaje que responde a toda una teoría sobre el discurso (en sentido etimológico de «discurrir») diplomático son:

Documentos de contenido epistolar

Documentos de contenido jurídico

- Invocación.
 - Simbólica.
 - Verbal.
- Intitulación.
- Salutación.
- Captación de benevolencia.

- Narración (exposición).
- Petición.
- Conclusión.

- Invocación.
 - Simbólica.
 - Verbal.
- Intitulación.
- Salutación.
- Preámbulo.

- Notificación.
- Exposición (narración).
- Disposición.
- Conclusión.
 - Sanciones.
 - Corroboraciones.

18. Sobre las cuestiones que señalamos vid. NUÑEZ CONTRERAS, L. *Concepto de documento*. En «Archivística. Estudios básicos». Sevilla, 1981, p. 21-24. [=Concepto de documento].

Documentos de contenido epistolar

Documentos de contenido jurídico

- | | |
|--|--|
| <ul style="list-style-type: none"> — Adprecación. — Marcas validatorias. <ul style="list-style-type: none"> • Suscripción. • Sellos. • Otros signos. | <ul style="list-style-type: none"> — Adprecación. — Marcas validatorias. <ul style="list-style-type: none"> • Suscripción. • Sellos. • Otros signos. |
|--|--|

Como puede observarse hemos diseñado el formulario ideal modélico del discurso diplomático en ambos casos. No es necesario definir aquí cada una de estas fórmulas ni incidir en su presencia o no en los documentos. Lo que sí debemos poner de relieve es que precisamente las fórmulas que sustancialmente determinaron cada documento concreto —petición en los epistolares, disposición en los jurídicos— son las más variables en su expresión formularia, al tiempo que son en cuanto a su presencia atañe las más fijas. Las demás giran en torno a éstas bien intrínseca o extrínsecamente, según que estén condicionadas por la naturaleza de la petición o de la disposición o por circunstancias ajenas a éstas pero que inciden de modo relevante en el documento. En el primer caso, por ejemplo, la narración y la conclusión; en el segundo, la intitulación.

Viniendo a la presencia concreta de la influencia de la retórica en las fórmulas documentales hemos de decir de entrada que fue mucho más pronta en las epistolares. Ya en la tardía Antigüedad griega, se dieron indicaciones para la redacción de cantos y hubo modelos retóricos de epístolas y de colecciones epistolares que incluso ofrecían ejemplos para la caracterización de las cartas según los tipos sociales a los que iban dirigidos¹⁹, si bien la epístola latina no presentó elementos tan precisos.

Aún a riesgo de error, vamos a aventurar una hipótesis. Riesgo de error decimos porque desde el ángulo estricto de la Diplomática no existe que sepamos, ningún trabajo que haya abordado en conjunto el tema de la entrada de la retórica en los documentos. Y la hipótesis que aventuramos es que la adopción de formas retóricas en los documentos hay que relacionarla con el auge que adquiere el mismo en la época que se denomina la del «Derecho Romano Postclásico».

Con puntualizaciones personalistas sobre la fecha exacta de su comienzo y de su declive, se designa como época postclásica del Derecho Romano la que se inicia con la crisis del siglo III y se cierra hacia el año 530 con la Compilación de Justiniano²⁰. Aparte las incidencias que pudieran haber tenido algunos sucesos externos como fueron el paso del rollo al volumen y el cambio de escritura del sistema clásico al sistema nuevo en la transmisión de textos jurídicos, desde

19. Puntualizaciones en CURTIUS, E.R. *Literatura europea y Edad Media Latina*, p. 132.

20. Sobre la fecha límite de la época postclásica vid. D'ORS, A. *Derecho Privado Romano*, Pamplona, 1975, p. 35.

el punto de vista del Derecho es un período que viene marcado por la decadencia si se compara con el anterior, porque es ésta la época de los ordenamientos jurídicos de los pueblos de la órbita romana que sucedieron en el pluralismo a la unidad romana y sobre todo, porque el sistema político absoluto del Imperio da lugar a que las antiguas fuentes del Derecho (leyes, senatus consultos de los magistrados, jurisprudencia) decaigan en beneficio de las constituciones imperiales. La labor de los juristas se va a reducir a la compilación, anotación y epítome de los escritos de los jurisconsultos de la época anterior.

La crisis que determina la decadencia del Derecho, la relaciona Alvaro D'Ors²¹ con la Constitución Antoniana del año 212 por la que se concedió la ciudadanía romana a todos los súbditos libres del Imperio, porque este hecho supuso una profunda provincialización del Derecho y de la concepción misma del orden romano. Se produjo de modo progresivo el desplazamiento total del procedimiento formulario por el burocrático; con lo que los documentos cobraron una gran significación en importancia y en número. El documento se convirtió en un instrumento inseparable de la tecnificación burocrática sustentada sobre el «papeleo». Por otra parte, al desaparecer el jurisconsulto, su función conductora de la vida jurídica recae en otras manos: en las del legislador, en las del retórico que interviene en los juicios y en las del notario que hace los documentos y cuyo oficio había recorrido un largo itinerario: desde una función cautelar a una función jurisprudencial por cuanto ahora los notarios son los verdaderos conductores del Derecho. Incluso la uniformidad que había caracterizado antes la actividad de los «prudentes», conoce ahora la uniformidad de los notarios en los formularios por medio de los cuales se extiende la aplicación del Derecho Romano. Además, el uso del documento favorece el naturalismo y el pragmatismo que eran rasgos característicos del derecho vulgar ya que el documento sirve para representar el derecho a la vez que es algo corporal con una estructura material²². Con el auge del documento las antiguas figuras jurídicas que suponían el esfuerzo de una poderosa abstracción mental propia de una jurisprudencia culta, son sustituidas por unas formas —las documentales— que se unifican y que a veces se confunden. Con el vulgarismo jurídico, todo derecho se ha convertido en un derecho de prueba, en una cuestión de búsqueda de la «veritas» entre los «papeles», entre los documentos. Antes, la escrituración intervenía tan sólo como reflejo de un acto pasado; los testigos tenían un papel diríamos que como requisito de publicidad: «Constant me N. vendidisse...». Esta proyectada fórmula de cara a un futuro espectador que será fundamentalmente el juez. Por ello alcanzan importancia las suscripciones de los actores documentales y las de los testigos.

Para la adopción de las formas retóricas en los documentos se contaba con un punto de partida cual era la carta misiva que había adquirido de tiempo atrás una forma reglada, sobre todo en la salutación y en la captación de bene-

21. D'ORS, Q. *Documentos y notarios en el derecho romano postclásico*. En «Centenario de la Ley de Notariado. Sección primera, Estudios históricos», Madrid, 1954, p. 84.

22. Vid. NUÑEZ CONTRERAS, L. *Concepto de documento*, p. 32.

volencia. Ambas permanecieron en la tradición epistolar muy cercanas al modelo clásico. Pero las influencias de la retórica fueron más allá de estas fórmulas: en la invocación y en la intitulación, especialmente en documentos de pontífices y reyes. Fijar el momento exacto en que tales fórmulas adoptaron su expresión reglada, resulta difícil; para algunas —la intitulación— la cancillería pontificia pudo ser la pauta, una vez que el Papa Gregorio I dirigió al patriarca de Constantinopla Juan el Ayunador el primer documento intitulándose «*servus servorum Dei*». Lo que también entra en el ámbito de las conjeturas es que las demás fórmulas pudieron adoptar modo de expresión retórica a partir de Casiodoro y en el ambiente de los primeros escriptorios de la más temprana Edad Media de donde se nutrió el personal de las cancelerías regias y donde se instruyeron en la práctica documental los rogatarios de los documentos particulares.

Referida globalmente a documentos epistolares y de contenido jurídico, la retórica se hizo presente en la intitulación, la salutación y en el preámbulo. Las mutaciones experimentadas por la invocación no se debieron originariamente a la retórica clásica y si bien con el tiempo adoptó una forma «retórica», fue de otro tipo. Analizamos brevemente estas fórmulas.

La invocación

Tiene su origen en el mundo pagano. Procede de la costumbre de iniciar determinados escritos con la mención consacratoria de los dioses manes. Es San Pablo el que pasa por ser entre los cristianos el primer «teórico» de la invocación cuando recomienda a los fieles colocenses: «Y todo cuanto haceis de palabra o de obra hacedlo en el nombre del Señor Jesús dando gracias a Dios Padre por El»²³. Comentando la recomendación paulina, San Juan Crisóstomo²⁴ considera la invocación como un presagio favorable para el que la escribe y para el destinatario del documento. La invocación es una fórmula de confianza, por lo que los cristianos sacralizaron con un símbolo (chrismón, cruz) o con un nombre o con ambos elementos, sus cartas y sus documentos jurídicos. Por su misma naturaleza, permitía una gran libertad en su expresión literaria siempre que estuviese en rigurosa ortodoxia con los dogmas y con los misterios cristianos. Los escriptores de los documentos llegaron a crear un claro estilo retórico en torno a éstos. Así, el nombre sólo de Dios, el nombre de Dios con alguno de sus atributos, la Trinidad, etc.

La intitulación

Es una fórmula muy fija, expresión literal y literaria del autor de la «acción» documental. Puesta al comienzo del documento es una fórmula de cortesía. En

23. *Ad colossenses*, 3, 17.

24. *Homilia IX in epistolam Pauli ad colossenses* III (MIGNE, J.P. *Patrologiae cursus completus. Series Graeca*, LXXII, col. 364).

la suscripción es fórmula de validación del contenido documental. Se estructura con el nombre del otorgante acompañado de expresiones alusivas a circunstancias personales, algunas de las cuales proceden de la retórica. Tal, la denominada «fórmula de humildad». La modestia o humildad es precristiana. Procede del discurso forense en el que tenía por objeto captar la benevolencia del juez. De aquí, pasó a otros géneros y logró gran predicamento en la tardía Antigüedad y en la temprana Edad Media. El autor se excusaba de su incapacidad en general o de su lenguaje, o afirmaba que comenzaba su obra «temblando», «temeroso», «trémulo». E.R. Curtius²⁵ pone aquí el origen de la fórmula de devoción «*Dei gratia*», que después y en razón de la teoría política de que el poder viene de Dios al rey, se convirtió en fórmula de «derecho divino», aunque no nos parece del todo idóneo este apelativo, al que mejor cuadra el de «devoción». Otro tanto puede decirse de la fórmula «*servus servorum Dei*», que a su vez tiene origen en las fórmulas de empuqueñecimiento del Antiguo Testamento²⁶, que se hicieron presentes en textos latinos a partir de la Vulgata.

La salutación

Al ser una fórmula de cortesía resultó muy fija y gramaticalmente reglada: toda una oración gramatical sustentada en un verbo de lengua (*dicere*), cuyo sujeto (*persona salutans*) es el autor de la epístola o de la acción jurídica documentada, el complemento directo es el término «*salus*» (*salutem*) y el complemento indirecto es el destinatario (*persona salutata*). Así, resultó la fórmula clásica: «*N. salutem pluriman dicit X.*» En los documentos de contenido jurídico la fórmula quedó subsumida en el término *salutem* al que se añadió la palabra *amén* o la expresión «*in Domino Deo aeternam*»... A este respecto es de subrayar que si bien durante los primeros siglos del cristianismo se crearon muchas palabras nuevas para designar ideas específicamente cristianas, en otros casos categorías teológicas de la nueva religión se expresaron mediante palabras «indígenas». Fue el caso de la idea de salvación mediante el término de la salud, en franco paralelismo con la simbología de los sepulcros de las catacumbas, en la que es frecuente la figura de Jonás saliendo del vientre de la ballena o la de Daniel liberado de los leones o de Lázaro que abandona el sepulcro. Jonás, Daniel y Lázaro, son restituidos a la vida, a la salud del cuerpo. Del mismo modo el término salud corporal se usó para la expresión de la salud salvífica del alma, de la salud eterna que se alcanza por la gracia de Dios²⁷.

25. CURTIUS, E.R. *Literatura europea y Edad media Latina*, p. 129.

26. *Liber Regum* I, XXIV, 15; XXVI, 20.

27. Sobre la permanencia de términos paganos y búsqueda de otros en el latín de los cristianos, vid. MOHRMANN, Ch. *Quelques traits caractéristiques du latin des chrétiens*. En «*Miscellanea Giovanni Mercato*», T. I. Città del Vaticano, 1946, p. 347-486. Un excelente estudio sobre la salutación es de Carol Dana LANHAM, *Salutatio Formulas in Latin Letters to 1200: Syntax, style and theory*: München, 1975.

El preámbulo

Hay que retrotraer su origen a la fórmula de la «benevolentiae captatio», que por conveniente resultó preceptiva en todo discurso. Por lo menos desde Cicerón la epístola se vertebraba en tres partes de las que no se podía prescindir: exordio, narración y conclusión. Hugo de Bolonia, entre otros, recoge la definición ciceroniana del exordio: «Est vero exordium secundum tullianam definitionem ovatio idonee comparans animum auditoris ad reliquam dictionem»²⁸. Va pues, destinado a bien disponer al oyente hacia lo que seguidamente va a oír o va a leer. Y más explícitamente el tratado del «Ars Dictandi» de Orleans consigna «Quidam autem dicunt quod exordium nichil aliud ut quam captatio benevolentiae quandoque ab effectu ut in rethoricis audietis. Exordium vero sumi debet quod sequentibus conveniat et etiam cuilibet parti, ut primum medium, medium ne discrepet imo»²⁹. A su condición de medio para captar la benevolencia, se añade ahora una nota que condiciona la bondad o la inadecuación del preámbulo: debe ser idóneo para lo que después se va a exponer. Consideramos relevante esta puntualización del Ars Dictandi de Orleans porque precisamente en ello radica la multiplicidad que cabe en las fórmulas prologales, según lo que se va a pedir en la epístola o lo que se va a establecer en el documento de contenido jurídico. Por su parte Corrado de Mure, tras advertir que exordio, narración y petición deben intercalarse con cuidado y maestría, señala las notas negativas de las que debe huir el exordio: vanagloria, confusión, ir en contra de la ley, excesiva extensión, falta de conexión, impertinencia, vulgaridad³⁰.

Pocas notas podríamos añadir por nuestra parte a la caracterización que los tratadistas del Ars Dictandi hicieron del exordio epistolar. Sólo dos puntualizaciones: que como es cosa sabida, éstos recogieron la tradición romana a la hora de establecer su doctrina y que en los documentos de contenido jurídico las fórmulas del exordio se enriquecieron según los negocios y de la mentalidad del que lo redactó, y que también que lo que ganó en expresión literaria y en contenido conceptual lo perdió en la frecuencia de hacerse presente en los documentos: si para la epístola fue cláusula obligada, para los documentos jurídicos fue potestativa y dependió del criterio del autor o del formulario que le sirvió de molde. Ni que decir tiene que la doctrina del Ars Dictandi se elaboró a partir de un material trabajado sobre todo por los glosadores y concretamente en la Universidad de Bolonia, quienes hicieron el camino al revés por cuanto no establecieron apriorísticamente sus reglas, sino que venían sustentadas en una experiencia documental anterior a ellos. Otra cosa es que a partir de los tratadistas del Ars Dictandi, sus normas adquiriesen para los contemporáneos y también para los que les siguieron valor de reglas a observar.

28. Vid. ROCKINGER, L. *Briefsteller und formelbücher des elften bis vierzehnten jahrhunderts*. New York, 1961, p. 56. [= *Briefsteller und formelbücher*].

29. Opus cit., p. 107 y 108.

30. *Ibid.*, p. 465.

LOS PREÁMBULOS EN LA DOCUMENTACION HISPANA

Iniciamos el grueso del tema que compone este trabajo, es decir el estudio de los preámbulos en los documentos españoles. Los hemos recogido de cartularios procedentes de todas las regiones de la España cristiana y su cronología se extiende desde el siglo IX, del que tenemos contados ejemplos, hasta un límite convencional que hemos impuesto en el fin del reinado de Fernando III. Anteriormente a esta primera fecha, no hemos encontrado ningún ejemplo³¹.

Estos preámbulos se ajustan como veremos a la siguiente clasificación: Jurídicos —cuando el preámbulo responde a consideraciones sobre las leyes—, Bíblicos —si nos ofrece citas de la Sagrada Escritura—, Éticos —cuando los considerandos responden a ideas morales y aleccionadoras tan gratas a los hombres de la Edad Media—, Tópicos —en los que la idea expresada gira en torno a los lugares comunes que hemos estudiado en el capítulo sobre la Retórica—, Diplomáticos —en los que se nos habla de la necesidad de poner las cosas por escrito y por último tenemos un grupo alusivo a la guerra divina contra el Islam. Debemos decir que esta clasificación no encierra a los preámbulos en compartimentos estancos, sino que estos se pueden incluir a la vez en uno u otro grupo: un mismo preámbulo puede contener citas bíblicas y aportar al mismo tiempo un mensaje moral o alguno de los tópicos al uso; ese mismo carácter moralizador podemos advertirlo en gran número de preámbulos jurídicos, que son precisamente los que estudiaremos en primer lugar.

a) *Preámbulos Jurídicos*

1. Estudio

«En verdad, si la ley se funda en la razón, será ley todo aquello que, fundado en la razón, sea conforme a la religión, conveniente a la disciplina y provechosa para la salvación»³².

Esta máxima de San Isidoro nos alecciona sobre la manera en que los pensadores cristianos concebían el sentido del derecho. Podemos decir que la obra jurídica del Santo influyó enormemente en la formación del derecho medieval, en cuanto receptor del legado visigótico en las distintas zonas peninsulares. El alcance y extensión de este legado es la meta que nos proponemos, a través del estudio del grupo de preámbulos de carácter jurídico.

En primer lugar el sistema jurídico visigodo pervive entre los *mozárabes*, nombre con el que se conoce a los cristianos sometidos pacíficamente a los musulmanes y que por pactos establecidos con sus conquistadores, tenían derecho

31. Cuando sea procedente, anotaremos entre paréntesis el formulario de donde procede, así como la cita del *Liber Iudiciorum* o de la Biblia.

32. SAN ISIDORO. *Etimologías*, Lib. V, Cap. III.4. En «Biblioteca de Autores Cristianos. Secc. III. Santos Padres». Madrid, 1951, p. 113 (=Etimologías).

a conservar su religión, costumbres y ordenamiento jurídico a cambio de la sujeción y el pago de ciertos tributos. Como minoría que eran se aferraron a estas tradiciones conservándolas y cuando los territorios en que vivían era reconquistados por los cristianos, servían de trasmisor del derecho visigodo por ellos mantenido. Sin embargo no debemos perder de vista que, aun gozando de una situación bastante favorable, los mozárabes no dejaban de ser una comunidad sometida. Aplicaron ciertamente el *Liber Iudiciorum* en el derecho privado —relaciones familiares y contractuales, derecho de sucesiones...—, pero en cuanto al derecho penal, procesal o administrativo, estaban sujetos a las normas por las que se regían los musulmanes.

En *Cataluña y Septimania* los hispanos, antes y después de la conquista, se rigieron por el *Liber*. Pero una vez que cayeron bajo el área de dominio franco, éste se alternó con otras disposiciones de índole organizativa y administrativa que no limitaban el alcance y validez del *Liber Iudiciorum*, sobre todo como principio ordenador de las relaciones privadas.

A partir de la segunda mitad del siglo IX hay una serie de hechos políticos que modifican esta situación. Por una parte, los distintos condados se van progresivamente independizando y los condes les otorgan un nuevo ordenamiento jurídico lo más atractivo posible para los nuevos pobladores: las Cartas Pueblas que tienen en estos territorios valor superior a las disposiciones generales reguladas por el *Liber*. En segundo lugar los condes, esta vez con intervención de la jerarquía eclesiástica, establecen otros principios destinados a mejorar la convivencia pacífica al menos en ciertos lugares y fechas señaladas del calendario cristiano: Las Asambleas de Paz y Treguas de Dios. El tercer hecho se comienza a advertir a la segunda mitad del siglo XI en que, a causa de la progresiva feudalización de la sociedad catalana, el conde Ramón Berenguer el Viejo establece unos Usos o Usatges que completan a la *Lex Gothica* en aspectos naturalmente no previstos en ella. El *Liber* siguió vigente hasta 1251 en que fue formalmente abolido por las Cortes Catalanas.

El Reino Astur-Leonés. En un primer momento lo que importaba sobre todo eran las cuestiones militares y la propia supervivencia. Por este motivo no se aplicó el *Liber*, sino que se estableció un sencillo sistema consuetudinario.

«Desde el punto de vista jurídico caracteriza a este período el total y absoluto imperio del derecho consuetudinario, no formulado... Estamos en la más pura "diplomática", todas nuestras noticias habrá que *rebuscarlas* al menos en lo que se refiere al derecho privado en los documentos de aplicación de ese orden jurídico consuetudinario»³³.

No es sino con Alfonso II (792-842) cuando se intenta restaurar el orden gótico, decisión que se refuerza por la incorporación de los cristianos rescatados del valle del Duero en tiempos de Alfonso I y la anexión de Galicia. La restitución visigótica se concreta en la unción real, un cierto ceremonial palatino, la imposición de Oviedo como la capital del reino y el *Liber Iudiciorum* como

33. MARTINEZ DIEZ, G. *Las instituciones del reino astur a través de los diplomas*. En «A.H.D.E.», T. XXXV, 1965.

base del aparato legislativo; aspectos muy limitados a causa de las escasas necesidades políticas y administrativas del incipiente reino. Esta restauración gótica se debe a un renacimiento isidoriano basado en el Liber que se entiende como un compendio del tipo de civilización hispana y como constitución política. La administración central gira en torno al Palatium, inspirado en el Aula Regia visigoda aunque muy simplificada³⁴. En él tomaban parte los Próceres, magnates laicos o eclesiásticos y los Comites Palatii, que aparecen en los documentos presidiendo los tribunales o dirigiendo las tareas repobladoras como legados regios en regiones periféricas.

Durante los reinados de Ordoño II y Alfonso III, el reino asturiano amplió sus fronteras hacia el sur, imponiendo a León como nueva capital y extendiéndose al fin hacia el valle del Duero, donde más tarde se iría fraguando el condado de Castilla.

A partir del siglo X, gracias a una notable afluencia de mozárabes huidos del sur, se produjo un movimiento ascendente del derecho visigodo que fue intensificándose con el tiempo; eso sí, matizado con las disposiciones que arbitraban supuestos imposibles de resolver con el Liber —los Fueros Breves— y los que buscaban atraer nuevos pobladores por medio de regímenes privilegiados —las Cartas Pueblas—.

Castilla. Aquí la situación es diferente. La Castilla primitiva, políticamente diferente del reino de León, se repobló con cántabros y vascones muy poco o nada romanizados, los cuales lógicamente no traían el Liber como principio ordenador de sus relaciones jurídicas. Sin embargo en los primeros momentos sí hubieron de regirse por él, ya que debían ir a León a resolver sus litigios con todos los inconvenientes que el desplazamiento suponía para los castellanos. La leyenda de los jueces Nuño Rasura y Layn Calvo elegidos para que juzgasen según «albedrío», nos explica que el hecho de que los castellanos tuviesen que viajar a León ensoberbecía a los leoneses y que a causa de esto, decidiesen juzgarse por ellos mismos quemando simbólicamente todos los ejemplares del Liber Iudiciorum en el arenal de Burgos³⁵.

Las opiniones respecto a este asunto difieren. Unos como Enrique Gacto³⁶ piensan que realmente existió animadversión hacia el derecho visigodo; mientras que otros, entre ellos Tomás y Valiente³⁷, opinan que lo que deseaban los castellanos era independizarse del rey de León, más que la desaparición total de sus formas de derecho. Esta opinión nos resulta más plausible, ya que las citas del Liber Iudiciorum continúan encontrándose en los documentos después de la independencia castellana, efectuada en el 924-925 durante el reinado de Fruela II.

34. Para la composición del Aula Regia, vid. SANCHEZ-ALBORNOZ, C. *El Palatium Regis astur-leonés*. En «Cuadernos de Historia de España», Madrid, 1976.

35. Vid. SANCHEZ, G. *Para la historia de la redacción del antiguo derecho territorial castellano*, en «AHDE» VI, p. 212-213.

36. Vid. GACTO FERNANDEZ, E. *Derecho medieval*, Sevilla, 1979.

37. Vid. TOMAS Y VALIENTE, F. *Manual de historia del derecho español*, Madrid, 1981.

El sistema de albedrío se generaliza en Castilla y Aragón a partir del siglo XI, para desaparecer a fines del XII o principios del XIII cuando se pone por escrito el derecho de esta zona.

Castilla la Nueva, Toledo y otras ciudades, se rigieron por el Liber Iudiciorum mantenido por la numerosa comunidad de mozárabes que las habitaban. Cuando Castilla la Nueva fue reconquistada por Alfonso VI, le fue concedido desde el 1101 el derecho de regirse por su código tradicional, privilegio más tarde confirmado por el mismo rey y extendido a otras ciudades como Santa Olalla y Talavera. Aún más: al ser los mozárabes en Castilla la Nueva la comunidad más numerosa y homogénea frente a castellanos y francos, el Liber se impuso a otros ordenamientos jurídicos, respetándose incluso en materia penal.

Andalucía y Murcia. El Liber traducido como Fuero Juzgo se aplicó en las ciudades reconquistadas. Aunque se otorgaron ciertos privilegios a algunas de ellas, básicamente se ordenaron conforme al Fuero de Toledo y ya sabemos de dónde estaba tomado aquél.

De todo lo que hemos ido apuntando, podemos sacar algunas notas características de nuestro derecho medieval como por ejemplo la carencia de un verdadero sistema jurídico, puesto que predomina la costumbre, la cual se impone por el prestigio de su antigüedad y por ser herencia de los antepasados. Incluso la aplicación del Liber es en tanto derecho consuetudinario, avalado por haber servido de generación en generación y no porque estuviese respaldado por algún poder político.

En segundo lugar contemplamos una sacralización del derecho. El derecho es, para ellos, una manifestación del orden natural: así como existen unas leyes que rigen a la naturaleza y al mundo, deben existir otras que rijan las relaciones de los hombres entre sí. En última instancia Dios es su garantía, estando siempre de parte de quien mantenga la razón. De aquí parte la confusión entre lo divino y lo humano, que ya hemos notado en otros campos, queriendo hacer intervenir a Dios en los juicios y ordalías, en las batallas, en las victorias y en las derrotas, en las cuales Dios participa y se manifiesta en las pruebas a que les someten los hombres. Esto nos hace ver el grado de fusión que ambos elementos tenían en la Edad Media. Podemos decir que Religión y Derecho van unidos, y que incluso cada credo poseía su forma peculiar de organizarse. Remitimos de nuevo la cita de San Isidoro con la que abríamos el capítulo, donde se nos dice que la ley debe ser conforme a la religión.

Por ello el derecho se concibe como saber empírico no susceptible de enseñanza. Ni se cultiva en los monasterios ni se transmite en los códigos. Existe en tanto que es útil, hasta la recopilación de los derechos locales de los siglos XII y XIII.

De los preámbulos jurídicos que hemos ido recogiendo también podemos extraer algunas conclusiones aunque éstas, ciertamente, son limitadas. Limitadas decimos, porque este grupo de documentos no es muy numeroso comparado frente a otras de las clasificaciones que hemos realizado y porque los negocios jurídicos que se contemplan, salvo contadas excepciones, pertenecen al marco de las relaciones privadas:

— El Liber Iudiciorum fue un texto jurídico aplicado realmente a lo largo de la Edad Media, principalmente en la zona astur-leonesa y catalana ocupando un período de tiempo que va desde el siglo IX al XIII. Tales límites cronológicos corresponden a lo que antes habíamos dicho: la implantación en Asturias del Liber como base de la organización judicial, la práctica desaparición a partir del siglo XII en Cataluña y su uso, bien que matizado, en León más allá del XIII.

— Se usó sobre todo como ordenamiento del derecho privado, rigiendo los negocios jurídicos más usuales: compraventas, donaciones, testamentos, pleitos sobre propiedades... Este hecho contribuye en la poca variedad que existe de citas extraídas del Liber que vienen a ilustrar a los documentos y ambos datos vienen a su vez, a llevarnos a una nueva conclusión:

— La adecuación del texto que se cita con el negocio de que se trata. Adecuación que nos hace ver que la persona que redactaba el documento, conocía la Lex Gothica bastante bien, hasta el punto de proporcionar en varios casos, la referencia exacta de libro y capítulo.

— Además de esto, se observa claramente el uso de formularios y lo haremos constar siempre que suceda, cuando reproduzcamos los preámbulos.

— Por último, tenemos un grupo en que no se reflejan relaciones entre particulares, sino que emanan directamente del poder real y que no se inspiran en los preceptos del Liber Iudiciorum (Fueros, Cartas de Población y leyes sobre peregrinos), en los que podemos encontrar un espíritu ambivalente: además de legislar sobre una situación nueva, tienen el sentido moralizador tan característico, por lo que ciertamente se pueden considerar tanto éticos como jurídicos. Por razones de claridad les incluimos entre los éticos, aunque, cuando aparezcan haremos la pertinente observación.

2. Textos

[1]. 842, abril, 8.

Benedictus, Gundalfus y otros venden a Adefonso y Adosinda su parte en la villa de Carrio.

«Oportet enim inter ementes et uendentes ut aliquas sit firmitas scripture, ne postmodum sit repetitio comparatoris».

(LIB. V. Titul. II-VI y LIB. V. Titul. IV-III).

FLORIANO CUMBREÑO, A. *Diplomática española del período astur*, p. 217, T. I.

[2]. 959, mayo, 4.

Donación que hace Mirón, levita, conde de Cerdeña y Besalú, al monasterio de San Juan de las Abadesas.

«Humanis legibus sancsitum est et in legibus Gothorum recholimus esse decretum ut hunus quisque homo de facultates suas, quas Dominus Deus ei dedit, donare debet Deo et sanctis suis, propter remedium anime sue».

UDINA MARTORELL, F. *El archivo condal de Barcelona*, p. 307, doc. 144.

[3]. 1033, abril, 14.

Bernardo y su esposa permutan y venden al abad Guitart un alodio sito en Masquefa, en el lugar llamado Sils, por 6 mancosos.

«Est in antiquis regulis constitutum et in quatorum legibus est decretum ut inter conmutantes gesta scripturam intercurrant, quatinus una animo firmiter et corroboretur».

(Inspirado en: LIB. V. Titul. II, VI y LIB. V. Titul. IV, III).

RIUS SERRA, J. *San Cugat del Vallés*, T. II, p. 184, doc. 528.

Este mismo preámbulo lo hemos recogido dentro de la misma colección diplomática en los documentos 536, 537 y 549.

[4]. 1033, julio, 30.

Confirmación de la sentencia dada a favor del Monasterio en la cuestión que vertía entre el abad de San Cugat y Mir Geriberto.

«Cum iudices causa remediorum constet esse creatos, iustum esse perpenditur, ne ad futurum qualibet mota intencione vertatur in dubium qualiter cause negocium ad fines usque legitimos sit deductum, ut iudicii serie specialiter sit anotatum».

(Inspirado en: LIB. II. Titul. I, XXX).

RIUS SERRA, J. *San Cugat del Vallés*, T. II, p. 184, doc. 529.

[5]. 1034, abril, 29.

Publicación sacramental del testamento de Ermengarda.

«Sicut est constitutum in lege gotica, quos sanctorum Patrum divulgaverunt atque sancxerunt in lege ubi dicit: "Illa vero voluntas defuncti, que iuxta quarti ordinis modum verbis tantummodo quorum probacione promulgata patuerit, que instante quoquumque periculo conscribi nequiverit et tamen ab eo, qui moritur, iussa fuerit alligari, tunc robur plenissimum obtinebit si testes ipsi qui hoc audierint et rogati a conditore extinterint, infra sex mensius spacio hoc quod iniunctum habuerint, suam quorum iudices iuracione confirment eiusdemque iuramenti condicionem tam sua quam testium manu corroborent».

(Se inspira en: LIB. II. Titul. V).

RIUS SERRA, J. *San Cugat del Vallés*, T. II, p. 190, doc. 531.

Este preámbulo lo encontramos en el mismo cartulario: doc. 678, 756, 906.

[6]. 1036, mayo.

García de Nájera dona a Oriol Garcés una heredad y unas casas sitas en Unx.

«Non est dubio unusquisque de rem suam facere quod vult».

(Formulae Andecavenses. MGH. 58. Incipit cessio, p. 24).

UBIETO ARTETA, A. *San Juan de la Peña*, T. II, p. 9, doc. 67.

[7]. 1040, diciembre, 18.

Raimundo conde de Pallars y su mujer Ermesinda, venden a Ricalfo el castillo de Castelló de Tor, con sus feudos, parroquias y pertenencias.

«Mox quipe antiquitus fuit, et acta ad sapientibus est constitutum, et lex continet et nec adfirmet ut ita valeat donacio, sicut emcio donacio vere qui per voluntate facta fuerit, talem qualem emcio abeat robore».

(Se inspira en: LIB. V. Titul. II, VI y LIB. V. Titul. IV. III).

UBIETO ARTETA, A. *San Juan de la Peña*, T. II, p. 37, doc. 75.

[8]. 1051, junio, 11.

Carta donacionis quam fecit Ermengaudus Guillelmi canonicae Sancti Petro de Vicho super castro de Medalia.

«Quia decretum est legibus ut quecumque res sanctis Dei basilicis aut per principum aut per quorumlibet fidelium donaciones collate reperiuntur, votibe ac potencialiter pro certo censetur, ut in earum iure irrevocabili modo legum eternitate firmentur».

(LIB. V. Titul. I, I.) (Formulae Andecavenses. MGH. 46. Incipit epistola, qui de rebus aliquid at ecclesia delegat. p. 20).

MIQUEL ROSELL, F. *Liber Feudorum Maior*, T. I, p. 462, doc. 440.

[9]. 1055, septiembre, 2.

Carta in qua promisit Raimundus, comes Paliarensis, Arnallo Mironis filiam suam Valentiam, quam in uxorem duxit, tenere eam bene et non dimittere et ut melius quod promittebat servaret, supposuit ei pignori castra de Areng et de Muntagana, et de Muro et de Limingana.

«Quia legibus seculi est decretum ut pignus quod pro aliquo negocio deponitur, si per cautionem fuerit obligatum, robur obtineat plenissimum».

(LIB. V. Titul. VI, III).

MIQUEL ROSELL, F. *Liber Feudorum Maior*, T. I, p. 127, doc. 126.

[10]. 1056, octubre, 26.

Carta donacionis quam facit Raimundus comes Valentiae comitissae super castra de Muro et super medietati castri de Arenio.

«Quia legibus est decretum et in tercio libro Legis Gotorum, videlicet in primo titulo, est scriptum ut vir iam habens uxorem, transacto, scilicet, anno, pro dilectione vel merito coniu-galis obsequii si ei aliquid donare voluerit, licenciam incunctanter habebit, et aliter infra anni circulum nichil ei dare poterit quod ipsa habere possit».

(Se inspira en la cita que da).

MIQUEL ROSELL, F. *Liber Feudorum Maior*, T. I, p. 75, doc. 60.

En el mismo cartulario volvemos a encontrar este preámbulo: doc. 64.

[11]. 1072, julio, 2.

Carta venditionis quam Olivarius Bernardi, filius Bernardi Sendredi, fecit Raimundo comiti Barcininensi.

«In goticarum legum codice secundo, titulo quinto de scripturis valituris et informandis evidentibus continetur scriptum iudiciis, ut scripture que diem et annum habuerit evidenter expressum atque secundum legis ordinem conscripte noscuntur, sui conditoris vel tesciunt fuerit signis aut suscripcionibus roborate, omni habeantur stabile firmitate. Item, libro quinto, titulo quarto de comutationibus et vendicionibus, capitulo tercio, vendicio, per scripturam facta, plenam habeat firmitate».

(Citas correctas).

MIQUEL ROSELL, F. *Liber Feudorum Maior*, T. I, p. 298, doc. 274.

[12]. 1075, abril, 9.

Carta populationis Villae Liberae Confluentis, in qui concessit forum in eadem villa tenendum populatoribus ipsius villae.

«Legis divine sancione roboratum scimus, quod donacio, quod non vi vel metu fuerit extorta a quolibet utriusque sexus, quod perfectam vim et inviolatam omnino contineat, sed precipue quam principalis mens annuit, perfeccionem et robustiorem auctoritatem et valitudinem ei approbat iudicialis lex».

(Se inspira en: LIB. V. Titul. II, I y LIB. V. Titul. II, VI).

MIQUEL ROSELL, F. *Liber Feudorum Maior*, T. II, p. 198, doc. 690.

[13]. 1075, abril, 13.

Sicardis, viuda de Bonfill, entrega al Monasterio un alodio que poseía en la Maresma, parroquia de Santa María de Mataró.

«Lex privilegia de donacionibus legibus constituta que continetur in libro V, titulo II, capitulo I, precipit ut donacio que per vim et metum non fuerit extorta plenam abeat firmitatem. Item in eadem libro eodemque titulo capitulo VI res donate in presenti tradite fuerit nullatenus post modum a donatore repetantur».

(Citas correctas y casi textuales).

RIUS SERRA, J. *San Cugat del Vallés*, T. II, p. 342, doc. 621.

[14]. 1078, septiembre, 9.

Carta donationis quam fecit Ermengaudus, comes Urgellensis, Raimundo, comiti Paliarensi, super castris de Guardia, de Montaniana, Osas, de Malograto, et dedit ea illi pro alodio.

«Ut ita valeat donacio sicut empcio. Donacio, vero, qui per voluntatem facta fuerit, talem equalem empcio, plenam habeat roborem».

(Se inspiran en: LIB. V. Titul. IV, III).

MIQUEL ROSELL, F. *Liber Feudorum Maior*, T. I, p. 69, doc. 53.

Este preámbulo lo encontramos en el mismo cartulario en: doc. 55, 57.

[15]. 1080, enero, 8.

Donación de la «Quadra» de Fulida, otorgada por Ermengol IV conde de Urgel, a Guillermo Isarn.

«Scibitur in Libro Iudicum quinto, quod donationes regie potestatis, que in quibuscumque personis conferuntur vel collate sunt, in forum iure persitant in quorum nomine, eas potestas contulerit regia. Ea videlicet ratione, ut ita huiusmodi regalis munificentie collatio adtributa, in nomine eius qui hoc promeruit transfussa permaneant, ut quodquod de hoc facere vel indicare voluerit potestatem in omnibus habeant. Et iterum in alia lege de eodem libro reffert: quatinus res donate, si in presenti sint tradite, nullo modo repetantur a donatore vel ab ullo aliquo homine. Quia tunc pro certo videtur vera esse traditio, quando iam apud illum habetur scriptura donatoris, in cuius nomine dinoscitur esse conscripta».

(Inspiradas en: LIB. V. Titul. II, II y LIB. V. Titul. II, VI. Son casi textuales).

FONT RIUS, J.M. *Cartas de población y franquicia de Cataluña*, T. I, p. 62, doc. 36.

[16]. 1082, febrero, 25.

Cesión, que hacen los condes de Barcelona Ramón Berenguer II y su esposa Mafalda a Mirón Riculf, del castilo de Montblanc.

«Liber quintus Iudicialis affirmat quod ita debet donatio valerit et firmitatem <in omnibus tenere sicuti et> emptio. Donatio namque, qui per voluntatem facta fuerit ac per scripturam a donatore presentia autem tradita, <inconvulsa optineat firmitatem> per omnia tempora, qui res donata si in presenti fuerit a donatore tradita nullomodo repeti debet ipsa donatio a donatore».

(Se inspira en: LIB. V. Titul. IV, III y LIB. V. Titul. II, VI).

UDINA MARTORELL, F. *Llibre Blanch*, p. 23, doc. 19.

[17]. 1084, julio, 23.

Venta, hecha por Berenguer Ramón II el fratricida, a Berenguer de Granera y a su mujer Guilia de un alodio situado en «ad ipsas ripas et laus» in Copons, en el condado de Vich.

«Donatio atque venditio que per scriptura fuit facta plenam in omnibus optineat firmitatem».

(Se inspira en: LIB. V. Titul. IV, III).

UDINA MARTORELL, F. *Llibre Blanch*, p. 24, doc. 20.

Este preámbulo lo recogemos en el mismo cartulario en: doc. 21, 30.

[18]. 1086, mayo, 23.

Ricellis (Guilia), junto con su esposo, definen a favor del Monasterio unos alodios que fueron de Guillermo Sendredo, padre de Guilia.

«Auctoritate legale ita constitutum est, ut pacta vel placita que per scripturam iustissime ac legitime fuerint scripta, dummodo in his dies et annus fuerit evidenter expressus, nullatenus inmutare permittemus, et item que in pactis vel placitis continentur vel demonstratum scripta, plenam in omnibus obtineant firmitatem».

(Se inspiran en: LIB. II. Titul. V, III y V).

RIUS SERRA, J. *San Cugat del Vallés*, T. II, p. 386, doc. 725.

Este preámbulo se encuentra con una pequeña variante en el mismo cartulario doc: 812.

[19]. 1092, mayo, 15.

Marta, cumpliendo la última voluntad de su sobrina Auria, hace entrega al Monasterio de San Vicente de una mitad de la villa de Aliones.

«Secundum leget dicit scriptura: uoluntas defuncti ante sex menses coram sacerdote uel testibus publicetur».

(LIB. II. Titul. V, XIII).

FLORIANO LLORENTE, P. *San Vicente de Oviedo*, p. 184, doc. 113.

[20]. <1098-1114>, diciembre, 9.

Donación del lugar de Puig Giró, en término de Montañana, condado de Pallars, otorgada por Pedro, conde de Pallars Jussá, a Sicarda y su hijo Roger para edificarlo y repoblarlo.

«Ut ita valeat donatio sicut et emptio. Donatio uero qui per uoluptatem facta fuerit talem qualem emptio plenam habeat roborem. Quia res donata et in presentia tradita nullomodo repetatur ad donatorem».

(Se inspira en: LIB. V. Titul. II, VI).

FONT RIUS, J.M. *Cartas de población y franquicia de Cataluña*, T. I, p. 72, doc. 43.

[21]. 1147, abril, 29.

Pelagio Froilaz vende a Sancia Gonsalviz su heredad de Cereseda, en el alfoz de San Tirso, por el precio de un caballo, equivalente a diez bueyes y veinte sueldos.

«Certisimum est quoniam sacris legibus quibus et diceptatio et ordinacio rerum uniuersarum disposita est firma stabilitate sancctum, ut omnis homo liberam habeat potestatem rerum suarum quas tamen iuste possidet donare ne dum vendere liberam facultatem».

(Se inspira en: *Formulae Andecavenses*. MGH. 58. Incipit cessio, p. 24).

FLORIANO LLORENTE, P. *San Vicente de Oviedo*, p. 359, doc. 225.

[22]. 1150, marzo, 29.

Suario Menéndiz en unión de su esposa Urraca Didaci, venden al Monasterio de San Vicente su heredad en la villa de Orno del valle de Carreño, por el precio de cincuenta maraveditas de oro.

«Ex decretis legum habetur ut se sua quisque possessione uendat quantum libuerit, quod testamento firmatum iure manebit in eius dicione et potestate qui emerit».

(Se inspira en: *Formulae Andecavenses*. MGH. 58. Incipit cessio, p. 24).

FLORIANO LLORENTE, P. *San Vicente de Oviedo*, p. 380, doc. 240.

[23]. <1151>, noviembre, 30.

Carta de población otorgada por Ramón Berenguer IV, conde de Barcelona y príncipe de Aragón, a los habitantes de Vimbodi.

«Res donata, si in presenti tradita fuerit, nullo modo repetatur a donatore».

(LIB. V. Titul. II, VI).

FONT RIUS, J.M. *Cartas de población y franquicia de Cataluña*, T. I, p. 140, doc. 88.

[24]. 1161, febrero, 17.

Exención, concedida por Guillermo de Torroja, del pago de diezmos, de las propiedades que el Monasterio de Valldaura tiene en la parroquia de San Pedro de Vilademáger.

«Apostolicis instrumitur documentis et Sanctorum Patrum auctoritatibus edocemur ut de agricultoris et laborationibus, quas religiosi viri cum propriis expensis faciunt, nullus ab eis decimas accipere debeat».

UDINA MARTORELL, F. *Llibre Blanch*, p. 99, doc. 97.

[25]. 1204, Mayo. Troncoso.

Vende al obispo de Orense cuanto tenía y le correspondía en Porqueira por 2.500 sueldos.

«Quoniam titulus venditionis semper est scripto et testibus confirmandus, ut, perhenni et irrefragabili confirmatus stabilitate, perpetuo robur obtineat inconcussum».

(Se inspira en: LIB. V. Titul. IV, III).

GONZALEZ, J. *Alfonso IX*, T. II, p. 255, doc. 183.

b) *Preámbulos Bíblicos*

1. Estudio

Estos preámbulos que nos ocupan son bastante numerosos y se dan ininterrompidamente en toda la serie temporal que se ha estudiado, perteneciendo precisamente a ellos el documento más antiguo que se introduce por medio de un exordio: n.º 26 de 803, julio, 8. Todos ellos tienen por su tema el sentido moralizante que ya habíamos observado en otras clasificaciones; el hecho de incluirlos en uno u otro grupo, depende únicamente de que contengan alguna frase de la Escritura o de tradición bíblica, aunque, naturalmente, podríamos considerarlos tanto éticos como bíblicos.

En cuanto a su espacio geográfico, no podemos decir que los documentos tengan una procedencia fija ni que una región predomine sobre las demás; se han recogido de cartularios redactados en todas las áreas hispanas y, eso sí, lógicamente los más antiguos son de la zona astur.

Los negocios jurídicos a los que preceden no tienen gran variedad. Son en su mayoría donaciones a los establecimientos religiosos, otorgadas tanto por personas privadas como por nobles e incluso por los mismos reyes; sin embargo, las motivaciones son casi siempre las mismas: el deseo de ganar la vida eterna por medio del ofrecimiento a la Iglesia de los bienes que se poseen. Se llega hasta el extremo de decir textualmente que se quiere cambiar bienes temporales por eternos, y por el contrario, son muy escasos los textos en los que esta entrega se hace desinteresadamente. En segundo lugar, tenemos tres ejemplos de cartas de esponsales³⁸, dos de las cuales proceden del área catalana y la tercera de la región astur y un grupo en el que se nos habla de la fundación de pequeñas iglesias locales —que son en última instancia casos de donaciones, ya que el fundador las dota del ajuar necesario y hasta de un estipendio para el sacerdote que ha de regirlas. En cuanto a documentos otorgados por los re-

38. Vid. por su interés el documento 33: carta de esponsales otorgada por Suñer I.

yes, además de las donaciones encontramos casos de confirmaciones de una situación anterior, o ejemplos en que el rey ampara a algún monasterio. Sea como fuere, la destinataria de las limosnas que han de asegurar la salvación de los que las dan es siempre la Iglesia, concretada en los monasterios, iglesias o cualquier otro establecimiento religioso; hay ocasiones en que la donación puede tener como destinatario al santo patrón de alguno de ellos.

Existe una estudiada conexión de la cita bíblica con el asunto que va a tratarse a continuación. Se puede observar que se eligen cuidadosamente, logrando gran adecuación aunque en la mayoría de los casos la cita no es textual, sino una glosa bastante aproximada al texto bíblico. En general y debido seguramente a la poca variedad de negocios jurídicos, las mismas citas se van repitiendo en función de cada caso: especialmente se eligen pasajes del Nuevo Testamento en que se enaltece el valor de las limosnas y la recompensa que se recibirá por medio de ellas, indicando en no pocas ocasiones, cuan gran premio se obtendría a cambio de tan poco; sobre la necesidad de tomar la cruz de la vida diaria a imitación de Cristo; otras en la que parafraseando la conocida cita Prov. 8, 15-16, se nos habla del origen del poder real y en los casos de cartas de esposales, citas del Génesis relativa a la unión de Adán y Eva en «una sóla carne». Del Antiguo Testamento, salvo este caso que hemos citado, son contadas las menciones que se hacen, limitándose a unos pocos ejemplos que señalaremos sobre el documento en cuestión. Además de estos, aparecen citas procedentes de otros lugares de la Escritura que no pueden ser generalizados en un mismo grupo³⁹ y que vienen a poner de manifiesto el conocimiento que de las Sagradas Escrituras se tenía en la Edad Media.

Queremos hacer de nuevo hincapié en que muchas de estas cuestiones que quedan aquí simplemente esbozadas, serán tratadas con mayor detalle cuando estudiemos el tema de los preámbulos éticos. Así por ejemplo, resultan del mayor interés cuestiones tales como el poder salvífico de las limosnas y las concernientes a la dignidad real, que no se entiende como honor sino como servicio sujeto a unos deberes estrictos de cuyo cumplimiento el rey deberá dar cuenta a Dios. Lo que se da por seguro en todos los casos es que el recto cumplimiento de las obligaciones, incluidas las reales, y la observancia de una vida piadosa y de virtud (y se cree firmemente que la mayor de todas es la limosna), nunca quedará sin recompensa. En una época en que, sobre todo en sus inicios, la inseguridad es una constante, la certeza de una vida futura en la que se gozará de la felicidad eterna y que es posible obtener por medio de un instrumento que se encontraba al alcance de sus manos, era la esperanza y el consuelo que los mantenía frente a las adversidades cotidianas.

La enseñanza que podemos extraer es la importancia de la Biblia en la Edad Media. Importancia que se basaba en un triple motivo: en primer lugar en su origen divino, ya que es resultado directo de la revelación de Dios; en la profundidad y sabiduría de su contenido y por el fin al que se ordena, que no es otro que la eterna salvación del hombre. Estos tres elementos se sustentan so-

39. Vid. por ejemplo, documentos 30 y 49.

bre la fe sin la cual se pierde el verdadero sentido de la Escritura y su dimensión sobrenatural. Así la Biblia será el libro por excelencia, fuente de conocimientos además de trasmisora de enseñanzas espirituales, camino de salvación y maestra para la vida.

La lectura de la Biblia no se niega ni siquiera a los incultos, ofreciéndoseles como un primer acercamiento más asequible pero no menos provechoso. «Toda la Escritura está inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra»⁴⁰.

Pero también tiene sentido para otras personas que buscan la sabiduría y que habrán de encontrarla en definitiva en la Palabra de Dios. Partiendo del hecho aceptado de que la sabiduría procede de Dios, «Ningún hombre puede alcanzar la sabiduría por sí sólo... la sabiduría debe serle dada puesto que pertenece a Dios»⁴¹, que en sus ocultos designios la da a quien quiere, estos hombres creían lo que más tarde plasmaría en palabras Santo Tomás de Aquino: «Si el hombre comienza la vida con la sabiduría prestada por Dios, terminará por poseer esta sabiduría; si guía sus pasos por una luz que no es la suya propia, en un camino que es demasiado alto y demasiado duro para sus pasos, terminará uniéndose a la luz eterna, y se encontrará eternamente como en su propia casa en un mundo que pertenece a Dios»⁴².

Los mismos hechos históricos no son algo aislado en el conjunto de los libros sagrados, sino elementos ordenados por Dios en perfecta unidad con los demás hechos sobrenaturales que se narran. Esto inspira una sensación de seguridad y un cierto optimismo frente al mundo que se manifiesta como contingente y contradictorio. San Agustín con una frase sintética que resume todo lo que hemos querido decir apostilla: «Las verdades que profesa nuestra fe y que de algún modo ha investigado la razón, deben ser corroboradas con testimonios de las Sagradas Escrituras, para que aquellos que no puedan penetrarlas por estar dotados de entendimiento más corto, las crean por autoridad divina y así merezcan comprenderlas»⁴³.

La cita bíblica dentro de un documento de contenido jurídico, viene a asegurar la buena voluntad del otorgante al ser la Escritura la primera «autoridad» consagrada de la Edad Media por su origen divino. Estas frases que además servían de introductoras y que ponían en relación el hecho que se documentaba con una serie de ideas de carácter piadoso, garantizaban y servían para dar mayor validez al asunto que allí se iba a tratar.

40. 2.^a *Timoteo* 3, 16-17.

41. SANTO TOMAS DE AQUINO. *Doctrina teológica*. Adaptación de Walther Farrell, OP. Madrid, 1962, p. 19 («Doctrina teológica»).

42. SANTO TOMAS DE AQUINO, *Doctrina Teológica*, p. 20.

43. SAN AGUSTIN. Obras de S. Agustín, T. III: *La naturaleza del bien*, Cap. XXIV. En «Biblioteca de Autores Cristianos. Secc. VI. Filosofía». Madrid, 1947, p. 1003.

2. Textos

[26]. 803, julio, 8.

Fakilo dona al monasterio de Santa Marta de Libardón la quinta parte de sus bienes situados en las villas de Fano, Colunga y otros lugares.

«Preudentes mici fore animabus salubre remedium erat ante Deum mercis mici preueniat copiosa. Et ut nos Profetam admonens dicit dissolbe colligaciones impietatis solve fasciculos deprimentes, dimitte eos qui confracti sunt liueros et omnem non userunt disrumpe. (Is. 58,6). Et iterum nec inicium nascendi nobimus nec scimus quando de ac uita transeamus (trad. bíblica con matiz tópico).

FLORIANO CUMBREÑO, A. *Diplomática española del periodo astur*, T. I, p. 100, doc. 18.

[27]. 831, enero, 25.

Ordoño y Proflinia dan cuanto poseen a Santa Marta de Baró y a otras iglesias.

«Credendo ei qui dicit qui dederit unum recipiet in eternum centuplum (Mt.19,29; Mc.10,29-30; Lc.18,29-30) et quia nulla premio quamlibet sit arto non valet ned adtinguit ubi elemosinam quis ipsa extinguit omne peccatum (Lc.11,41); ideo ad Christo credimus oblatum nobis premium esse seruotum pro fide expectatum, et quia non est Deus sicut homo ut men- ciatur et pro idem tali promisionem gaudentes placuit nobis...».

FLORIANO CUMBREÑO, A. *Diplomática española del periodo astur*, T. I, p. 180, doc. 39.

[28]. 842, abril, 18.

Leire. El rey Iñigo Jiménez da al abad Fortún y a Leire las villas de Yesa y Benasa con todas sus pertenencias, y a ruegos suyos el obispo Guilesindo cede al mismo monasterio la mitad de las «tercias» de Valdonsella, Pintano y Ortieda.

«...videns ea quecumque in mundo possidemus esse caduca et fugientia et suis possessoribus grauem sollicitudinem uariosque labores semper inferentia et pos resolutionem carnis eo minimine comitantia, tamen quia per ea, si bene fuerint dispensata, Domino teste que in Euangelio dixit: «Euge bone serue et fidelis, quia super pauca fuisti fidelis, supra multa te constituam», possunt adpisci perpetua que omni felicitate plena retinentur sine sollicitudine, sine discessionis metu, sine tristia, cupio uincula peccatorum meorum disrumperere operum bonorum exhibitione, et exhis que non semper possunt retinere et que me uiuente uel moriente in alterius dominio sunt uentura, aliquid ante me mittere et intercessores apud omnipotentem Deum querere, ut ad illam felicitatem que fine caret ualeam pertingere» (Texto de fuerte matiz tópico. La frase bíblica se basa en Mt. 25, 21-23 o Lc. 19,17.

MARTIN DUQUE, A.J. *Documentación medieval de Leire*, p. 11, doc. 1.

[29]. 853, julio, 4.

Fundación de la iglesia de San Martín de Pontacre y Ferran.

«...cum peccatorum mole depressis spem fiduciamque sanctorum meritis non usque quaque disperatione deicimur, qui etiam consciente nostre reatus pauescimus semper, ut per vos sanctissimos martires tandem reconciliari mereamur Domino ex obtamus ut de paupertatem quia scriptum est: venite et reddite Domino Deo vestro (Ps. 76,11) ideo tandem nostra deuotione implere procuramus».

FLORIANO CUMBREÑO, A. *Diplomática española del periodo astur*, T. I, p. 248, doc. 55.

[30]. 870, mayo, 28.

El presbítero Iames funda en la villa de Suances una iglesia monasterial, a la cual dona varias basílicas se ofrece para su servicio y la dota con tierras, edificios, ajuar y otros bienes.

«In nomine Trinitatis Patris et Filii et Spiritus Sancti, quod corde credimus ore proferimus Patrem ingenitum, Filium genitum, Spiritum Sanctum ab utroque procedente: Filium solum carnem de Virgine suscepisse et in mundo pro salute hominum in se credentium venisse et de Patre Spiritu Sancto nunquam recessisse. Quia ipse dicit: Ego et patrem unum sumus, et qui me habet, habet et Patrem, et qui me videt videt et Patrem (Jn.10,30). Iterum dixit: celum mihi sedis est, et terra scabellum pedum meorum (Is.66,1). In celo angeli totam Trinitatem adorant et in terra hominibus predicant. Ite, vendite omnia que possidetis, et date pauperibus, et venite sequimini me (Mt. 19,21; Mc.10,21; Lc.10,22). Et iterum: si quis vult post me venire abneget semetipsum, et tollat crucem suam et sequatur me (Mt. 16,24; Mc. 10,21; Lc.18,22). Et alibi: qui plus fecit patrem aut matrem vel uxorem, filios aut agros, vineas, pomares aut omnia que in mundo possidet, et animam suam propter me, non est me dignus (Mt. 10,37; Lc. 14,26). Proinde melius multoque melius est mundum calcare, Evangelium complere. Quia sic dicit: da omnia pauperibus, et veni sequere me, et habebis vitam eternam (Mt. 19,21)».

FLORIANO CUMBREÑO, A. *Diplomática española del período astur*, T. II, p. 62, doc. 98.

[31]. 871, junio, 5.

Fulgaredo, abad de Mezonza y los priores claustrales Pedro y Berilde, donan a su monasterio varias posesiones entre los ríos Miño y Ladra.

«Cum peccatorum mole depressi in spe fidutiæque Sanctorum meritis respiramus ne usquequaque desperatione deicimur qui etiam teste conscientia reatum nostri criminis sepe pauescimus ut nos per uos sanctissimi martires tandem reconciliari mereamur Domino uestro atque sanctorum omnium suffragium fida supplicatione uotis omnibus imploramus. Et ideo deuotioni nostre extiti ut de paupertate nostra sancte ecclesie aliquantulum exuoto proprium conferre debemus. Et scriptum est: Vouete et redite Domino Deo uestro (Ps. 76,11) loco omnia facta operibus eadem ipsa nostram deuotione implere procurauimus».

FLORIANO CUMBREÑO, A. *Diplomática española del período astur*, T. II, p. 70, doc. 101.

[32]. 875, enero, 10.

El presbítero Santom dona a la iglesia de Soalhaes diversos bienes, vestidos y ajuar eclesiástico.

«...enim nos Domine dicens, date et dabitur vobis (Lc. 6,38), licet omnia que in hunc mundum ad usum hominis conferuntur a Deo que creatur omnia ordinatur, tamen valde Deo dignum est unde hec quod accepimus unusquisque in hunc mundum ex hoc complaceat parce oblationis in instinctu ut per hec enim servi quisque futura cumula premia per quem presentia coram Deo digna dispensa unde se ad talibus sua gens aberimus, dum vota atque donaria sua populi Iheraelitici dedit errare dicebat tuam enim sumum Domine et omnia qui de manu tua accepimus et dedimus tibi (I Par. 29, 14) ideo isperventes oraculis pro hi mereamur Sanctorum nostrorum nexibus absolvi peccaminum et desiderate eterne vite studium placitum procurare paxum».

FLORIANO CUMBREÑO, A. *Diplomática española del período astur*, T. II, p. 98, doc. 110.

[33]. 898-917?

Esponsalios otorgados por el conde Suñer I a favor de su esposa Aimildes, en los que le hace donación de diversas propiedades en los condados de Barcelona, Gerona y Besalú.

«Cum Deus Pater principium per verbum principium, a cedro paradisi usque ad ysofum maceriae et a summo caelorum archangelo usque ad perexigum telluris, vermiculum ineffabili < > omnium creatorum ad imaginem suam et similitudinem condidisset (Gn. 1,27) et ne solus absque sobdte remaneret et una dormiens Adam> costa mulier esset ei in adiutorium aedificata (Gn. 2,21-22) iamque esse hoc in figur< > foret aeclesia exinde et in posterum, miro et aptissimo usu, ad multiplicandam generis humani progeniem (Gn. 1,28), nuptiarum sunt conve< > divina iubente sententia: propter hoc relinquet homo patrem suum< > in carne (Gn. 2,24)... Haec lex in Adam et Eva haec in reparatore mundi Noe et filiis suis earumque uxoribus; haec in amico Deo Abraham et Sarra: haec in Isahac et Rebecha; haec in Jacob et universa patriarcha < > archangeli opitulacione constat esse disposita. Ad destruendam igitur hereticorum falsitatem qui dicebant nuptias non esse bonas nec a Deo concessas, ipse Dei filius in Chana Galilaeae nuptias (Jn. 2,1-12) per se ipsum < > mutando voluit demonstrare. Quia ergo bona est cum fructu XXX^o copula coniugalís, bene Deo placens, cum fructu XL continencia vidualis perfecta, cum fructu centessimoi perseverancia virginalis < > amplexus legitime nollunt, amplecti indicendo comendat ut per nuptiarum titulum coniunctio fiat, magis amor procre< > quam exarunde libidinis».

UDINA MARTORELL, F. *El archivo condal de Barcelona*, p. 117, doc. 9.

[34]. 900.

Los monjes de San Juan de Orbañanos renuevan su pacto con el abad Guisando y establecen las reglas para vivir bajo su obediencia.

«Secundum Evangelium audiimus dicentem: Ite, vendite omnia que possidetis et date pauperibus et venite sequere me (Mt. 19,21; Mc. 10,21; Lc. 9,23). Et uox clamat: Si quis ult post mei venire abneget semetipsum, tollat crucem suam et sequatur me. (Mt. 16,24; Mc. 8,34; Lc. 9,25) Et alibi; Qui amat patrem, aut matrem, aut filios, aut agros, aut uineas plusquam me non est me dignus (Mt. 10,37)».

FLORIANO CUMBREÑO, A. *Diplomática española del período astur*, T. II, p. 263, doc. 162.

[35]. 909, diciembre, 23.

El conde Gíufrell de Barcelona dota a la iglesia de Santa María de Olost.

«Textus evangelice narrat ut quicumque vult evadere eternum supplicium cogitet qualiter ante Deum possit invenire remedium». (Trad. bíblica).

JUNYENT Y SUBIRA, E. *Catedral de Vic*, T. I, p. 45, doc. 49.

[36]. 941, agosto, 11.

Ramiro II a requerimientos del obispo Rosendo, concede al monasterio de Celanova el dominio de Fegio..., así como las iglesias construídas por el abad Senior.

«...et ea que tibi servientibus et iuste nomem tuum invocantibus dare decerno, tamquam tibi dando gratiam, presta quo datio paviolo niteremur offerre nisi tuis roboraremus alloquiis, qui dixisti: "Quamdiu aliquid ex minoribus meis feceritis, mihi facitis"» (Mt. 18,5; Mc. 9,37; Lc. 9,48).

BARREAU-DIHIGO, L. *Notes et documents*, p. 375, doc. 11 (El mismo preámbulo se recoge en doc. 30).

[37]. 972, febrero, 4.

Galindo da a Santa María de Castelldefels un alodio que poseta en Rifá, entre Vilamajor, Alfou, Cardedeu y Mulnells, un campo de Olérdola y unas viñas en Arampruñá.

«Qui est quod humana fragilitas reddere possit fortissimo Deo, aut quod terrena pusilitas dignum offerre sufficiat rerum omnium auctori altissimo, quod utiliter nos quos sola sua bonitati creavit, ita nulla intercedente bonorum operum merita gratuita miseratione a diabolica nos servitute cruoris sui effusione redimit. Verum quia idem de se ait: Si diligitis me, mandata mea servate (Jn. 14,15). Quia ego illum terribilem formido ut dominum, et ut patrem ipso animo donante piissimum illum preceptum procuro implere quod dicit: Nescit is qua hora dominus domus veniat, sero, an medi anocete, an galli canctu, an mane, ne cum veniat repente inveniatis vos dormientes, ne forte, quod absit, non tales inveniatis quales coronare statuit, sed quales ultricibus penis deputare predixit. (Trad. bíblica) Quoscumque enim idem finis reprobos reperit, futuris incendiis perenniter cremabit, et quoscumque paratos regno invenerit, perpetue felicitatis decorabit: Et quia post mortem nulli datur penitendi locum, nec benefaciendi locum habeat».

RIUS SERRA, J. *San Cugat del Vallés*, T. I, p. 80, doc. 98.

[38]. 990, mayo, 8.

Fernando y su mujer María conceden al obispo de León Sabarico, a la abadesa Senduana y al monasterio de Santiago una heredad en Ribaseca, con la casa y todos sus bienes.

«Cum peccatorum nostrorum mole depressi, sicut prophetica admonet, dicens: "Vouete et reddite Domino Deo uestro"» (Ps. 76,11).

SER QUIJANO, G. del *Documentación de la Catedral de León*, p. 135, doc. 46.

[39]. 1011.

Don Sancho, conde de Castilla y su esposa doña Urraca, dan al monasterio de Oña cuanta hacienda posetan en Espinosa de los Monteros, permitiendo pastar a su ganado en extenso territorio.

«Patrem ingenitum Filium a Patre suo tempore genitum, equalem Patri et coeternum spiritum vero sanctum, nec genitum nec ingenitum; sed ex Patre Filioque procedentem, coeternum et coequalem Patri et Filio, operantem quoque totam Trinitatem in utero Virginis, sola Filii persona pro humani generis redemptione credimus et fatemur aduenisse qui pro nobis nasci hac pati uel mori sepeliriue voluit, ac a mortuis resurgere testante Evagelista de quo ipse dicit: Si quis reliquerit Patrem et matrem uel filios aut agros, sed omnes huius seculi facultates, propter me, centuplum accipiet et uitam eternam possidebit» (Mt. 19, 29; Mc. 10, 19-29; Lc. 18, 29-30).

ALAMO, J. de. *San Salvador de Oña*, T. I, p. 34, doc. 15.

[40]. 1014.

El conde de Castilla don Sancho y su mujer doña Urraca, dan a su hija Tigridia y a San Salvador de Oña la villa de Nuez con otras posesiones.

«...Propter metum gehenne et propter gloriam, uite eterne, ac fugiendum infernum ut peruenire possimus ad premium sempiternum, atque intenta aure uel necessitate firmiter euangelium de Salvatore predictum "qui amat patrem aut matrem aut sorores, aut agros, aut filios, aut filii plusquam me, non est me dignus (Mt. 10,37; Lc. 14,26)».

ALAMO, J. del. *San Salvador de Oña*, T. I, p. 38, doc. 17.

[31]

163

[41]. 1022.

Donación de la villa de Lascurarre a San Saturnino de Tabernales.

«Omnis homo qui se cognoscit multis criminibus esse sorditatum, pervegil esse debet qualiter per elemosinam Cristum possit pacari, ut post mortem securus merear ovanter cum sanctis perfrui regnum cel, Amen Sanctum et salubrem consilium ab eo meruimus audiri quum dic...t, ut quisquis fidelibus elemosinam tribuere a noxiis casibus expietur, iptante... date elemosinam et ecce omnia munda sunt vobis (Lc. 11,41), sicut ignis extinguitur aqua, ita ab elemosinam extinguitur peccata (Trad. bfblica)».

PÉREZ DE URBEL, Fr. J. *Sancho el Mayor de Navarra*, p. 359, doc. 22.

[42]. 1024, octubre, 29.

Alfonso V y la reina doña Urraca agregan a la diócesis de Tuy, que había sido devastada por los normandos, a la iglesia de Santiago y hacen donación a la misma iglesia de una serie de posesiones con sus colonos y pertenencias.

«Quid enim dignum offeramus Deo, aud quid illi retribuemus pro omnibus bonis que prestitit nobis, cum ille non indigeat olocaustis arietum, taurorum, uel ircorum pinguum, sed querat spiritum rectum, cor contritum, et humiliatu (Inspirado en Ps. 51, 16-17). Et quia tua sunt Domine hec que nobis dedisti et que de manu tua accepimus tibi Deo nostro prona deuocione offerimus (I Par. 29, 14). Sicut illud Dauiticum intonat dicens. (Ps. 76,11). Vouete et reddite Domino Deo uestro corde puro, mente deuota. Et illud: Inmola Deo sacrificium laudis, redde Altissimo uota tua (Ps. 50, 14), ut ad te deuocio nostra per intercessionem Beati Iacobi apostoli munda et immaculata perueniat et per hec que offerimus digno Sancto Discipulo tuo patrono nostro ualeamus euadere aduersarium mansiones, aherium potestas».

FERNANDEZ DEL POZO, J.M. *Alfonso V*, p. 220.

[43]. 1027, enero, 26.

«Quoniam ipse dicit Ego et Pater unum sumus et qui habet me, et Patrem habet, sicut et qui uidet me, et Patrem uidet (Jn. 10,30). Item dixit: et coelum, et terram impleo: In celum angeli adorant Trinitatem: omnibus Prophetabat dicens Ste, vendite omnia quae possidetis, et venite, sequimini me (Mt. 19,21; Mc. 10,21; Lc. 18,22): Et item, siquis uult post me venire, abneget semet ipsum et tollet crucem suam, et sequatur me (Mt. 16,24; Mc. 8,34; Lc. 9,23) et alibi; Qui plus uiderit Patrem. et Matrem, Uxorem, Filios uel omnia que cum mundo transerunt et non oderit que transeunt, et que possidet omnia, etiam et animam suam propter me, non est me dignus (inspirado en Mt. 10,37; Lc. 14,26), et tollat crucem suam et sequatur me. Proinde melius, multoque melius, mundum calcare Christum audire, euangelium comple-re, vitam beatam cum sanctis angelis in eternum et per omnia secula seculorum possideret».

Alfonso V, Documentos inéditos.

[44]. 1033, septiembre, 16.

Vermudo III concede a Manulfo, llamado Vellito Aurides y a sus descendientes, carta de ingenuidad.

«Incertum est uitae tempus quod de mortali ducimus cassu quia nec initium nascendi nouimus casu, neque finem nostrum scire ualeamus quando ab hac luce transeamus, et nos excitat tale benefactus, ut ante Deum inueniamus mercedem et remedium animae nostrae. Psalmista dicit: dissolve colligationes impietatis, solve fasciculos deprimentes: dimitte eos qui contristati sunt te, et liberos tuos eorum disrumpe nunc nodos (Is. 58,5)».

(Formulae Visigothicae. MGH. 2 «Cartula libertatis» Alia. p. 576).

NUÑEZ CONTRERAS, L. *Vermudo III*, p. 478, doc. 15.

[45]. 1034, septiembre, 24.

«...Compunctus a timore Domini, desiderans amonitioni sancti Evangelii implere quod dicit: Facite vobis amicos de mamona iniquitatis, ut cum defeceritis recipiant vos in eterna tavernacula (Lc. 16,9)».

PEREZ DE URBEL, Fr. J. *Sancho el Mayor de Navarra*, p. 436, doc. 147.

[46]. 1046.

Ramiro I da a San Juan de la Peña la pardina denominada Pastoriza cercana a Aibar.

«Conemur cotidie ex sacris dictis superna adtendere et infima contemnere, et sicut in Evangelio fecit villicus, provideamus nobis in futuro de pecuniis Domini nostri, ut amoti fuerimus a billicatione recipiat nos in tavernacula sua.

UBIETO ARTETA, A. *San Juan de la Peña*, T. I, p. 74, doc. 94.

[47]. 1049, abril, 20.

Ramiro I da el monasterio de Cella al de San Juan de la Peña.

«Sacris price legis premonemus oraculis in hac peregrinatio brebis vite spatia cogitare cepimus, ut aliquid ageremus pro qua potuissemus delictorum nostrorum veniam premereamur». [En el mismo doc. hay un segundo]: «Denique recordati sumus per illos alteros Domino dicente in Evangelio: Domus mea, domus orationis est. Vos autem fecistis eam speluncam latronum» (Mt. 21,13; Lc. 19,46).

UBIETO ARTETA, A. *San Juan de la Peña*, T. I, p. 86, doc. 100.

[48]. 1055.

Ramiro I da a San Juan de la Peña los lugares de Santa Cilia, Gisso, Lecuita, Berbués y otros.

«Sicut ex sacris scripturis invenimus, humanis salutis origine et fundamentum generaliter in Sancte matris Ecclesia sacramento consistere novimus, nec alico modo passe aliquem salvari, nisi fulcimento et subsidio eiusdem, unde et matris onomate designatur, quod seu mater filios, ita ipsa omnes orthodoxos lactat sucrum sacramentorum, et cultu ministeriorum ab observatione ceremoniarum nutritor ac perpetue salvatione gaudia perducit, in ipsa totius christianitatis ordo geritur atque fundetur. Hec est illa celestis Iherusalem, de qua dicitur: "Vidi civitatem sanctam Iherusalem novam descendentem de celo a Deo paratam, sicut sponsam ornatum viro suo" (Apoc. 21,2). Hec est de qua vidit Iacob angeles ascendentes et descendentes per scalam erectam (Gn. 28,12) et dixit: "terribilis est locus iste! His domus Dei est, et porta celi" (Gn. 28,17) et vocabitur aula Dei. Nemo enim potest Deo placere qui sponsus est, nisi sponsam Dei ecclesiam digna reverencia honorifiquet. Ergo dum salus omnium per sanctam Dei ecclesiam operetur dignum est, ut eam omnes suam opere honorifiquemus, muneribus ditemus, terrarum donaciones amplificemus, omnibusque dignitatibus ornemus, ut per huius servicii exhibicionem in illa celesti posideamus hereditatem».

UBIETO ARTETA, A. *San Juan de la Peña*, T. II, p. 135, doc. 124.

[49]. 1055, mayo, 5.

Paterno, dona por su alma al monasterio de San Vicente y a su abad Ramiro, su heredad en el lugar de Boenio junto al Nalón. El abad da a Paterno una yegua durante un año.

«Sicut christianus deuet reddere uotum Domino, sicut propheta canet: uobete et reddite Domine Deo nostro» (Ps. 76,11).

FLORIANO LLORENTE, P. *San Vicente de Oviedo*, p. 110, doc. 52.

[50]. 1062, junio, 24.

Jimeno Fortuñones de Longares, da a San Juan de la Peña el monasterio de San Salvador de Longares con sus propiedades.

«Compunctus a timore Dei desiderans admonitionem illam evangelicam implere que dicit: "Facite vobis amicos de mamona iniquitatis, ut cum defeceritis recipiant vos in eterna taver-nacula (Lc. 16,9) Et illud psalmista:" Vobete et reddite Domino vestro (Ps. 75,12)». [No existe tal cita. Se trata de Ps. 76,11].

UBIETO ARTETA, A. *San Juan de la Peña*, T. II, p. 217, doc. 170.

[51]. 1065, abril.

Doña Especiosa y sus hijos Didaco, Roig y Sol, con su yerno Alvaro Sánchez, dan al abad San Iñigo y demás monjes de Oña la iglesia de San Salvador de Barrudo.

«Adtendentes diuinum preceptum, in quo loco dicit: "Bendite omnia qui habetis et emite uobis thesaurus in celis mansionem ubi non est caneam neque rubigo". (Lc. 12,33-34). Et iterum scriptum reperimus in actibus apostolorum: "Post resurrectionem Domini predicantibus apostolis et docentibus de regno Dei et uiam ueritatis omnibus gentibus apenientibus uendiebant omnia, et precium earum afferebant et ponebant ante pedes apostolorum. Apostoli autem diuidebant eis unusquisque prout apud erat, reliqua enim in elemosinis peregrinorum et orphanorum et omnium egentium distriuebantur prouidentes Spiritu Sancto" (Hechos 2,42 y ss.) Hec precepta seruantibus et cetera que in sacro uolumenes scripta esse credimus non quoacte neque suadente ullius ingenio, sed Dei amore accensi».

ALAMO, J. de. *San Salvador de Oña*, T. I, p. 83, doc. 49.

[52]. 1066, agosto, 26.

Sancho II de Castilla señala al monasterio de Oña como lugar de su sepultura y otorga a dicha abadía el derecho de poblar la villa de Piernágas y para darle el fuero que quisiere, gozando de exención de derechos reales.

«Sub Factorem uniuersarum rerum qui celum ac terra poliuit ordine suo, demumque pen-ditum hominem restaurauit in melius sanguine proprio» (Col. 1,20) (El mismo preámbulo se recoge en: 1070, agosto, 26, p. 95).

ALAMO, J. del. *San Salvador de Oña*, T. I, p. 85, doc. 50.

[53]. 1094-1108.

Mirón abad de Albelda hace inventario de los bienes del monasterio en tiempos del obispo D. Pedro.

«Omnis prelationis officium a Deo institutum et ordinatum esse manifestum est. Ad hoc autem omnes ecclesie prelari suscepte prelationis officium sese accepisse meminerint, ut preter animarum curam, qua circa subditorum salutem spiritualium amministrazione studiosius inui-gilare iubentur, etiam in his que exteriora sunt, sine quibus temporalis uita non ducitur, curam et sollicitudinem habeant, uidelicet ut Ecclesie possessiones a fideles oblatas, quibus Dei seruis et ministris altaris uite necessaria preparantur, ipsi quarum prouidentiae commissae sunt,iustis

et Deo placitis laboribus excedere et in usus ministerii cui collate sunt fideliter conservare, omni torpore procul posito, studeant secundum evangelicam ueritatem certi, quoniam si in modico fideles fuerint, magna ei retributio preparantur, (Mt. 25,21-23; Lc. 19,17) sin autem digna supplicio eos rationis reddito prestolatur».

SAINZ RIPA, E. *Albelda y Logroño*, T. I, p. 31, doc. 10.

[54]. 1099, abril.

Pedro I concede a San Salvador y Santa Fe de Conques una mezquita en Barbastro, que aun estaba por conquistar, para que construyan en ella un monasterio.

«Preceptum Domini nostri Ihesu Christi Nazareni est: “Date, et dabitur vobis” (Lc. 6,38). Date bona vestra terrestria, ut mereamini acquirere bona celestia».

UBIETO ARTETA, A. *Pedro I*, p. 302, doc. 64.

[55]. <1094-1104>.

Pedro I da a Esteban, Obispo de Huesca, el castillo de Alcalá del Obispo con sus términos.

«Cum scriptum sit “omni habenti dabitur et habundabit et iterum modicum tibi est modicum tribue” (Lc. 29,26)».

UBIETO ARTETA, A. *Pedro I*, p. 412, doc. 145.

[56]. 1133, enero, 10.

Alfonso VIII concede a San Salvador de Oña Bobadilla, con su iglesia, sita en el alfoz llamado Monasterio, cerca de Quintanavides, otorgando además la hacienda que posee en Piérnagas.

«...De quibus omnibus Deo inmortalis regi et equissimo iudici rationem redditurum esse cognovi, qui dicit: “qui habet madata mea et seruat ea, illi est qui diligit me” (Jn. 14,15), et ut mandatum ipsius adimplere maluissem et eum diligere secundum preceptum ipsius potuissem qui inter cetera suis preceptis dicens; date elemosinam omnia munda sunt uobis (Lc. 11,41), quia sicut aqua extinguit ignem ita elemosinam extinguit peccatum (Trad. bíblica)».

ALAMO, J. de. *San Salvador de Oña*, T. I, p. 199, doc. 165.

[57].

Pelagio Ordonii, por su alma y por las de su madre y abuelos, dona a San Vicente diversas heredades con la condición de que no se den en prestimonio.

«Quoniam non est humanus disserere infernalis gehenne supplicia, precipue operibus laborandum est ne in id incidamus, quod semper uidemur metuere. Reddimi et enim peccata elemosinis posse, resurrectionem credentibus dubium non est: Date elemosinam, dicit Dominus, et ecce omnia munda sunt uobis (Lc. 11,41)».

FLORIANO LLORENTE, P. *San Vicente de Oviedo*, p. 322, doc. 204.

[58]. 1142, febrero, 27.

Carta de población otorgada por Gregorio abad de Cuixá, con asenso del conde Ramón Berenguer IV y otros magnates, a los habitantes de Codalet.

«Satis notum est omnibus et divulgatum in populo quod, divini muneris largitate et superne gratie affluentia, divinitus sublimantur qui ad propagandam superne civitatis sobolem obnoxius

hanelant et ab introitum celestis patrie, non solum semetipsos, sed et alios, secum ut ingrediantur invitant. Unde, iuxta Evangelium, ubi duo vel tres in Dei nomine congregati fuerint, ibi Deus in medio earum est (Mt. 18,20), ut ei subveniat adiuvet et consoletur».

FONT RIUS, J.M. *Cartas de población y franquicia de Cataluña*, T. I, p. 95, doc. 59.

[59]. 1144, agosto, 4. Salamanca.

«Cum iuxta apostolum, ubi dicit: facite bonum ad omnes, sin tona omnibus facienda, iuxta eundem, ubi dicit: maxime ad domesticos fidei (Gal. 6,10), ecclesiis et ecclesiasticis uires ueris Dei cultoribus est elemosina precipue largienda».

RASSOW, P. *Alfonso VII*, p. 93, doc. 23.

[60]. 1146, mayo, 9.

Nunio Velázquez dona a doña Ines como arras, sus heredades de Caureses, Audanazes, Castro Feiret y Villa Agunta, mas doce moros.

«Cum in principio Deus cuncta creauit ex nichilo creauit hominem ad imagem et similitudinem suam (Gn. 1,26) masculum et feminam creauit eos. Et propter hoc de relinquit homo patrem et matrem et aderebet sibi uxorem et erunt duo in carne una (Gn. 2,24); et iterum, quod coniunxit homo non sepatet (Mt. 19,6)».

FLORIANO LLORENTE, P. *San Vicente de Oviedo*, p. 350, doc. 221.

[61]. 1150, febrero, 14.

Alfonso VII y sus hijos Sancho y Fernando dan a Santa Marta de Quintanajuar y a favor de Martín y Juan, el lugar de Cernegula con todas sus pertenencias.

«Regibus conuenit monasteria construere, peccata elemosinis redimere, terrena pro celestibus dare (Trad. bíblica), amicos de mammona iniquitatis acquirere (Lc. 16,9)».

ALAMO, J. del. *San Salvador de Oña*, T. I, p. 248, doc. 205.

[62]. 1150, agosto, 23. Baeza.

«Quanto diuitiis et possessionibus abundantius quisque uidetur offluere, tanto de his que possidet deo et ueris dei cultoribus debet pro salute anime sue et peccatorum suorum remissione debet inpendere iuxta illud apostoli: Facite bonum ad omnes; maxime autem ad domesticos fidei (Gal. 6,10)».

RASSOW, P. *Alfonso VII*, p. 108, doc. 35. (Se recoge igualmente en doc. 39, 40, 43, 47 y en *Alfonso VIII*, doc. 13, 15, 67, 111).

[63]. 1153, agosto, 9.

Pons, prior de Montserrat y monje de San Cugat, entrega a dicho Monasterio la castellanía de Masquefa.

«Preclarum quoddam est opus hominibus helemosinarum largicione suis dum spirant succurrere animabus pro suarum rerum quantitate, ut qui pauca erogant fideles supra multa constituentur cum Christo regnaturi, duplicato talento vivere perenniter hanc igitur salutiferam predicacionem Domini Ihesuchristi (Inspirado en Mt. 25,21-23 y Lc. 19,17)».

RUIS SERRA, J. *San Cugat del Vallés*, T. III, p. 169, doc. 992.

[64]. 1154, enero, 14. Soria.

Sancho III confirma a la iglesia de Osma sus posesiones y derechos.

«Quoniam regnorum omnium largitor ac moderator est Deus, dignum est ut reges terre, qui per eum regnant (Prov. 8,15-16), serviant ei, et de affluentibus bonis suis loca Deo dicata edificent, et illi seruentibus subsidia ministrunt. Quia eciam iustum est ut quidquid reges pro remissione peccatum suorum Deo offerunt, filii quoque eorum donationes inconcussas conseruando sacra loca pocius dilatent, et liberalitatis sue suffragiis confoueat».

GONZALEZ, J. *Alfonso VIII*, T. II, p. 25, doc. 12.

[65]. 1156, julio, 29. Calahorra.

Ampara al monasterio de Veruela y sus posesiones.

«Quoniam regie clementie dignitatis ad hoc debet sollicite semper intendere, ut omnipotente Deo, in cuius manu corda regum esse noscuntur (Prov. 21,1), ualeat sine intermissione placere et ei studeat pia intentione seruire, sine quo nec regum potest tenere terrenum nec adquirere sempiternum».

GONZALEZ, J. *Alfonso VIII*, T. II, p. 46, doc. 24. (Se recoge también en doc. 25, 29, 35, 50).

[66]. 1157, marzo.

Da al monasterio de Tulebras el realengo de Salas y ampara sus posesiones.

«Cum omnes, tametsi non equalia a Deo uideantur accipere beneficia, tamen illiqui plus aliis accepisse uidentur, Deo et ueris Dei cultoribus largius impertiri debent, iuxta illud Apostoli: "facite bonum ad omnes, maxime autem ad domesticos fidei" (Gal. 6,10)».

GONZALEZ, J. *Alfonso VIII*, T. II, p. 50, doc. 26.

[67]. 1160, agosto, 8.

Donación que hace Guillermo obispo de Barcelona, al Monasterio de Valldaura, del honor que su iglesia posee en el condado de Barcelona en el lugar de Santas Creus.

«Legimus a Sanctis Patribus traditum sanctisque ac diuinis constitutionibus canonicè confirmatum ut quecumque Domino offeruntur res ecclesie et oblationes fidelium apellantur. Que uero in nullis aliis usibus quam ecclesiastici et christianorum indigentium fratrum non debent conuerti, quia uota sunt fidelium et pretia peccatorum (Trad. bíblica)».

UDINA MARTORELL, F. *Llibre Blanch*, p. 94, doc. 92.

[68]. 1161, febrero, 27.

La reina Urraca, hija del emperador Alfonso VII, dona al Monasterio de San Vicente las villas de Allos con sus tierras, hombres y edificios, con la condición de celebrar un aniversario por su alma.

«Ut mereamus consortes effici eius qui dixit: omnis qui reliquerit domum, fratres aut sorores, filios aut agros propter nomem meum, centuplum accipiet et uitam eternam possidebit (Mt. 19,29; Mc. 10,29-30; Lc. 18,29-30).

FLORIANO LLORENTE, P. *San Vicente de Oviedo*, p. 436, doc. 275.

[69]. 1163, junio, 9.

Dona a la iglesia y obispo de Palencia la villa y castillo de Cevico Navero con Villaconancio.

«Inter cetera misericordie opera helemosina maxime commendatur, Domino attestante, qui ait "sicut aqua extinguit ignem, ita helemosina extinguit peccatum" et alibi: "Date helemosinam et ecce omnia munda sunt uobis" (Lc. 11,41)».

GONZALEZ, J. *Alfonso VIII*, T. II, p. 104, doc. 58. (Casi igual se recoge en doc. 81).

[70]. 1164, agosto, 6.

Da al monje Rodrigo la iglesia de Santa Juliana de Valdebonil, junto a la Peña Amaya.

«Voce diuina instruimur ut bona, in quantum valemus, pro celestis regni beatitudine operemur, sed, cum nullus mortalium sine crimene uiuere queat, pro his que deliquit penitentiam et elemosinam prout ualet agere studeat, scriptum est enim: "facite elemosinam et ecce omnia munda sunt uobis" (Lc. 11,41)».

GONZALEZ, J. *Alfonso VIII*, T. II, p. 108, doc. 61.

[71]. 1170, marzo, 5. Burgos.

Concede a la catedral de Sigüenza el diezmo de todas las rentas del rey en el mismo obispado.

«Quoniam intellectu mandatorum Dei supervacuo eterna in celis non preparatur beatitudo, opus est ut quisquid quod potuit intelligere festinet opere complere» [2.º exordio] «Scripturam qua dicitur "date helemosinam et ecce omnia munda sunt vobis" (Lc. 11,41) et istam: "Beati misericordes quoniam misericordiam consequentur" (Mt. 5,7)».

GONZALEZ, J. *Alfonso VIII*, T. II, p. 323, doc. 136.

[72]. 1171, septiembre, 12.

Agnes Suáriz con sus hijos dona al Monasterio de San Vicente y a su abad Roderico la iglesia de Santiago, que la otorgante y su marido habían comprado al emperador.

«Quoniam hic non habemus manentem ciuitatem set futuram inquirimus, festinandum nobis est ingredi in illam requiem qua gaudent superi. Fiet autem accessus ad eam, si bonam uoluntatem actus consimile comitatus erit, sicut in Euangelio Saluator noster nobis promittit: Ut est illud qui propter me et propter regnum celeste paruulos agros dimiserit, centuplum accipiet et uitam eternam possidebit (Inspirado en Mt. 19,29; Mc. 10,29-30; Lc. 18,29-30)».

FLORIANO LLORENTE, P. *San Vicente de Oviedo*, p. 473, doc. 300.

[73]. 1175, marzo, 14.

Confirma al monasterio de Cluni la iglesia de Santa María de Nájera con todas sus heredades y derechos.

«Cum omnipotentis benigna prouidentia cuncta creata consistunt et eius miseratione uniuersia celestium, terrestrium et infernorum condita gubernantur, sollerti uigilantia et toto mentis studio providere debet homo, qui cunctis creaturis prelatas esse uidetur, qualiter placeat pio conditori, a qua omnia bona sibi donata cognoscit et sine quod nichil esse potest. Omnipotentis enim gratia et arbitrio conditi in tantum ad amorem sue dilectionis nos recipere dignatus est ut non auro uel argento, sed sanguine precioso dilecti Filii sui a diaboli potestate

qua destinabamur redimeret, et delecto cyrographo peccatorum nostrorum coheredes nos efficeret regni sui et, velut carissimos filios diligens, cotidie nos inuitans dicens: «Venite filii, audite me, timore Domini docebo uos» (Inspirado en Prov. 1,7 y Prov. 2,1-5)».

GONZALEZ, J. *Alfonso VIII*, T. II, p. 306.

[74]. 1176, mayo, 15. San Esteban.

Alfonso VIII y su mujer doña Leonor, hacen donación al abad don Juan IV y al monasterio de Oña, de su heredad de Villaves y Cigüenza, con la iglesia de San Lorenzo.

«Quoniam inter cetera pietatis opera melior iudicatur helemosina, dicente Domino: date helemosinam et ecce omnia sunt vobis munda (Lc. 11,41) et iterum: sicut ignem extinguit aqua peccatum helemosina (Trad. bíblica)».

ALAMO, J. del. *San Salvador de Oña*, T. I, p. 301, doc. 253.

[75]. 1179, enero, 19.

Guterio Suárez otorga carta de arras a favor de su esposa Urraca Móniz, dándole la mitad de sus heredades.

«Dum in principio Deus cuncta crearet, in principio creauit hominem et dixit: Non est bonum esse hominum solum (Gn. 2,18), facimus ei adiutorem sibi. Inmisit ergo Dominus soporem in Adam, cumque obdormisset tulit unam de costis eius et fecit ex ea muliere (Gn. 2,21-22). Quoniam cum uideret Adam dixit: Hoc nunc os ex ossibus meis et caro de carne mea; et uocabat nomen eius uirago, quam de uiro sumpta est (Gn. 2,23). Quam obrem relinquet homo patrem et matrem, et adhaerebit uxori suae et erunt duo in carne una (Gn. 2,24). Itaque Dominus ac Redemptor noster in Euangelio (sic) dicit: Quod Deus coniunxit homo non separet (Mt. 19,6). Et apostolus dicit et precipit: Unusquisque propriam habeat uxorem et unaqueque similiter suum uirum (1.^a Cor. 7,2)».

FLORIANO LLORENTE, P. *San Vicente de Oviedo*, p. 511, doc. 325.

[76]. 1190, junio, 30. Burgos.

Concede la renta anual de 100 áureos en las reales de Magán, cerca de Toledo, al monasterio de Fontevrault por el alma de don Enrique II rey de Inglaterra, cuyos restos reposaban en él.

«Ratio exigit ac ueritatis et iuris debitum id affirmat ut, que locis religiosorum et religiosis personis bono zelo promissa sunt, salutarem consequantur effectum, iuxta illud Dauiticum: «uouete et reddite domino Deo uestro» (Ps. 76,11)».

GONZALEZ, J. *Alfonso VIII*, T. II, p. 945, doc. 551.

[77]. 1214, noviembre, 5. Burgos.

Da a la catedral de Toledo la villa de Talamanca.

«Cum in lege preceptum sit “honora patrem tuum et matrem tua”, tenetur quilibet patrem et matrem in uita et in morte precipue honorare (Deut. 5,16 y Ef. 6,2-3)».

GONZALEZ, J. *Alfonso VIII*, T. III, p. 664, doc. 383.

[78]. 1216, agosto, 20. Zamora.

Confirma a la iglesia de San Lorenzo que había construido en Compostela el obispo don Martín de Zamora, cuanto éste le había dado.

«Sapientia Patris per Salomonem loquitur dicens “per me reges regnat et legum conditores scribunt iustitiam (Prov. 8,15-16”, et iterum “cor regis in manu Dei est et ubi uoluerit inclinabit illud (Prov. 21,1)”. Quia ergo corda regum per Regem regum inclinantur ad bonum, primum est ut ecclesiis Dei, que domus Domini dicuntur a Domino, libertatibus donare, priuilegiis munire, munificentis augere debeant et honore».

GONZALEZ, J. *Alfonso IX*, T. II, p. 444, doc. 339.

[79]. 1219, agosto, 12. Santo Domingo.

Confirma y traslada el privilegio de Alfonso VIII en que da al monasterio de San Andrés de Arroyo la villa de la Vid.

«Cum, secundum Apostolum, ad omnes, maxime autem ad domesticos fidei bonum facere teneamur (Gal. 6,10), Cisterciensis ordinis deuotioni inter ceteros apud Deum familiaritatis priuilegium obtinenti propensius est et deuotius intendendum».

GONZALEZ, J. *Fernando III*, T. II, p. 109, doc. 88. (Se recoge igualmente en doc. 491).

[80]. 1221, agosto, 2. Burgos.

Ampara al monasterio de San Salvador de Atienza, le confirman lo que le den o hayan dado los alcaldes y le da facultad para adquirir 40 yugadas de heredad y 60 aranzadas de viñas.

«Quoniam Domini est regnum et ipse regum et gentium dominator, ei per quam regnant decet reges summopere famulari necnon et seruientium eidem propositum confouere, alas ei profecto gratiam assequi non valerent. (Se inspira en Prov. 8, 15-16)».

GONZALEZ, J. *Fernando III*, T. II, p. 166, doc. 139.

[81]. 1232, septiembre, 9. Zamora.

Confirma el acuerdo tomado en Zamora sobre el nombramiento de jueces.

«Quia pacem hominibus bona voluntatis in terra ab angelis de celo nunciatum scimus, et quia pace celestia et terrana gubernantur (Lc. 2,14)».

GONZALEZ, J. *Fernando III*, T. II, p. 556, doc. 482.

c) *Preámbulos Éticos*

1. Estudio

Iniciamos aquí el estudio de esta serie de preámbulos éticos. Los hemos llamado así, porque nos ofrecen por medio de ideas morales la justificación del acto jurídico que se va a exponer en el tenor documental.

Su número es bastante elevado: resulta con mucho, el grupo más numeroso de entre todos los documentos recogidos, extendiéndose en el tiempo desde el siglo IX —con sólo dos ejemplos—, hasta el reinado de Fernando III, ya en el siglo XIII donde damos por finalizado nuestro trabajo. La zona geográfica es asimismo amplia. No podemos decir que los preámbulos éticos se circunscriban dentro de unos límites, sino que los encontramos indistintamente en todo

el territorio hispano. En cuanto al tipo de documentación, hay que hacer notar que encabezan por una parte los documentos reales que tratan sobre las donaciones, confirmaciones o favores que hacían los reyes y por otra, los negocios jurídicos privados, donaciones preferentemente. A estos asuntos se adecuan perfectamente los preámbulos, les sirven de introducción, los justifican y enlazan con el dispositivo que viene a continuación.

Sin embargo, pese a todo lo dicho, no se encuentran muchos tipos de preámbulos distintos. Responden a unas muy contadas necesidades, a unos pocos asuntos que realmente eran considerados importantes y por los que se preocupaban estos hombres de la Edad Media sobre todas las cosas. Podemos encontrar algún caso aislado referido a otros temas, pero a juzgar por las conclusiones que se deducen del estudio de esta serie, la preocupación dominante de esta época es la salvación del alma. Por lo tanto a ella aspiran todos: reyes, clérigos, nobles y pueblo llano, usando de los medios a su alcance que consideraban más eficaces para conseguir dicha meta y entre ellos, el más poderoso, avalado además por una antigua tradición, está la limosna, por encima incluso de otras obras de misericordia, o de la devoción a Dios, la Virgen y los santos.

Así pues, tenemos dos grupos importantes que destacan sobre los demás: por una parte la utilidad de las limosnas como instrumento de salvación —por lo que debe ser practicada por todos y en primer lugar por el rey— y en segundo lugar, otro grupo formado por una serie de preámbulos que nos hablan de los deberes del rey desde un punto de vista moral y que nos remonta a la teoría del poder real, cuyas fuentes intentaremos estudiar en seguida. En estos dos grupos no debemos perder de vista, hacemos de nuevo hincapié, que su móvil es el deseo vivamente sentido de alcanzar la gloria eterna, deseo del cual ni siquiera los reyes estaban libres.

a) Las limosnas. La doctrina cristiana desde la época de su fundación, había aportado numerosos ejemplos a cerca de su manera de concebir las riquezas y sobre la necesidad y los buenos efectos de la práctica de la caridad⁴⁴. Pero es con la Patrística cuando todo este pensamiento es sintetizado y dotado de un verdadero contenido doctrinal, hasta tal punto que llegan a influir poderosamente y por espacio de muchísimo tiempo, en el campo de la psicología colectiva de la mentalidad medieval.

Desde los tiempos del Bajo Imperio los Santos Padres habían producido una abundante literatura en la que se exhortaba a los creyentes a practicar la caridad con los necesitados, fruto de la cual es el interesante fenómeno del que dan fe los preámbulos y el mismo tenor del documento por medio del cual se hacían todo tipo de donaciones a los establecimientos religiosos.

San Juan Crisóstomo en oriente y San Agustín en occidente son los pensadores que más concienzudamente conciben una teoría formal sobre las riquezas, reflejada a lo largo de su extensa obra. Coinciden ambos en los puntos principales, hacia los cuales dirigen la atención de sus lectores y que son los que siguen:

44. Vid. Pr. Bíblicos de este mismo trabajo en los que se recogen numerosas citas al respecto.

— Todas las riquezas vienen de Dios; por lo tanto no hacemos sino devolverle parte de lo que generosamente nos ha otorgado, cuando practicamos la caridad⁴⁵.

— Las riquezas materiales no están prohibidas, siempre que el rico no se ensoberbezca y engría con ellas. «Además conoció que las riquezas no fueron prohibidas, si alguno usa de ellas por necesidad. Pues así como dije que no es cosa mala el vino sino la embriaguez, del mismo modo no son cosa mala las riquezas, sino que es mala la avaricia, es mala la codicia»⁴⁶.

— Los bienes terrenales son caducos y perecederos; de nada sirve atesorar riquezas en este mundo que no se pueden llevar al otro. No debemos permitir que éstas se adueñen de nosotros poseyéndonos, sino ser nosotros los que poseamos su dominio. «Nada hay tan desleal como las riquezas...: son un servidor prófugo e ingrato y que no tiene lealtad ni aunque se le pongan muchas cadenas, aún así huye con todas las trabas... ¿Qué hay más desleal que esto? ¿Y qué más miserable que los que ponen su cuidado en esto? Cuando acaben suelen recoger con todo empeño una cosa tan escurridiza y no oyen al profeta que dice «¡Ay de los que confían en su fuerza y se vanaglorian de la multitud de sus riquezas! (Ps. 48,7)»⁴⁷.

— Las riquezas debidamente usadas son un medio excelente para lograr la vida eterna⁴⁸. Y este buen uso es hacer limosna de los bienes terrenos que se posean ya que «Quien desprendido de la hacienda la reparte con los pobres, usa de la hacienda como era debido»⁴⁹. Y citando de nuevo a San Juan Crisóstomo «Te hizo rico Dios para que auxilies a los necesitados, para que pagues tus pecados con la liberalidad a otros hecha: te dió dineros, no para que los cierres hasta la muerte, sino para que los difundas en provecho de tu salud»⁵⁰. De ninguna manera estos bienes entregados en el siglo quedarán sin recompensa, ya que lo que se da a los pobres es igual que si se diera al mismo Cristo»⁵¹.

45. SAN JUAN CRISOSTOMO. *Homilías al Evangelio de S. Mateo*, 6,5. En «Biblioteca de Autores Cristianos». Madrid, 1956, p. 330.

46. SAN JUAN CRISOSTOMO. *Las XXI Homilias de las Estatuas*, 2,5. Madrid, 1945, p. 61. <=Homilias de las estatuas>.

47. Opus cit. 2,4, p. 59-60.

48. «Eroganda pecunia ut habeatur iustitia», SAN AGUSTIN. Obras de S. Agustín, T. VII: *Sermones*, 62,4. En «Biblioteca de Autores Cristianos». Madrid, 1981 (4.ª ed.), p. 135 <=Serm.>.

49. SAN JUAN CRISOSTOMO, *Homilias de las Estatuas* 2,6, p. 66.

50. Opus cit. 2,7, p. 68.

51. «Christo das cum egente, perdere nihil potest», SAN AGUSTIN, *Serm.* 13, p. 532.

Padres de la Iglesia como San Isidoro y San Gregorio Magno, abundan sobre estos mismos temas: la riqueza, como la pobreza, son impartidas por Dios según su justo criterio; no significan ni premio ni castigo, sino que cada cual debe obrar según lo que le ha sido concedido. Los bienes temporales deben emplearse en buenos usos, porque el apego a ellos y el disfrute egoísta no producen sino dolor y condenación a la hora del juicio. Buen uso significa repartir generosamente a los necesitados; de esta manera puede salvarse el rico, mientras que los que atesoran en esta vida «acrecientan más sus culpas con aquéllo con que debieran expiarlas»⁵².

Sin embargo, la limosna sólo es válida si el que la da lo hace con el sentimiento de arrepentirse de sus pecados, quiere efectivamente hacer el bien y no se trata de hacer una manifestación ostentosa de falsa caridad⁵³. La limosna sin misericordia de nada sirve: «El que da limosna y no se abstiene de pecar, da sus cosas a Dios y a sí mismo al pecado»⁵⁴, y lo mismo se dice de los que dan injuriando al que recibe: hay que dar con alegría⁵⁵. Es en este último punto donde la doctrina patristica se hace más elevada, más desinteresada. Ciertamente el que da recibirá el cien por uno⁵⁶, pero la limosna para que resulte provechosa debe ser generosa, alegre y ofrecida por misericordia a los menesterosos y por amor a Dios. De esta forma los bienes terrenos, que son perecederos por sí mismos, se convierten en un medio, el más poderoso de todos, para conseguir la adquisición de las verdaderas riquezas: los bienes celestiales.

Toda esta tradición tan arraigada en el ánimo medieval, viene a plasmarse en las numerosas donaciones que reciben los lugares religiosos, dirigidas tanto a iglesias y monasterios en sí como —curiosamente— al santo titular o al mismo Cristo (costumbre esta última arrastrada del Bajo Imperio como práctica bastante común al parecer y que causó no pocos problemas jurídicos). Lo cierto es que los «pobres» a los que los Santos Padres exhortaban a aliviar en sus necesidades, recibirían las limosnas en muchísimos casos a través de la fundación religiosa a la que el piadoso donante había favorecido con sus limosnas.

Las creencias en torno a las limosnas eran, según se deduce del estudio de los documentos, bastante interesadas. Al referirnos los motivos que les impulsan a efectuarlas, nos hablan de la promesa evangélica de recibir el cien por uno, de su intento en conseguir el perdón de los pecados, de la angustia que les produce el tormento eterno... Es muy interesante y explicativa la siguiente cita de San Juan Crisóstomo: «Si no hubiera amenazado con el infierno, si no hubiera preparado castigo, muchos no habrían podido conseguir el reino. Porque a muchos no mueve a la virtud tan eficazmente la promesa de premios, como la perspectiva de los castigos cohibe por temor y despierta a cuidar el

52. SAN ISIDORO, *Sentencias*, Lib. III, Cap. LX-1. En «Biblioteca de Autores Cristianos. Santos Padres Españoles, II». Madrid, 1961, p. 517 (=Sent.).

53. SAN GREGORIO MAGNO, *Morales*, 3.^a parte, Lib. XII, 57. Buenos Aires, 1945, p. 314 (=Morales).

54. Opus cit. 4.^a parte, Lib. XIX, 38, p. 172.

55. *Ecl.* 33,11; *Ad Corintios*, 2.^a, 9, 7.

56. *Mt.* 19,29.

alma»⁵⁷. En no pocos casos exponen con la mayor crudeza que quieren cambiar bienes temporales por celestiales y rara vez aparece algún texto en el que se valoren por sí mismos las buenas obras; todo se hace con la consabida esperanza de la ulterior recompensa. Así la salvación podía comprarse lo mismo que las misas, sufragios u otras mandas piadosas que la comunidad favorecida debía celebrar por su benefactor. Tampoco resulta inusual que se intentara salvaguardar su seguridad material en esta vida, mediante la contraprestación por parte de los receptores de alguna especie de compensación de índole económica.

Sin embargo su fe en el más allá es indudable, así como su ferviente deseo de salvación. Y si en las Escrituras se afirmaba y la Iglesia se encargó de propagar que «sicut aqua extinguit ignem ita elemosinam extinguit peccatum», ¿qué tiene, pues, de extraño que esta gente tratara de asegurar mediante el mayor instrumento de salvación conocido su paso a la vida eterna?

b) El segundo grupo importante entre los preámbulos éticos trata a cerca de los deberes y obligaciones de los reyes. Grupo también de arraigada tradición a la cual intentaremos remontarnos.

Ante todo debemos decir que no se hace usual el empleo de preámbulos éticos a la hora de encabezar documentos reales hasta ya entrado el siglo XII con el reinado de Alfonso VII el Emperador. Con anterioridad, sólo encontramos un caso aislado en Alfonso III en el que se nos habla del asunto, aunque sin la claridad con que lo harán reyes posteriores. Sin embargo a partir de esta fecha, se generaliza su uso, se repiten constantemente y casi con las mismas palabras las obligaciones que el buen rey debe cumplir.

Como en el caso anterior, el desenvolvimiento de la teoría del poder real hay que buscarlo en los Santos Padres. Coinciden en la idea general de que todo poder viene de Dios que lo otorga a quien quiere, ya sea bueno o impío. No le es dado al hombre conocer estos designios divinos, ya que un mal rey puede servir a sus planes en el sentido de servir de castigo a un pueblo infiel, o para probar como en un crisol, la bondad y paciencia de los pueblos justos⁵⁸. «Empero, si aquellos que profesando la religión verdadera, viven rectamente y por añadidura poseen el arte de gobernar los pueblos y por la divina misericordia alcanzan tal efectividad, no puede haber mayor ventura a la sociedad humana»⁵⁹.

El poder así conferido, debe ser aceptado por los reyes con humildad, se les impone como una carga ya que deben servir a sus súbditos y no como un honor. Casi calcándose el uno al otro, recogen esta idea dos grandes pensadores: San Gregorio y San Isidoro, por lo cual reproducimos sus palabras: «Basileo es Basilaos, lo cual en lengua latina quiere decir base del pueblo, porque sostiene sobre sí el príncipe al pueblo y porque tolera las cargas de sus súbditos,

57. SAN JUAN CRISOSTOMO, *Homilias de las Estatuas* VII,2, p. 179.

58. Esta misma idea del bien que llega a ejercer el mal rey, había sido expuesta por Orígenes y recogida por Rabano Mauro.

59. SAN AGUSTIN. *La Ciudad de Dios*, Lib. V, 19,7. En «Colección Hispánica de Autores Griegos y Latinos». Barcelona, 1958, p. 179 (2.º vol.).

es como la base que lleva sobre sí la columna»⁶⁰. «Los reyes son llamados por los griegos basileis, porque son como bases sobre las que se asientan los pueblos; de ahí que las base o pedestales suelen tener coronas. Pues cuanto más alto es el cargo que se tiene, tanto mayor es el peso del trabajo»⁶¹.

Es San Isidoro quien ejerce una gran influencia de orden jurídico que se extenderá por toda la Edad Media. Sus doctrinas llegaron a convertirse en leyes, plasmándose en disposiciones consiliares y en ciertas normativas del *Liber Iudiciorum* que más tarde se vertieron al romance en el *Fuero Juzgo*. Aplicando su método habitual, la etimología, el santo obispo nos dice que rey viene de regir y que sólo tendrá derecho a conservar el nombre de rey el que rija rectamente. Esta es la primera obligación de los reyes: reinar. A continuación, las más apreciadas cualidades de los príncipes son la justicia y la piedad. Debe administrar justicia usando de su dignidad real, pero de manera humilde y misericordiosa, sin consentir en la iniquidad y sin dejarse llevar de prejuicios, pensando que «hacer acepción de personas en el juicio es malo»⁶². Asimismo debe ser el primero en respetar las leyes, sin derogarlas en su favor, haciendo bueno para sí lo que prohíbe a su pueblo. En todo momento debe ceñirse a ellas porque es ejemplo para sus súbditos y debe, al fin de sus días, dar cuenta a Dios. Por último están sometidos a la disciplina religiosa: aunque detenten el poder temporal, están obligados por el vínculo de la fe, protegiendo y favoreciendo a la Iglesia con lo que venimos a coincidir con lo que anteriormente decíamos sobre las limosnas.

Así pues, el rey no deja de tener una importante responsabilidad y una fuerte tensión que mantener, si quiere ser fiel a estas enseñanzas. Pero si consigue llevar a buen término sus deberes y salir triunfante de sus obligaciones, no quedará sin recompensa⁶³.

2. Textos

[82]. 844, mayo, 25.

Privilegio de Ramiro I denominado de los Votos de Santiago.

«Antecessorum facta, per que sucesores ad bonum poterunt erudiri, non sunt prætereunda sub silentio, uerum potius debent committi monumentis litterarum, ut eorum recordatione ad imitationem bone operationis inuidentur posteri» (Fuerte matiz diplomático).

FLORIANO CUMBREÑO, A. *Diplomática española del período astur*, T. I, p. 222.

[83]. 852, noviembre, 22.

Donación fundacional del Monasterio de Santa María de Aguilar del Campoo.

60. SAN GREGORIO MAGNO, *Morales*, 2.^a parte. Lib. X,8, p. 127.

61. SAN ISIDORO, *Etimologías*, Lib. IX, Cap. III,18, p. 225.

62. *Prov.* 24,23.

63. Vid. para estas cuestiones *Liber Iudiciorum* I. Títulos. De electione principum.

«Quod corde credimus ore proferimus et credimus. Credimus Patrem ingenitum Filium unigenitum et Spiritum Sanctum nec genitum nec ingenitum, sed ex Patre ex Filio procedente, has tres personas naturaliter unum Deum esse confiteor et ex his tribus personis sola Filii persona factus homo, ipse qui ante secula sine inicio genitus est de matre sine patre, et in hoc ex utraque natura proprius Filius Dei no alius Deus alius homo sed ipse est uerus homo in unam persona hanc fidem Domini nostri Ihesu Christi ueram credendo et rectam predicandum extremum ultimum diem iudicii pauendo et paradisi Dei gratia conquirendo de ipso quod nobis dominus tribuit in thesauro ecclesie sua concedimus».

FLORIANO CUMBREÑO, A. *Diplomática española del período astur*, T. I, p. 242, doc. 54.

[84]. 883, septiembre, 25.

Alfonso III dona al obispo Sisnando y a la iglesia de Santiago el villar de Cerrito en el lugar de Uaorres.

«Inter ceteras acciones quas pro regni nostri utilitatibus pia miseracione exponimus: illud ad remedium anime prouenire confidimus, si sanctis ecclesiis largicionis munera prelargimus».

FLORIANO CUMBREÑO, A. *Diplomática española del período astur*, T. II, p. 148, doc. 128.

[85]. 904, noviembre, 30.

Alfonso III y su mujer Jimena donan al monasterio de Sahagún el de San Felices (Saelices) en el lugar de Calzada, sobre el río Ceia.

«Licet primordia bonorum operum que Deo inspirante in mente gignitur iustice operibus deputetur tamem ea que maiori cumulo et pociori crescunt in uoto ampliori remuneratione expectatur in premio. Digne igitur iam sua spei uota in domo celica mansionem multarum collocat qui domum sancte ecclesie restaurat uel in melius construere procurat».

FLORIANO CUMBREÑO, A. *Diplomática española del período astur*, T. II, p. 293, doc. 174. (Se recoge igualmente en doc. 181 y 192).

[86]. 912, agosto, 30.

García I y su esposa Nuña conceden al monasterio de Eslonza un dominio situado en la vecindad de dicho monasterio y que había sido donado por su padre a su tío Nuño.

«Si beneficiis diuinis nostra compensetur hoblatio, parui penditur quod offerimus, que quod sumus, quod uidimus, quodque regno prediti et rerum presentium nutu Dei sumus celesti largitate locupletati, sed quia omnis oblatio pro fidei quantitate et sinceritate pensatur, non putamus esse minima que magna fides Deo consecrat».

(Formulae Visigothicae. MGH. 9. Alia, quam facit rex, qui ecclesiam aedificans monasterium facere uoluerit, p. 579).

BARREAU-DIHIGO, L. *Notes et documents*, p. 350, doc. 1. (Se recoge además en *San Salvador de Oña*, doc. 42).

[87]. 914, junio, 17.

Aclamación de Jorge como obispo de Osona.

«Apostolica ordinatione continetur ut ipsa domus aeclesiasticae sollicitudo pontificali moderetur arbitrio».

JUNYENT I SUBIRA, E. *Catedral de Vic*, p. 60, doc. 62.

[88]. 921, marzo, 1.

Ordoño II y su esposa Elvira dan al monasterio de San Félix de Castro Froila y a su abad Velasco, ornamentos de iglesia, vestiduras sacerdotales, objetos de culto...

«Quia expulsa morte corporea de hoc seculo ad alium humana transfertur anima, qualis illic se pervenire considerat que hic ad bona paragenda corde et corpore pigritat; monet enim Dominus dicens: "Date et dabitur vobis". Licet omnia que in hoc mundo ad usum hominis conferuntur, a Deo, qui creavit omnia, ordinantur, tamen valde Deo dignum est ut de hoc quod accipit unusquisque in mundo, ei a quo accepit et hoc complaceat pure oblationis instinctu; per hoc etenim sibi quisque futura premia cumulat, per quod presencia coram Deo digne dispensat».

BARREAU-DIHIGO, L. *Notes et documents*, p. 361, doc. 5.

[89].

Los esposos Bernardo y Quintilona, en bien de sus almas, donan a la iglesia de San Pedro de Vic una viña...

«Magnum nobis et satis licitum esse videtur domum Dei edificare ubique et de nostris rebus onorare adque concedere, audientes pre^dicationes sanctorum patrum, quia elemosina ad morte liberat animas».

JUNYENT I SUBIRA, E. *Catedral de Vic*, p. 133, doc. 157. (Se recoge igualmente en doc. 206, 209, 229, 258 y en *San Cugat del Vallés*, doc. 53, 112, 122).

[90]. 955, octubre, 12.

Testamento del sacerdote Sunyer.

«Cum salvator nostre summa pietate humane genus de potestate diabulo et a morte perpetua mirabiliter se ipsum offerendo eripuit et ipsa morte perpetua damnavit, mirum comoda homo miserabilis tam pura libertate meruit abere se ipsum ultraneus denuo diabulo subdidit et morti iterum contradit, set illud nobis est glorificandum qui redimit a morte secunda, cilicet is miseretur homnino qui post pertrata peccata tota corde ad ipsum converso, et ideo supra cavendum est ut qui promciior est in delictis promciior sit ad conversacionis et lacrimis effusione si percipere cupit remisio delictorum».

JUNYENT I SUBIRA, E. *Catedral de Vic*, p. 240, doc. 285.

[91]. 959, marzo, 28.

Sancho I dona al obispo Rosendo y a los monjes de Celanova una mina de hierro situada en el territorio de Lemus.

«Mos quippe extat felicium servientibus Deo aliquid tribuere, unde sibi commodia celestia conquirat».

BARREAU-DIHIGO, L. *Notes et documents*, p. 385, doc. 16.

[92]. 959, diciembre, 27.

Adaulfo, presbitero, da a San Cugat la tierra que poseía en Perafita del Vallés.

«Divinis est omo cociens in Domino. Ideo omo debeo tractare consilium unde ante Deum possimus accipere remedium».

RIUS SERRA, J. *San Cugat del Vallés*, T. I, p. 53, doc. 61.

[93]. 971, enero, 30.

*Pelagio Didaz en unión de su madre Enderquina, vende al presbítero Gevoldo su heredad abo-
lenga en el valle de Piliarne con todo su arbolado por el precio de un buey.*

«Dum plures noscuntur quod ut resonare ceperit dum iudices qui audierint per ueritatem iudicare deprobat».

FLORIANO LLORENTE, P. *San Vicente de Oviedo*, p. 51, doc. 17.
(Se recoge igualmente en doc. 62)

[94]. 988, marzo, 10.

El conde Borrel hace donación al Monasterio de un alodio sito en Reixach.

«Spiritu Sancto instigante orthodoxorumque patrum oracula cathégorizante didicimus qualiter unusquisque antropo sacra unda ab lucernis uidelicet expiato ex rebus caducis et breuiter sibimet commissis, preuideri potest salutari comertio et perpetue felicitatis emptio celestique luca secunda adeptio. Ad hoc enim proposicionis deuotio totis nisibus excitari debemus ut ne diuitius lacesciscamus sub incerta cupiditas segna, sed strenue consurgamus et eualescamos ab ea, quia quantum plus inimus his curis terrenis pendere tanto magis uidemus a manu nostra ea omnia dilabere. Et ita ab huius mundane contemplacionis cito preteruolant, ut si fuissent penitus non appareant. Ergo reddamus Deo quod non ab alio sed solummodo accepimus ab eo, offeramus Christo quod misericordissime commodauimus ab ipso, quia nil aliud ferre possimus illud, nisi hoc quod gratis accepimus ab eo. Ipse igitur Deus bonorum omnium est tributor et largitor, Deum namque datur quicquid a fidelibus deuocione iustissima in Dei ecclesiis offertur».

RIUS SERRA, J. *San Cugat del Vallés*, T. I, p. 181, doc. 217.

[95]. 998, marzo, 30.

Ernengo (Bonfill) permuta con el abad Odón el castillo de Masquefa con sus términos, por el castillo de Gelida con su iglesia, diezmos y demás pertenencias.

«Divina canonum disciplina docet, et auctoritas ecclesiastica commendat, ut prelatos ecclesie, summa cum reuerentia, rebus ecclesiasticis regant, et de eorum augmentum semper solliciti esse debent, tamquam boni dispensatores ac fideles Dei ministros, quia oblaciones fidelium predia sunt pauperorum, et sustentatio egenorum, ideo ecclesie aliquid fraudare, sacrilegium est, deuotamque ei impendere oblacionem opus Domini est, et peccaminum abolicio».

RIUS SERRA, J. *San Cugat del Vallés*, T. I, p. 278, doc. 331.

[96]. 1024, febrero, 20.

Cusca ofrece a su hijo Arnal al Monasterio, entregando además su herencia paterna y materna situada en Santa Coloma de Gramanet.

«Cum legaliter sancctum antiquitus teneatur et cautum cum oblacionibus Domino parentes suos tradere filios suos in templo Domino feliciter seruituros procul dubio hoc de nostris filiis faciendum nobis salubriter prebetur exemplum; equum est enim iudicium Creatori nostro de nobis reddere fructum».

RIUS SERRA, J. *San Cugat del Vallés*, T. II, p. 142, doc. 492.

[97]. 1032, marzo, 1.

La condesa Ermesinda entrega al Monasterio un alodio que poseía en Moncada.

«Gratum namque et acceptum esse videtur domum Domini diligere et honorare et de rebus suis quisquis, prout poterit, offerri vel dotari, qui ad gratiam Domini sui ambit attingere et eius misericordiam sua honera deponere».

RIUS SERRA, J. *San Cugat del Vallés*, T. II, p. 172, doc. 521.

[98]. 1036, mayo, 25.

Blasquita da a San Juan de la Peña la iglesia de Santa María de Ballarón.

«Protectorum omnium dominum humilis hac devoti supliciter exoremus, ut ipso docente ac protegente sic transeamus pro istorum temporum spatia, ut non amittamus eterna».

UBIETO ARTETA, A. *San Juan de la Peña*, T. II, p. 11, doc. 68.

[99]. 1082, agosto, 13.

El conde D. Munio concede a Oña el monasterio de San Julián de Ovilla con sus decanías, más todas las heredades y montes de Boo con las iglesias de San Juan de Boo y San Esteban de Cudón.

«Dum intra memet cogitare quanta sunt gaudia in celis et quanta sperant cruciamenta miseros in tormentis dum tempus abeo, dum mors expectat, uolo helemosinis redimere peccata mea in terris».

ALAMO, J. del. *San Salvador de Oña*, T. I, p. 111, doc. 76.

[100]. 1094, octubre, 7.

Sequitur testamentum venerabilis Guillelmis Raimundi, comitis...

«Omnibus christicolis annuit divina lex, ut de secularibus rebus adquisitis disponat annuatim, ne expers testium et quasi retrogradus amittat animam».

MIQUEL ROSELL, F. *Liber Feudorum Maior*, T. II, p. 204, doc. 694.
(Se recoge también en doc. 695).

[101]. 1103.

Marta Analso, por su alma y por el alma de su esposo Iohanne Ordonii, dona al Monasterio la villa de Lamas que pertenecía a su dote y la villa de Otóniz que perteneció a Tello Altáriz.

«Dum homo, interioribus expiatis facinoribus, cogitans quatinus agere studeant unde omnipotentem Deum sibi placere que ad illi soli gratias refendere sint a quo omne bonum collectum esse dinoscitur. Dum licuerit cuilibet percipere correcto animo cogitauerit, uideat omo et solerti mente uigilare procuret nec de factis grauis suis meditationibus ruinam incurrat, aut quod deterior est, dissipet penitendo quod fecit, et pro benedictione duplicem anime sue adquirat damnacionem quoniam non incoantibus, set perseuerantibus corona bone retributionis attribuitur».

FLORIANO LLORENTE, P. *San Vicente de Oviedo*, T. I, p. 208, doc. 125.

[102]. 1118, enero, 23.

Incipiunt instrumentas civitatis Tarraconae et Ciuranae.

«Quoniam divina clemencia secundum beneplacitum suum me honorare et exaltare dignatus est ad honorem ipsius Ecclesie sancte et Apostolorum principis Petro».

MIQUEL ROSELL, F. *Liber Feudorum Maior*, T. I, p. 258, doc. 245.

[103]. 1121, noviembre, 3.

Olegario, obispo de Barcelona, concede al abad Rolando la cuarta parte de los diezmos y de los funerales que correspondían a dicho prelado en las iglesias de dicho monasterio y en otras.

«Cum una sit ecclesia et unus episcopatus, tamen sicut diversa membra unius corporis, singule totum tenent insolidum. Quarum eclesiarum res nichil aliud sunt, nisi vota fidelium, precia peccatorum, patrimonia pauperum, in quorum usus, sicut ratio docet et regula ecclesiastica precipit, precipue distribuere debent episcopi, ad quorum sollicitudinem divinarum distributio rerum specialiter pertinet».

RIUS SERRA, J. *San Cugat del Vallés*, T. III, p. 56, doc. 859.

[104]. 1124, junio, 24.

Alfonso VIII hace donación al abad don García III y a los mojes de Oña de los monasterios de San Pedro de Ramales y San Emeterio de Gibaja, perteneciente este último al de San Cristobal de Montija.

«Decet regiam potestatem aliquem sibi bene et fideliter donis remunerare, et de bonis possessionibus suis in dominium et usum Deo seruencium intuitu pietatis et misericordie transferre».

ALAMO, J. del. *San Salvador de Oña*, T. I, p. 283.

[105]. 1127, abril, 2.

«Nunc uero tactus inspiratione diuina plus in deo quam in hominibus confidens, quod deo astuli et hominibus dedi, saniori consilio hominibus aufero, et deo omnipotenti restituo».

RASSOW, P. *Alfonso VII*, p. 67, doc. 2.

[106]. 1130, junio, 15.

Gundisalvo Pétriz hallándose enfermo y en peligro de muerte, dispone la donación al Monasterio de la villa de Nembra, con la condición de que no se de en préstamo; pero si se diere, los herederos del otorgante perciban un canon anual de cinco modios.

«Quoniam hostis humani generis per superbia perdidit gaudia celestis uite, in hoc labili mundo querit hominem illaqueare ut amet terrena tota mente, et perdat celestia dum mors illum inuerit manentem in seculi amore, quia non potest esseut aliquis gaudia presentis et future uite, simul posset habere».

FLORIANO LLORENTE, P. *San Vicente de Oviedo*, p. 280, doc. 176.

[107]. 1131, mayo, 22.

Ordonio Petri, por la salvación de su alma, dona a San Vicente la heredad de Nocinas, reservándose el usufructo vitalicio de una mitad de la finca donada a favor de su hijo Pelagio.

«Quosdam namque illorum uideo hospitalitatis officio precipue deditos; alios ad infirmorum uisitacionem operam dantes; sed et alios in terrenarum rerum distributione perspicuos felici quodam comercio terrena pro celestibus conmutasse. Non nullos etiam insoluidos impietatis colligationes nichilominus intentos, nec non alios atque alios diuersis uirtutibus per ornatos contra antiqui hostis insidias uiriliter decertasse. Unde, quia humana fragilitas nequam simul omnia comprehendere ualeat».

FLORIANO LLORENTE, P. *San Vicente de Oviedo*, p. 286, doc. 180.

[108]. 1137, mayo, 12. Toledo.

«Quia nullus audiendo precepta domini iustus efficitur decet ut quisquis quod potuit intellegere, festinet opere complere; quia scriptum est: Non auditores legit iusti sunt apud deum sed factores».

RASSOW, P. *Alfonso VII*, p. 76, doc. 10.

[109]. 1141, septiembre, 16.

Domna Urraca Gundisalvi hace entrega al monasterio de las heredades de Bonelles y Rondella que tenía en usufructo por herencia de sus padres.

«Qui saluat sperantes in se et de sua uirtute gloriantes humiliat, qui omnia condidit uerbo que simul creauit ex nichilo cuius iudicium humane si quidem multa quidem licet multa uideatur non ualet euadere fortitudo, ei nimirum reddenda est laudatio. Quoniam dum uiuimus ut scriptum est in multis offendimus omnes».

FLORIANO LLORENTE, P. *San Vicente de Oviedo*, p. 319, doc. 201.

[110]. 1141, septiembre, 21.

Urraca Gundisálviz dona al monasterio un hombre de su criazón con su heredad de Morello, bajo la condición de que dicho monasterio le de en el día de San Vicente una hogaza de pan y carne.

«Dignum uere ac sactum est unicuique creature ac facture factorem atque creatorem suum omnis modis cognoscere, hac tota mente, totis nisibus rectori suo deseruire».

FLORIANO LLORENTE, P. *San Vicente de Oviedo*, p. 320, doc. 202.

[111]. 1142, junio, 3.

El emperador Alfonso VII, con sus hijos Sancho y Fernando, confirma al monasterio de Santa Marta de Lapedo y a su abad Alfonso, su villa de Santa Juliana junto al río Pionia, con todas sus criazones y con el foro de sus hombres.

«Qui perhennis uite gaudia post mortem temporalem desiderat obtinere, mala que agit cotidie, elemosinarum et per alia beneficia debet ita dum uiuit redimere, ut ad ea sine aliquo obstaculo possit feliciter peruenire».

FLORIANO CUMBREÑO, A. *Monasterio de Belmonte*, p. 78, doc. 10. (Se recoge también en doc. 11 y 37).

[112]. 1144, marzo, 3. Segovia.

«Imperatoriae potestati cognoscitum pre ceteris conuenire, ut si uel propter episcopatum tuum terminos uel propter aliquam aliarum rerum inuasionem discordes inter se fuerint sui

imperii pontificales ecclesiae, aut sua earum uniuersae iura reddendo, aut de suis regalibus cui earum debuerit quod iustum sit tribuendo, pacem inter eas quam poterit studeat reformare».

RASSOW, P. *Alfonso VII*, p. 90, doc. 21.

[113]. 1148, enero, 4.

Conuenio propuesto por Roberto, conde de Tarragona, a Bernardo de Tort, arzobispo tarracense, sobre la dominación y gobierno de Tarragona y su territorio.

«Quoniam sicut antiquorum auctoritas commendat, concordia, pace et institio populi nutriuntur atque ab eisdem populis his tribus gratia divina uberius acquiritur».

FONT RIUS, J.M. *Cartas de población y franquicia de Cataluña*, p. 107, doc. 66. (Se recoge también en doc. 69).

[114]. 1149, marzo, 15. Carrión.

«Omni conuenit homini, et plura possidentibus maxime, seruientium sibi merita liberaliter redonare».

RASSOW, P. *Alfonso VII*, p. 100, doc. 29.

[115]. 1149, marzo, 26.

Alfonso VII con sus hijos Sancho y Fernando, confirman al abad Juan III y al monasterio de Oña todas las heredades donadas por sus antecesores.

«Cum omnis potestas a Deo habeat esse sponsam eius Sanctam Ecclesiam, toto debet affectu diligere, uenerari, fouere, possessiones eius augere et que a benefactoribus ei data sunt, integra et illibata custodire, confirmare et directores eorum uirga correctionis ferire».

ALAMO, J. del. *San Salvador de Oña*, T. I, p. 245, doc. 204.

[116]. 1149, abril, 23. Salamanca.

«Omni fideli conuenit uiros sanctos et religiosos et loca earum puro affectu diligere, uenerari, fouere, et quibus uberior a domino datur facultas, earum necessitatibus debent uberius subuenire».

RASSOW, P. *Alfonso VII*, p. 103, doc. 31.

[117]. 1151, octubre, 6. Toledo.

«Regie dignitati conuenit aliquem sibi bene et fideliter seruientem donis remunerare».

(Formulae Imperiales. MGH. 27. Donatio imperialis, p. 305 y MGH. 44, p. 320).

RASSOW, P. *Alfonso VII*, p. 109, doc. 36. (Se recoge también en doc. 38 y 51).

[118]. 1152, enero, 18. Almazón.

Da a la catedral de Calahorra la serna próxima a Villanueva.

«Cum omnes, tametsi non equalis a Deo uideantur accipere beneficia, tamen illiqui plus aliis accipiunt, de exhibitis beneficiis ecclesiis Dei eique seruientibus impartiri debent».

GONZALEZ, J. *Alfonso VIII*, T. II, p. 15, doc. 5.

[119]. 1152, marzo, 7. Valladolid.

«Decet inter ceteros homines regiam siue imperatorium precipue maiestatem, ecclesias dei diligere, uiros sanctos amare et eis de propriis regalibus dare, data manutare, venerari et fouere».

RASSOW, P. *Alfonso VII*, p. 110, doc. 37. (Se recoge también en p. 120 y en *Alfonso VIII*, doc. 22 y 43).

[120]. 1153, noviembre, 18. Soria.

«Decet inter ceteros homines regiam siue imperatoriam precipues potestatem aliquem sibi bene et fideliter seruientem donis remunerare».

RASSOW, P. *Alfonso VII*, p. 121, doc. 46.

[121]. 1157, octubre, 28. Coria.

Da a la catedral de Burgos y a su obispo el monasterio de San Millán de Lara.

«Quoniam piorum ac catholicorum regum est sanctam Dei ecclesiam diligere, ecclesiasticas personas honorare et eis grata suffragia verbo et opere conferre, ut omnipotens Deus eis regnum augmentet in terris et feliciter regnare concedat in celis, quatinus per opera misericordie ei sine intermissione valeant placere, sine quo nec regnum possunt obtinere terrenum neque adquirere sempiternum».

GONZALEZ, J. *Alfonso VIII*, T. II, p. 58, doc. 30. (Se recoge también en doc. 51).

[122]. 1158, febrero. Soria.

Dona a Muño García de Quintanilla de Bon la heredad de Fuente Bureba.

«Quoniam, pre ceteris hominibus, regiam decet precipue maiestatem quemque sibi bene ac fideliter seruientem donis remunerare».

GONZALEZ, J. *Alfonso VIII*, T. II, p. 68, doc. 37. (Se recoge también en doc. 39,40). (Formulae Imperiales. MGH. 27. Donatio imperialis, p. 305 y MGH. 44, p. 320).

[123]. 1158, mayo, 23. Sahagún.

Tratado de paz acordado con Fernando II.

«Ex confederatione et amicitia regum et eorum pre ceteris in mundo principatum tenet, quanta regno et ecclesie Dei comoda proueniant, frequens exemplorum multitudo docet et demonstrat».

GONZALEZ, J. *Alfonso VIII*, T. II, p. 80, doc. 44.

[124]. 1159, abril, 4.

Donación que hace Guillermo de Torroja obispo de Barcelona, al monasterio de Valldaura, del diezmo del campo que Pedro dio en otro tiempo al referido lugar.

«Pontificalis comendat auctoritas et fraterna precipit karitas ut hii que regimini ecclesie Dei preesse videntur ecclesiis sue diocesis et maximum religiosis consilio et auxilio providere minime desistant».

UDINA MARTORELL, F. *Llibre Blanch*, p. 88, doc. 86.

[125]. 1162, abril.

Concede a los burgaleses vendimiar las viñas en tiempo discrecional.

«Regie potestatis est prauas consuetudines in irritum ducere et ad meliores populum sibi subditorum erigere».

GONZALEZ, J. *Alfonso VIII*, T. II, p. 101, doc. 56.

[126]. 1163, enero. Burgos.

Dona al obispo e iglesia de Burgos el monasterio de Fresno situado en tierra de Campoo.

«Decet regiam potestatem aliquem sibi bene et fideliter seruientem donis remunerare, et de bonis possessionibus suis in dominium et usum Deo seruientium, intuitu pietatis et misericordie transferre».

GONZALEZ, J. *Alfonso VIII*, T. II, p. 102, doc. 57. (Se recoge también en doc. 59, 65, 66 y 150).

[127]. 1163, noviembre.

Fernando II dona y confirma al monasterio de Santa María de Lapedo, la mitad de Pando y Omedo, adquirida de los hombres de la real criazón del territorio de Salzedo, eximiéndoles del foro que debían pagar.

«Catholicorum Regum officium esse dignoscitur, sancta loca diligere ac venerari, et ea largis ditari muneribus atque possessionibus ampliari».

FLORIANO CUMBREÑO, A. *Monasterio de Belmonte*, p. 182, doc. 64. (Se recoge también en doc. 77).

[128]. 1163, noviembre, 11.

Bernardo obispo de Urgel, Guillermo obispo de Barcelona, Pedro obispo de Zaragoza y otros, dotan a la iglesia de Santa Marta de Solsona el día de su consagración.

«Quicquid ad honorem et cultum sancte et indiuidue Trinitatis et ad sincere religionis fundamentum pertinere dinoscitur, ita solerti debet amplecti desiderio, ut desiderate rei sinceritas laudabiter effulgeat et fides ueri debitum sortiatur effectum. Nichil enim magis fidei nostre conuenit quam sacramento dedicationis ecclesie in quo Christi et ecclesie federa coniunguntur intendere, presertim cum his profectibus bonorum operum in unitatem fidei corporis ecclesie membra effecti, celesti Iherusalem illic compacti per uirtutum merito ipsi sponso et regi regum Ihesu Christo desponsemur. Nam inuisibilia per ea que facta sunt, intellecta conspiciuntur, et rebus uisibilibus ad inuisibilia deducimur».

CONTEL BAREA, C. *El Císter zaragozano*, p. 129, doc. 9.

[129]. 1164, noviembre, 29. Simancas.

Da al monasterio de Balbuena la heredad de Pedrosa y la de Ventosa.

«Est principum et precipue regum loca Deo dicata venerando, tuendo diligere, et beneficiis ampliari».

GONZALEZ, J. *Alfonso VIII*, T. II, p. 113, doc. 65.

[130]. 1165, octubre, 29.

Da al monasterio de Sahagún el de San Salvador de Boyeza en la Liébana con sus propiedades.

«Regum esse auctoritate diuina nouimus subiectorum gerere curam, et, ut spe in anteriora rapiantur, monasteriorum hedificiis prouidere, supplere diminuta et conuenienter suppleta sufficientius dilatare. Talibus siquidens obsequiis promeretur Omnipotens, et merces in celis eterna adquiritur».

GONZALEZ, J. *Alfonso VIII*, T. II, p. 127, doc. 75.

[131]. 1166, septiembre, 29. Toledo.

Concede a la catedral y al obispo de Palencia la iglesia de Santa María de Valladolid.

«Omne iustam diuinarum tam humanarum legum hoc exigit omnique rationi competit, ut que cum ratione fiunt rata habeantur, et quia mensura quisque, secundum uerbum euangelicum, mensus fuerit remerciatur ei, ut quisque, scilicet, pro deuotis obsequiis et fidelibus seruiis condignam retributionem recipiat et ad seruiendum de cetero deuotior et fidelior existat».

GONZALEZ, J. *Alfonso VIII*, T. II, p. 150, doc. 88.

[132]. 1167.

Da al monasterio de Santa María de Aguilar de Campoo y a su abad, Villanueva de Fresnos.

«Quoniam principum regum est uiros religiosos honorare et eorum petitiones exaudire, loca etiam que actio pia instituit ditare, possessionibus ampliare, quoniam etiam facta eorundem regis scripto in perpetuum ualituro firmari debent atque muniri, ne tempore procedente improbitate siue ausu temerario cuius quam possint uidari».

GONZALEZ, J. *Alfonso VIII*, T. II, p. 172, doc. 101. (Matiz diplomático).

[133]. 1167, enero, 31. Toledo.

Da al monasterio de San Millán de la Cogolla la aldea de Embid en el término de Huete.

«Regali nempe conuenit dignitati queque loca ad Dei honorem instituta diligere et ea regalibus donis ditare».

GONZALEZ, J. *Alfonso VIII*, T. II, p. 165, doc. 96. (Se recoge también en doc. 98, 120).

[134]. 1169, marzo, 1.

Alfonso VIII otorga a Gonzalo Marañón y a su mujer doña Mayor la villa de «Setiella iuxta Francorum riuum».

«Decet regiam potestatem aliquem (sibi) bene et fideliter seruientes donis remunerare».

ALAMO, J. del. *San Salvador de Oña*, T. I, p. 279, doc. 233.

(Formulae Imperiales. MGH. 27. Donatio imperiales, p. 305 y MGH. 44, p. 320).

[135]. 1170, febrero, 25. Burgos.

Da a la catedral y obispo de Segovia la villa de Alcazarén, según la tuvo la infanta doña Sancha.

«Decet reges predecessorum suorum decreta et dona illibata conseruare et conseruata augere».

GONZALEZ, J. *Alfonso VIII*, T. II, p. 225, doc. 132.

[136]. 1170, marzo, 1. Burgos.

Alfonso VIII da a la iglesia de Santa María del monasterio de Rodilla, la serna llamada Corporales y el prado de Areis, en sufragio de su alma y de la de sus antepasados.

«Quum nichil est quod tantum deceat maiestatem quantum Ecclesiam diligere, honestos uiros amare, et piis ac religiosis locis gratia suffragia uerbo et opere conferre».

ALAMO, J. del. *San Salvador de Oña*, T. I, p. 282, doc. 235.

[137]. 1171, septiembre, 1. Montealegre.

Da a la Orden de Santiago el castillo de Oreja con ciertas condiciones.

«Regie siquidem precipue conuenit dignitati milites quosque, diligere, militantes uero soli Deo tam affectu quam effectu cariores habere».

GONZALEZ, J. *Alfonso VIII*, T. II, p. 275, doc. 162.

[138]. 1171, noviembre, 28. Burgos.

Alfonso VIII hace donación a San Salvador de Oña y a la iglesia de Santa María, situada en la villa de Monasterio, de una serna con su dehesa y collado.

«Regali nempe conuenit maiestati ecclesiam Dei diligere, honestos uiros amare, et piis ac religiosis locis grata suffragia uerbo et opere conferre».

ALAMO, J. del. *San Salvador de Oña*, T. I, p. 287, doc. 239.

[139]. 1173, julio, 30. Segovia.

Concede a la Orden de Santiago el 5 por 100 de los estipendios del rey a sus caballeros y vasallos.

«Iuxta sanctorum precepta canonum regie conuenit maiestate uiros in religione constitutos honorare, et loca Deo dedicata tam beneficiis quam presidiis locupletare».

GONZALEZ, J. *Alfonso VIII*, T. II, p. 307, doc. 184.

[140]. 1173, julio, 31. Enciso.

Dona a Franco, canónigo de Calahorra, el honor que tenía en esta población junto a la puerta de Tudela.

«Sola rerum humanarum interpres efficit pagina et liberalis regie maiestatis munificentia tenaci promulgatione uiuat in secula».

GONZALEZ, J. *Alfonso VIII*, T. II, p. 309, doc. 185.

[141]. 1174, agosto, 15. Burgos.

Concede al hospital de San Leonardo la villa de Arganza, a la cual ampara.

«Quia omnia pretereunt preter Deum amore, debet regia potestas Deum ut timeat et mandata eius obseruet, corpus Dominum sanguinemque semper exaltet, operaque faciat ut penas inferni effugiat».

GONZALEZ, J. *Alfonso VIII*, T. II, p. 343, doc. 209.

[142]. 1174, agosto, 28. Burgos.

Da al obispo de Burgos el monasterio de San Julián de Mena.

«Nichil est quod magis deceat regiam potestatem quam eum qui dat salutem regibus seruire et suam beatissimam matrem Virginemque Mariam cum omnibus sanctis honorare, et honestos religiososque uiros uenerari et amare, et ecclesiam Dei catholicam protegere et de ea semper curam agere».

GONZALEZ, J. *Alfonso VIII*, T. II, p. 345, doc. 211.

[143]. 1174, septiembre, 14. Toledo.

Confirma a la iglesia de Osma sus posesiones.

«Quoniam inter opera misericordie helemosina est que prima ianuas paradisi aperit et pulsanibus regna celorum pandit, dignum est ut reges et principes qui potencia preminent et bonis temporalibus sibi a Deo concessis pre ceteris habundant, largiores, pro salute animarum suarum et remissionem peccatorum suorum, faciant helemosinas, et precipue monasteriis et ecclesiis, ubi preces assidue Deo offeruntur ad regum salutem conseruandam et hostes superandos et peccatorum remissionem facilius impetrandam».

GONZALEZ, J. *Alfonso VIII*, T. II, p. 347, doc. 211.

[144]. 1174, noviembre, 18. Fuentidueña.

Da al monasterio de Sacramenia la serna de Carrascal y otras heredades.

«Cum omnis potestas a Deo habeat esse, ipsum et sponsam eius, ecclesiam, sincero debet corde amare, ministrosque illius ab omni secularium hominum oppressione, si possit, defendere, ut Dei seruitio libere ualeant et sine omni impedimento insistere».

GONZALEZ, J. *Alfonso VIII*, T. II, p. 352, doc. 213.

[145]. 1175.

Pelagius Dominici y su esposa Gontrodo Peláiz donan a Santa María de Lapedo la mitad de su heredad en Zarredo.

«Quoniam fides Catholica absque ullo scrupulo fideliter condit animas fidelium defunctorum precibus et oblationibus fidelium uiuentium a penis purgatoriis liberari iustum est ut unusquisque fidelis has presente uita fruens pro animabus suorum carorum omnium fidelium defunctorum pro suisque delicti preces et oblationes atque plura beneficia Deo iugiter ac deuote offerant».

FLORIANO CUMBREÑO, A. *Monasterio de Belmonte*, p. 212, doc. 80.

[146]. 1175, abril, 15. Avila.

Aprueba y confirma las donaciones que los clérigos de la diócesis de Avila hagan a la iglesia que quieran.

«Dignum est ut ueniunt quorumlibet bona, presertim clericorum, eodem recompensatoria dispositione redeant, et quem uiuentes partem habent ac hereditario restitutorem eundem iusta recompensatione rerum tam mobilium quam fixorum, si non in uita uel in obitu, si non in toto saltem in aliquo, diuine miseratione complacito heredem larga manu faciant et libera uoluntate stabiliant successorem».

GONZALEZ, J. *Alfonso VIII*, T. II, p. 371, doc. 222.

[147]. 1176, mayo, 15.

Alfonso VIII y su esposa doña Leonor confirman al abad Juan IV y al monasterio de Oña cuantos privilegios, fueros y donaciones les hicieron sus antepasados.

«Regiam precipue inter ceteros homines concedet maiestatem predecessorem suorum dona, siue data illibata conseruare et conseruata custodire».

ALAMO, J. del. *San Salvador de Oña*, T. I, p. 302, doc. 254.

(Formulae Imperiales. MGH. 19. Auctoritas, per quam teloneum conceditur case Dei. p. 300; MGH. 18, p. 299 y MGH. y 39, p. 316).

[148]. 1177, mayo, 23. Sitio de Cuenca.

Da a la catedral de Sigüenza la aldea de Monsalud.

«Quanto celsior et dignior inter ceteras Dei ecclesias habetur que plurimam mater reuera dignoscitur et tenetur, tanto maiori et deuotiori reuerentia fidelibus a cunctis et maxime a regibus debet uenerari et largioribus et potiribus regis muneribus pre aliis ditare».

GONZALEZ, J. *Alfonso VIII*, T. II, p. 462, doc. 280.

[149]. 1177, agosto. Sitio de Cuenca.

Tratado con el rey de Aragón.

«Quantus ex pace proueniat fructus commoditatis, ipso liquido declarat effectus. Pax, siquidem, parua magnificat, pauca multiplicat, sicut e contrario discordia non solum magna et multa diminit, sed sepe ad nichilum redigit. Unde pax omnimodis est amanda inter omnes generaliter, inter reges, autem, et principes potissimum et specialiter, ex quorum concordia communis crescit utilitas et multiplex omnino deuitatur pernicies».

GONZALEZ, J. *Alfonso VIII*, T. II, p. 473, doc. 288. (Se recoge también en *Liber Feudorum Maior*, doc. 33).

[150]. 1177, septiembre, 30. Burgos.

Confirma una pesquisa sobre términos de Vado de Condes y Guma en pleito de los monasterios de Gumiel y la Vid.

«In uero salutari spem firmam ponens, et in regno celestis regnare perpetuo cupiens, et in pace eterna reformare dissidentes desiderans».

GONZALEZ, J. *Alfonso VIII*, T. II, p. 476, doc. 290.

[151]. 1178, marzo-diciembre. Zaragoza.

Pedro Torroja, obispo de Zaragoza y su cabildo eximen del pago de diezmos y primicias al monasterio de Santa María de Juncerla...

«Ex indulto nobis a Deo incumbit officio uiros omnes religiosos diligere maximeque eos in suis petitionibus exaudire qui speciali dilectione a nobis core haberetur et ut filii genuini ecclesie nostre gremio confouentur, quique se et sua Deo dederunt et pro ipso in arctissima uita et in augusta per quam itur ad Deum pauperrimi fidei elegerunt».

CONTEL BAREA, C. *El Císter zaragozano*, p. 148, doc. 29.

[152]. 1178, septiembre, 2. Burgos.

Da al monasterio de San Juan de Burgos la iglesia de San Pedro de Castro Urdiales, una serna y otros bienes y derechos.

«Inter ceteros homines precipue magnatem decet ecclesias sublimare, ecclesiasticas personas diligere et honorare, et eisdem grata suffragia uerbo et opere erogare, presertim tam religiosis et bone conuersacionis uiris qui, secularibus relictis, claustris mancipati, hymnis, psalmis, canticis et orationibus non cessant die noctuque Deo deuotissime famulari».

GONZALEZ, J. *Alfonso VIII*, T. II, p. 502, doc. 306.

[153]. 1179, noviembre, 24. Nieva.

Confirma al monasterio de Santa María de Párraces sus posesiones.

«Inter ceteros principes regiam principaliter decet maiestatem ecclesiarum Dei donis regalibus sublimare, defendere ac protegere, et earum iura illa conseruare, presertim tamen et diligentius eas quas uiri pie religionis incolentes claustris mancipati psalmis, ymnis et orationibus die noctuque deuotius uacantes, pro salute regum et populi ad Dominum non cessant preces effundere».

GONZALEZ, J. *Alfonso VIII*, T. II, p. 553, doc. 330. (Se recoge también en doc. 335).

[154]. 1180, enero, 12. Carrión.

Concede fueros a los concejos de Villasila y Villamelendro.

«Regie conuenit maiestati humilibus personis misericordiam clementer exhibere, miserabili oppressione fatigatos ope releuationis uisitare, prauas auferendo consuetudines et bonos foros impediendo».

GONZALEZ, J. *Alfonso VIII*, T. II, p. 555, doc. 331.
(Matiz jurídico).

[155]. 1180, abril, 2. Cuenca.

Asigna la mitad del portazgo de la puerta de Bisagra de Toledo, valorado en 300 áureos, al hospital de redención de cautivos que tenía la Orden de Santiago.

«Inter cetera pietatis opera piissimum est et saluti animarum accomodum christianos captiuos redimere et eos qui ad hoc intendunt terrenis facultatibus iuuare».

GONZALEZ, J. *Alfonso VIII*, T. II, p. 568, doc. 338.

[156]. 1180, junio, 27. Burgos.

Confirma al obispo e iglesia de Burgos las donaciones que les había hecho.

«Inter ceteros regibus principaliter est conueniens ea que ab ipsis fiunt rata habere, et donationes ab ipsis collatas rata conseruare, presertim tamen eas quas ecclesiis et ecclesiasticis personis conferunt, ut non solum de constantia apud homines meritum fame consequantur, sed ut Deo placeant et per orationum suffragia in celesti regno uitam eternam possideri mereantur».

GONZALEZ, J. *Alfonso VIII*, T. II, p. 587, doc. 347.

[157]. 1180, noviembre, 10. Cuenca.

Otorga a la iglesia de Palencia la constitución sobre los bienes de dignidades eclesiásticas difuntas y sobre naufragios.

«Inter cetera pietatis opera precipuum est et regibus conueniens ecclesias Dei diligere ac exaltare, et eisdem priuilegia libertatis conferre, ecclesiasticas personas uenerari ac promouere, et ecclesiarum catholicis ministris suffragia libere absolutionis clementer inpendere, ut reges per multiplicatos intercesores a domino Ihesum multiplicatam percipiant remunerationem».

GONZALEZ, J. *Alfonso VIII*, T. II, p. 595, doc. 351.

[158]. 1181, febrero, 27. Castronuño.

Manda que nadie reciba heredad de la catedral y obispo de Palencia sin satisfacer el debido fuero, ni la enajene ni lleve consigo al marchar de la villa perteneciente a dicha iglesia.

«Inter cetera christiane religionis opera potissimum est et ad salutem animarum prestantius augmentum, et ad reges et terrarum principes maxime spectant, ecclesias Dei diligere ac uiriliter defensare, et earundem iura illesa et illibata conseruare, ecclesiasticorum possessionum occupatores seu uiolentos detentores corripiendo et possessiones ecclesiis iniuste sublatas restituyendo».

GONZALEZ, J. *Alfonso VIII*, T. II, p. 609, doc. 360.

[159]. 1181, abril, 7. Burgos.

Concede al concejo de Burgos nuevo foro sobre homicidios.

«Debitum est christiane religionis, et regibus presertim conueniens prauos resecare foros, bonos instituere, et populi iugo seruitutis exempto de libertate adepta gratulentur, et reges de largitione clementis operis eternam a Domino recipiant remunerationem».

GONZALEZ, J. *Alfonso VIII*, T. II, p. 626, doc. 364. (Matiz jurídico).

[160]. 1181, abril, 21. Burgos.

Confirma al concejo de Avila los términos que indica.

«Oficium est regie magestatis populos sibi submissos in iusticia conseruare, ius suum unicuique tribuere, antiquas donaciones imperatorum siue regum confirmando, et litigia super donacionibus antiquitus factis hinc inde emergencia ueridica inquisitione dirimendo».

GONZALEZ, J. *Alfonso VIII*, T. II, p. 628, doc. 365. (Matiz jurídico).

[161]. 1181, mayo, 14. Burgos.

Concede la intangibilidad de los bienes de eclesiásticos difuntos y manda que los naufragos posean las cosas que logren salvar.

«Officium est christiane religionis, et ad salutem animarum prestantissimum argumentum et regibus et terrarum principibus specialiter a Domino concessum, ecclesiis et ecclesiarum prelatis debitam libertatem clementer concedere, fouere propensius et diligentius honorare, ut per multiplicatos intercesores, reges que de temporali uocabulo gloriantur cum Rege regum et Domino dominacium in eterna felicitate mereantur coronari».

GONZALEZ, J. *Alfonso VIII*, T. II, p. 635, doc. 368.

[162]. 1181, agosto, 12. Ayllón.

Concede a la iglesia de Sigüenza el diezmo de todas las rentas del rey en el obispado.

«Regali conuenit maiestati ecclesiam Dei diligere et tamquam matrem spiritualem specialiter uenerari, eiusque prelatos utpote Christi ministros immensis et regalibus ditare muneribus, presertim eos qui sibi die noctuque fideliter et deuote non cesant famulari».

GONZALEZ, J. *Alfonso VIII*, T. II, p. 653, doc. 376.

[163]. 1184, agosto, 6. Agreda.

Confirma todos los privilegios que cita a la catedral de Toledo.

«Iustum est et rationi consentaneum ea que a predecessore nostris pia donatione fuerint ecclesiis donata regia auctoritate roborare, presertim tamen ea que metropolitane ecclesie assignata fuerint, cum ceterarum ecclesiarum regni sit caput et magistra».

GONZALEZ, J. *Alfonso VIII*, T. II, p. 734, doc. 425. (Matiz diplomático).

[164]. 1184, agosto, 6. Agreda.

Excusa de tributación y obligaciones, excepto de fonsado en el ejército del rey, a todos los del señorío de la iglesia de Toledo en la Transierra.

«Christiane religionis est debitum et regum singularis potestas, tueri ecclesias in libertate sua, et eorum subiectis immunitatem prestare, ut ecclesiarum subiecti, ab alieno expediti iugo ministris, ecclesiarum necessaria liberius ministrare ualeant, et ministri pro regibus et populo sibi commissa nostrum deuotius intercedere Redemptorem».

GONZALEZ, J. *Alfonso VIII*, T. II, p. 732, doc. 424.

[165]. 1186, julio, 28. Toledo.

Da al almojarife Abuomar Abenfusen tres yugadas de heredad en Magán.

«Quoniam iustum est et rationi consonum ut qui regum obsequiis incesanter insudant petitionum suorum facilem consequantur effectum et dignam laboris sui mercedem recipiant, ut receptis stipendiis propensius animati ad obsequium domini deuocius inuitentur».

GONZALEZ, J. *Alfonso VIII*, T. II, p. 782, doc. 457.

[166]. 1187, junio, 1. Burgos.

Dota al monasterio de las Huelgas.

«Inter cetera monasteria que ad honorem Dei et obsequium edificantur, magnum meritum obtinet apud Deum monasterium Deo dicatis feminis constructum».

GONZALEZ, J. *Alfonso VIII*, T. II, p. 808, doc. 472.

[167]. 1187, junio, 2. Burgos.

De a su almojarife Aberfuisén tres yugadas de heredad y una viña en Magán.

«Iustum est et rationi conuenit ut qui regum seruiciis adherere elegerunt, amore regio sint fidelis, et electi inter ceteros premia electorum condigna percipiant».

GONZALEZ, J. *Alfonso VIII*, T. II, p. 812, doc. 473.

[168]. 1187, junio, 19. Burgos.

Confirma al monasterio de Trianos las villas de San Nicolás, Villanueva y Tordillas, así como lo dado a Tello Pérez.

«Opus est pietatis, et presertim regie precellencie conueniens, religiosos et eorum loca diligere, et in uisceribus caritatis amplecti, necnon et eorum possessiones a fidelibus Christi temporalibus usibus clementer indultas auctoritate regia et robore protegere, ad arcendos tocius nequicie et temeritatis incursus, ut eorum status et conuersatio, sub regie magestatis munimine, diuinis uaccans obsequiis, in prosperitate debita solidetur».

GONZALEZ, J. *Alfonso VIII*, T. II, p. 820, doc. 477.

[169]. 1187, noviembre, 3. Peñafiel.

Confirma al monasterio de la Vid las donaciones hechas anteriormente.

«Decet reges et principes a Domino constitutos particullas illas quas, de boni sibi a Domino collatis, ministris ipsius et seruis, ad miserrime huius uite sustentacionem, et ad obsequiandum suo Redemptori, misericorditer offerunt, ratas habere et regali robore, ut absque lesione in perpetuum persistant, confirmare».

GONZALEZ, J. *Alfonso VIII*, T. II, p. 840, doc. 487.

[170]. 1188, febrero, 14.

Alfonso IX concede al monasterio de Santa María de Villanueva de Oscos el realengo de Ispasandi y la mitad de Carballedo con sus cotos y términos.

«Regie maiestatis interesse dinoscitur religiosis congragationibus non tantum in his que ad salutem animarum spectant discrete consulere uerum etiam in his que cura corporum expetit misericorditer subuenire».

GONZALEZ, J. *Alfonso IX*, T. II, p. 7, doc. 1.

[171]. 1188, abril, 30. Toro.

Confirma a la catedral de Astorga las donaciones hechas por los antecesores, excepto la de Genestacio.

«Cum, inter cetera quibus impletur regis officium seu que regiam exornat dignitatem, primum et precipuum est, quod est regnare uere est, Deo seruire et personas religiosas ac sancta eius loca diligere et uenerari et largis beneficiis ampliare, ut temporalia largiens eterna premia consequatur».

GONZALEZ, J. *Alfonso IX*, T. II, p. 10, doc. 4. (Se recoge también en doc. 5).

[172]. 1188, mayo, 28. Ciudad Rodrigo.

Dona a la catedral de Coria y a su obispo el lugar de Aldeanueva sito sobre el río Trargas.

«Quia catholicorum regum est sancta loca et cathedrales ecclesias suorum regnorum diligere ac uenerari, et amplis eas ditare muneribus et largis ampliare beneficiis, ut dantes temporalia eterna premia consequantur».

GONZALEZ, J. *Alfonso IX*, T. II, p. 17, doc. 7. (Se recoge también en doc. 16, 23).

[173]. 1188, junio, 17. León.

Confirma a la iglesia de Orense las donaciones hechas por Fernando II.

«Quoniam inter cetera que regiam exhornant dignitatem seu quibus regium impletur officium primum et precipuum est, quod et regnare est, Deo seruire et religiosa loca ac cathedrae ecclesias diligere et uenerari, atque ea que illis ab antecessoribus eius Dei intuitu et rationabiliter facta sunt et concessa rata habere et iure perpetuo confirmare, et per potentiam ei a Domino indultam tueri et tranquillitate debita conseruare».

GONZALEZ, J. *Alfonso IX*, T. II, p. 19, doc. 9.

[174]. 1188, junio, 27. Carrión.

Confirma al monasterio de San Zoilo de Carrión el pacto establecido en este monasterio por Fernando II sobre derechos en Villa Frechos.

«Quia catholici regis est facta sui patris illibata et intemerata per omnia conseruare, et donationes et concambia que religiosis locis et ordinibus ab antecessoribus suis facta sunt iure perenni concedere et confirmare».

GONZALEZ, J. *Alfonso IX*, T. II, p. 21, doc. 10. (Se recoge casi igual en doc. 19, 24). (Formulae Marculfinae Aevi Karolini. MGH 25. Confirmatio regalis, p. 123).

[175]. 1188, noviembre.

Alfonso II de Aragón concede la alcántara sobre el Ebro a los canónigos de San Salvador de Zaragoza para que edifiquen en veinte años un puente de piedra.

«Decet regalis prudentie curam subiectorum necessitatibus providere et illum facere que regiam possint sollicitudinem commendare».

CANELLAS LOPEZ, A. *Concejo de Zaragoza*, T. I, p. 10, doc. 22.

[176]. 1189, febrero, 7. Toledo.

Da a Diego López, hijo de Lope Díaz de Fitero Villanueva de Río Muedra, en el alfoz de Amaya.

«Decet reges et terrarum principes bona sua suis fidelibus pro meritis impartiri, precipue illis qui affinitate familiaritatis assidue ab eorum latere nulla laboris diuturnitate separantur».

GONZALEZ, J. *Alfonso VIII*, T. II, p. 888, doc. 518.

[177]. 1189, mayo, 14. Benavente.

Exime de tributos a los clérigos del obispado de León y manda que en sus casas no entren los funcionarios reales.

«Quia catholicorum regum est clericos diligere ac uenerari et contra illos excedere in aliquo modis omnibus euitare, et si forte alicuius nefando ductus consilio contra eos in aliquo deuiauerit, se inde retrahere, et excessum contra eos factum in beneficium recompensare».

GONZALEZ, J. *Alfonso IX*, T. II, p. 41, doc. 22.

[178]. 1189, mayo, 18. Carrión.

Ampara y da a la orden del Císter el monasterio de San Cebrián de Monte de Oca con sus heredades.

«Regie conuenit magnitudini subditorum suorum opera que Deo inspirante caritatiue et salubre fiunt in Domino approbare et regio munimine et auctoritate protegere».

GONZALEZ, J. *Alfonso VIII*, T. II, p. 909, doc. 531.

[179]. 1189, diciembre, 2. Cuenca.

Confirma al monasterio de Fitero un privilegio de Sancho III en el que protege la casa y sus bienes.

«Decet reges et principes catholicos predecessorum suorum in piis actibus uestigiis inherere, ut que congrue gesta sunt a prioribus sequencium auctoritate seruentur. Hinc enim sequitur diuina retributio et laudis regie in populo incrementum».

GONZALEZ, J. *Alfonso VIII*, T. II, p. 921, doc. 537.

[180]. 1190, abril, 26. León.

Exime a la iglesia de León y a su obispo de dar «superpostas».

«Catholicorum principum est ecclesias Dei largis honorare muneribus et consuetudines extraordinarias uel honerosas ab ipsis penitus extirpare».

GONZALEZ, J. *Alfonso IX*, T. II, p. 56, doc. 33.

[181]. 1192, febrero, 1. Benavente.

Fuero de Villafranca.

«El bono rey y catholigo e a toda sua pobraçión, tales foros e tales costumes el derecho de toda justicia dar y por siempre confirmar, que aquella pobraçión en bondad de todo su conçello y en valor entre otras bellas pobraçiones por todo el reyno acreçentamento seyua, y os maos en su soberbia reprima y a soberuiosos en sua maldade confonda, assi que en toda gloria y homrra de sou reyno fielmente a él y a toda sua sucession seu seruicio represente. E dipois que todo esto con sus pobradores el rey catholigo ordinar, sempre sera firme e ualedeyro, e en depois en los foros que lles deren nunca os pobradores seguirá menguamento, et quequier establecido for sempre per depois ficará escrito en memoria y será guardado».

GONZALEZ, J. *Alfonso IX*, T. II, p. 78, doc. 49. (Matiz jurídico).

[182]. 1192, febrero, 2. Toledo.

Da a Martín Pérez el villar de Santa Marina, cerca de Valladolid, en la ribera del Pisuerga y alfoz de Cabezón.

«Quoniam in eo eterne salutis autor placatur quod a magnatibus subiectis et indigentibus erogatur, et quandoque unius munus dextere laudem sibi humanam uendicat et diuinam retributionem acquirir».

GONZALEZ, J. *Alfonso VIII*, T. III, p. 35, doc. 580.

[183]. 1192, julio, 8. Burgos.

Dona al monasterio de las Huelgas la villa de Arlanzón, sita cerca de Burgos.

«Quoniam pium est et utriusque uite felicitatem attinguit ecclesias et habitacula diuine maiestatis laude constructa et religiosis inculca personis temporalibus supplementis sufficienter ditare, adeo ut ex occupatione lucri secularis Deum colentium non contaminetur religio».

GONZALEZ, J. *Alfonso VIII*, T. III, p. 66, doc. 600.

[184]. 1192, agosto, 22. Caravias.

Concede a la iglesia de Toledo el diezmo de la moneda que se labraba y que se fabricase en la ciudad, excepto en la de oro.

«Quoniam nichil superfluum diuino intuitu et ab impetrandam anime beatitudinem erogatur, necnon et ea que honestis et excellentibus personis conferuntur et fauorem assumunt hominum et superne maiestatis gratiam promerentur».

GONZALEZ, J. *Alfonso VIII*, T. II, p. 77, doc. 606.

[185]. 1194, septiembre. León.

Constitución de Alfonso IX.

«Sicut de turbatione, quam regnantiunt solent habere primordia, regno quoque nostro multa mala succreuerunt, sic, in tranquillitate quam fecit Dominus nobis, que contra iustitiam sunt hactenus usurpata tenemur extirpari; nihil est autem iustitie tam contrarium quam aliena seu palam seu furtium surripere».

GONZALEZ, J. *Alfonso IX*, T. II, p. 125, doc. 84.

[186]. 1195, abril, 30. Benavente.

Dona a la Orden de Santiago Barrueco Pando y Palombeiro.

«Regis catholici interest religiosi ordines diligere ac uenerari, et eos in sua iustitia confouere et suis beneficiis et possessionibus ampliari, ut temporalia largiens eterna premia ualeat adipisci».

GONZALEZ, J. *Alfonso IX*, T. II, p. 137, doc. 92.

[187]. 1195, mayo, 7. Deza.

Ampara al hospital fundado por el abad de Valladolid en unas casas próximas a la Plaza Mayor de esta ciudad.

«Opus est pietatis et misericordie, nec a regia discrepat excellentia, hospitalia siue loca ubi pauperes Christi recipiuntur libertate insignire perpetua, et protectionis beneficio confouere».

GONZALEZ, J. *Alfonso VIII*, T. III, p. 143, doc. 643.

[188]. 1195, agosto, 27. Ribeiro de Peña Velosa.

Concede a la catedral de Santiago la aldea de Certigeda.

«Regis catholici interest metropolitanam sui regni sedem quandam prerrogatam specialius diligere ac uenerari, et eam semper suis ditare possessionibus et beneficiis ampliari, ut temporalia largiens eterna ualeat adipisci».

GONZALEZ, J. *Alfonso IX*, T. II, p. 141, doc. 95.

[189]. 1195, diciembre, 8. Palencia.

Concede al arzobispo e iglesia de Toledo el que su mayordomo vaya con el almorjefe del rey para cobrar el diezmo de todas las rentas de Toledo.

«Quoniam ut ait Gregorius, probatio dileccionis exhibitio est operis».

GONZALEZ, J. *Alfonso VIII*, T. III, p. 150, doc. 649.

[190]. 1196, enero, 9.

Confirma a la catedral de Luga la carta de cotación otorgada por Alfonso VII.

«Regis catholici interest ea que a predecessoribus suis sunt bene disposita et misericorditer concessa concedere et confirmare et suis litteris et sigillo perpetuo roborare».

GONZALEZ, J. *Alfonso IX*, T. II, p. 144, doc. 98. (Matiz diplomático).

[191]. 1199, junio. Benavente.

Concede fuero a Milmanda.

«Inter cetera que regiam maiestatem decorare uidentur summa et precipua est iustitiam excolere, atque inter sibi humiles et deuotos pacem et concordiam seminare; per hanc siquidem et loca inculta coluntur et que raro incolebantur habitatore innumera gencium multitudine regio subdita obsequio habitantur».

GONZALEZ, J. *Alfonso IX*, T. II, p. 180, doc. 126. (Matiz jurídico).

[192]. 1201, agosto, 2. Ceinos.

Concede al obispo de Oviedo el monasterio de San Pedro de Tavera y la iglesia de Santa Marina de Carzana, por la jurisdicción sobre el monasterio de Celanova que se disputaba y cede al de Orense.

«Inter quibus laudabiter regis impletur officium nihil est quod ad eius potentiam specialius pertineat exornandam quam sanctis Dei ecclesiis et uenerabilis locis pacem tribuere et conseruare tranquillitatem, nam et eius gladium nullis magis defensionem debet quam eis qui se gladio non defendunt».

GONZALEZ, J. *Alfonso IX*, T. II, p. 221, doc. 158.

[193]. 1202, octubre, 5. San Esteban.

A instancias de Gonzalo Pérez de Torquemada, dona al monasterio de Tórtoles un molino en el río de Francos y dos yugadas de heredad.

«Salute regum et principum principaliter dinoscitur expedire ut, quando maiori potestate et dignitate munere diuine gratie sunt ornati, tanto ea que ad opera pietatis et misericordie pertinent studiosius et deuocius exequie, et ecclesias et personas religiosas in quibus maxime Deus honoratur reuerentia debent et honore pariter preuenire».

GONZALEZ, J. *Alfonso VIII*, T. III, p. 277, doc. 726. (Se recoge también en doc. 740).

[194]. 1202.

Concede fuero a Castroverde.

«Cum in rerum principio humanarum homines decipi possint super eo quod perfecte se facere credebant, pre nimia sui animositate et varia dum viverent solitudine mundiati, eorum facta post longos temporis cursus non prout liquerit disposita semper inueniebant ordinata, quibus alie discretiores et ab antiquis sapientiores omnimoda gratiarum dote et uirtutum scientia premuniti, his consulentis in suis propriis rebus consulendis necessarium valde et utilem conditionem induxerunt quatenus prime institutionis conventionem semper duraturum scriptum suscipiant inmutabilem conseruent aut ueterata post modum in noua representent. Catholicos ergo reges semper docuit ac ac nobilissimos qui terram hanc regimini super alios acquirere debuerunt, et contra suos inimicos et nominis et famae sui ipsius honoris et progeniei pretium

vindicarent in parte sui regni secundum quod magis foret necessarium de suorum nobilium providentiam rem talem omni tempore mansuram instituere sibi et sui generationi; providentes, unde, ad expeditionem contra hostium incursus maxime secentium et utilitatem sibi ad pacem uel grerram (sic) consequi possent, ut optime eorum exemplo rex voluisset gubernare».

GONZALEZ, J. *Alfonso IX*, T. II, p. 227, doc. 163. (Matiz jurídico).

[195].

Concede a Medina del Pomar el fuero de Logroño.

«Iustum est et rationi consonat ut ea quae intiutu ipsius populandae et aumentandae christianitatis a praedecessoribus misericorditer acta fuerunt, et acta huiusmodi presenti foro iudiciorum quo sub uno iure iubentis populi salubrius gubernantur, et scientes quibus debeant uti legibus nullam habere vereantur oppresionem, de iure scripto confidentes quod eos faciat populiore».

GONZALEZ, J. *Alfonso VIII*, T. III, p. 646, doc. 951.

[196]. 1204, enero, 21.

El abad de Santa Leocadia de Toledo da al rey el monasterio de San Audito.

«Iustum est et consentaneum rationi ut pie petitioni regie deuotissime annuatur, cuius celu eius munificentia in piis causas subsidia largissime conferantur».

GONZALEZ, J. *Alfonso VIII*, T. III, p. 322, doc. 756.

[197]. 1205, junio, 26. Riba.

Confirma la donación de heredades hecha por Don Gil al monasterio de Ovila.

«Qui in eterna beatitudine partem aliquam et societatem habere desiderant, non est mirum si de bonis que possidet in presenti partem aliquam offerat pauperibus et ministris Christi. Non est inquam mirum si det modicum ut accipiat centuplum, si det que non potest retinere, ut adquirat que nunquam possit ammittere, si pro celo lutum, pro argento plumbum, si saccum pro purpura, si cicutam commutet pro rosa».

GONZALEZ, J. *Alfonso VIII*, T. III, p. 356, doc. 775.

[198]. 1206, julio, 1. Frias.

Concede al arzobispo de Toledo la Cancillería real, y regula ésta.

«Longinquitate namque sepe fit temporis ut non pateat conditio originis. Hinc est quod melius est in tempore occurrere quam post causam uulneratum uelle remedium querere. Proinde, ad futurorum habundantiorem cautellam uolens futuris casibus obviare».

GONZALEZ, J. *Alfonso VIII*, T. III, p. 384, doc. 788.

[199]. 1207, agosto, 24. Colliure.

Carta de franquicias otorgada por Pedro I a los habitantes de Colliure.

«Cum nichil sit quod magis regie conueniat maiestati quam tamquam propria augmentare comoda subiectorum, et multum expedit reipublice ad populanda loca deserta et inhabitandas villas et amplianda municipia, populos de diuersis partibus libertatibus et bonis consuetudinibus invitare».

FONT RIUS, J.M. *Cartas de población y franquicia de Cataluña*, p. 308, doc. 223. (Matiz jurídico).

[200]. 1209, enero. Anllo.

Reconoce que el obispo de Orense sólo está obligado a darle dos «procuraciones» cuando él llega.

«Cavendum est modis omnibus neque ab gratiam fiunt ex debito requirantur».

GONZALEZ, J. *Alfonso IX*, T. II, p. 325, doc. 237.

[201]. 1211, abril, 21. Santiago.

El día de la consagración de la catedral de Santiago da el castillo de Trava, empeñado hasta que diese otra heredad, y ochocientas estopas de trigo en Santa María de Orbigo.

«Regie sublimitati nil decentius, iustius, nil utilius quam ei deseruire in omnibus per quem regnat, per quem sperat in eterna se beatitudine regnaturum».

GONZALEZ, J. *Alfonso IX*, T. II, p. 366, doc. 271.

[202]. 1213, agosto, 19. Burgos.

Concede al arzobispo de Toledo las iglesias y diezmos de Alcaraz y otros términos recién conquistados.

«Quoniam omne datum optimum et omne donum perfectum descendens a Patre luminum non debet sapiens in sapiencia, non fortis in fortitudine, non diues in diuiciis gloriare, unum enim est qui operatur omnia in omnibus, dominus Ihesu Christus, huic ergo flectatur omne genu, huic omnis lingua confiteatur, quia in eo qui summi Patris sapientia est, summus Pater deuincit superbum et humiliat uulneratum».

GONZALEZ, J. *Alfonso VIII*, T. III, p. 592, doc. 910.

[203]. 1213, agosto, 22. Burgos.

Concede al arzobispo de Toledo el mortuorio de las aldeas de Yepes y Fuentes en el término de Toledo.

«Decet magnos ut obsequia sibi impensa remunerent ex condigno, precipue ab temporalis attenditur et celestis remuneracio expectatur».

GONZALEZ, J. *Alfonso VIII*, T. III, p. 594, doc. 911.

[204]. 1214, abril, 6. Burgos.

Concede al Hospital Real de Burgos las heredades agrícolas que tenía en Ubierna, Sotopalacios, Arroyal y Villavascones.

«Non inmerito ad elemosinam commouentur qui per eam obtinere spectant ueniam delictorum».

GONZALEZ, J. *Alfonso VIII*, T. III, p. 602, doc. 917. (Se recoge también en doc. 918).

[205].

Da a la iglesia de Toledo la villa de la Guardia.

«Cum sacrosanta Dei ecclesia templum Dei et aula summis regis esse noscatur, eandem aulam, non corruptibilibus auro et argento, non lapidibus incisiuis, sed deuotis affectibus conuenit adornari. Inde est quod, etsi temporalia Deo a mortalibus offerantur, non inter aurum et argentum, iacinctum, purpuram, coctumbis, tinctum, sed inter pilos caprarum debent deuocius computari».

GONZALEZ, J. *Alfonso VIII*, T. III, p. 655, doc. 957.

[206]. 1216. Valladolid.

Confirma al monasterio de San Andrés de Valbeni la exención de portazgo.

«Rege congruit magestati et eius decet magnificenciam de bonis propriis neccessitatibus pauperum Dei seruiencium pie ac misericorditer prouidere».

GONZALEZ, J. *Alfonso VIII*, T. III, p. 713, doc. 993.

[207]. 1218, mayo, 19. Soria.

Ampara al monasterio de Piedra y sus casas, concediéndole exención de portazgo en el reino.

«Quoniam charitatiua et perspicua sunt omnipotentis Dei iudicio et eius dispositio rerum valde mirabilis, qui potencialiter et gratis largitur bona hominibus, quibus largientes misericorditer coeleste regnum feliciter commereantur».

GONZALEZ, J. *Fernando III*, T. II, p. 39, doc. 30.

[208]. 1218, marzo, 24. Toledo.

Confirma con traslado un privilegio de Alfonso VIII por el que exime al concejo de Aceca de fonsado y facendera.

«Cum ad eo que sane gesta sunt ac prudenter a patribus tan de iure quam debito nature filii teneantur, quanto prudencius res est gesta tanto est amplius laude digna».

GONZALEZ, J. *Fernando III*, T. II, p. 32, doc. 23. (Se recoge también en doc. 25 y 67).

[209]. 1218, mayo, 29. Soria.

Confirma el privilegio dado por Alfonso VIII al monasterio de Huerta.

«Ius optat et regum deposcit sublimitas religiosorum loca virorum suis tueri et fovere subsidiis, precibus quorum credunt et constat sibi celestis patriae iter et auditum preparari».

GONZALEZ, J. *Fernando III*, T. II, p. 40, doc. 31.

[210]. 1218, septiembre, 29. Montealegre.

Confirma a la catedral y arzobispo de Toledo la posesión de Villaumbrales.

«Etsi ad boni cuislibet executionem quilibet teneatur, ad ea tamen tenetur propencius ad que et rationis calculo et nature studio inuitatur».

GONZALEZ, J. *Fernando III*, T. II, p. 51, doc. 42.

[211]. 1218, diciembre, 6. Valladolid.

Confirma y traslada el privilegio de Alfonso VIII, por el cual se confirman al monasterio de Sahagún sus incartaciones.

«Quoniam facta parentum pia et laudabilia debent non inmerito illibata et integra a suis successoribus conservari, et maxime eo que circa viros honestos et loca religiosa acta sunt misericorditer et collata».

GONZALEZ, J. *Fernando III*, T. II, p. 64, doc. 52.

[212]. 1219, febrero, 17. Burgos.

Recibe bajo su amparo al monasterio de Santa Cruz de Valcárcel con todas sus heredades.

«Ius exigit ac regum requirit et magnatum sublimitas omnipotentis Dei loca dedicata servicio piis concreando beneficiis servare in dempnia a quo datur potencia et salus et gloria in presenti vita dominanti fideliter et eterne felicitatis bravium in futura».

GONZALEZ, J. *Fernando III*, T. II, p. 73, doc. 63.

[213]. 1219, julio, 13. Burgos.

Confirma al monasterio de Ovila la donación de este lugar con sus granjas y heredades otorgadas por Alfonso VIII.

«Regali congruit excellentie acconsonat pietati ut ea que religiosis personis per regiam magnificentia conferuntur, seu per singulos Dei fideles monasteriis, ecclesiis et earum cultoribus erogantur, auctoritate regia et priuilegii robore confirmentur».

GONZALEZ, J. *Fernando III*, T. II, p. 100, doc. 82. (Se recoge también en doc. 84 y en muchos otros de esta colección diplomática).

[214]. 1219, julio, 30. Burgos.

Exime del servicio de reparación de muro de Astudillo a los concejos de Santoyo, Torre, Valdeolmos y Villafaco, debiendo pagar en cambio 19 maravedís anuales.

«Cum inter cetera pietatis opera ex precepto Domini, qui liberat compenditos et erigit elisos, miserorum gemitibus condolere salubriter teneamur, studen dum est cuique oppressos ab inmoderato grauamine releuare».

GONZALEZ, J. *Fernando III*, T. II, p. 105, doc. 85.

[215]. 1219, julio, 31. Burgos.

Confirma y traslada en romance al concejo de Santander el fuero dado por Alfonso VIII.

«Como aquellas cosas que por los padres e por los antecesores establecidos son mas senaladamient o dados los fijos o los herederos sean tenudos de guardarlos por debdo, sin ninguna fuerça, las confirmaciones dellos et por patrocinio de subscripto ser comendados».

GONZALEZ, J. *Fernando III*, T. II, p. 106, doc. 86.

[216]. 1219, diciembre, 21. Muñó.

Concede al monasterio de las Huelgas la moneda en los pueblos de su señorío.

«Decet regalis excellencie maiestatem loca religiosa diligere, eaque sumopere in digna reuerentia habentem semper sue libertatis muneribus adaugere. Igitur, ne bene gesta inuide taciturnitati subiaceant, immo future posteritati ad exempli memoriam committantur, restat ut prouide litterarum testimonio comendetur».

GONZALEZ, J. *Fernando III*, T. II, p. 120 doc. 98.

[217]. 1220, enero, 24. Segovia.

Confirma al monasterio de Veruela el privilegio de Sancho III en que ampara sus bienes y ganados.

«Ut ea que gerimus in presenti desideramus in posterum commendari, sic et ea que nouimus sane gesta tenemur efficaciter approuare, ea uero precipue ad que nos ratio monet et obligat iuris rigor».

GONZALEZ, J. *Fernando III*, T. II, p. 124, doc. 101.

[218]. 1220, septiembre, 1.

Concede fueros a Puebla de Sanabria romanceados y reformados por Alfonso X.

«Guisada cosa es e pertenece a todo rey christiano de dar a la sua puebla nueva tales fueros y tales derechos, tales costumbres de justicia, e confirmarlos por siempre jamas, que la puebla nueva reciba acrecimiento en bondad e en valor de su conceyo entre las otras pueblas antiguas de su reyno, e de apremiar los malos en su soberbia e confonder los soberbiosos en su maldad, de manera que guarden la omra e el prez de su rey en todas las cosas, e quel fagan buen servicio e leal a él a todos aquéllos que verán del, e después que el rey católico todo est ouiere ordenado con sus pobladores, debe dar en scripto todo aquello que fuese ordenado e ser estable siempre firme».

GONZALEZ, J. *Alfonso IX*, T. II, p. 512, doc. 401. (Matiz jurídico).

[219]. 1220, septiembre, 24. Villafafila.

Da al monasterio de Eslonza el realengo de Anciles con ciertas condiciones.

«Quoniam que ecclesiis Dei siue a regibus siue a quibuscumque aliis pie ac uotibe collata dignoscuntur in earum iure persistere debere regali legum eternitate firmatur».

GONZALEZ, J. *Alfonso IX*, T. II, p. 517, doc. 402.

[220]. 1222, marzo, 22. Burgos.

Confirma y traslada a la catedral de Cuenca ciertos privilegios de Alfonso VIII.

«Quanto alcuis diuina conferente gratia regalis sublimatur potentia, tanto sanius que diuina noscuntur dicata seruicio augmentare tenetur et seruare pro uiribus incorrupta».

GONZALEZ, J. *Fernando III*, T. II, p. 194, doc. 160.

[221]. 1222, julio, 14. Fuentidueña.

Da a don Juan, electo de Calahorra, la almunia real de esta ciudad.

«Decet regiam maiestatem episcopos honorare, diligere, suisque patrociniis recreare, maxime eos qui assidue pro honore et utilitate ipsius uigilant et laborant».

GONZALEZ, J. *Fernando III*, T. II, p. 200, doc. 165.

[223]. 1223, febrero, 20. Valladolid.

Concede a la orden del Cister la renta de 300 maravedíes en las salinas de Atienza.

«Quoniam domini est regnum et ipse gentium dominator, regum interest ipsius per quem regnant beneplacitis insudare, non tam propria largiendo uerum etiam ab aliis pie collatis fauorem debitum impendendo».

GONZALEZ, J. *Fernando III*, T. II, p. 213, doc. 173.

[224]. 1224, junio, 16. Muño.

Da al monasterio de San Gerardo de Silva Mayor el castillo de Alcalá (de Júcar), las cuevas de Garamden, la bodega regia de Alcocer, heredades y casas en Atalaya de Ferrus.

«Regalis excellentiae conuenit dignitati uiros religiosos cultoresque Dei uineae Domini Sabaoth suis patrocinis consolari, eos uero maxime qui murum pro domo Israel uiriliter se opponunt».

GONZALEZ, J. *Fernando III*, T. II, p. 238, doc. 197.

[225]. 1228, febrero, 5. Salamanca.

Ley dictada sobre peregrinos.

«Quem ad modum regiam concedet maiestatem honestas et bonas sui regni consuetudines confouere, ita inhonestas et precipue que contra Deum et iustitiam esse dignoscuntur tenetur regalis prouidentie sublimitas extirpare».

GONZALEZ, J. *Alfonso IX*, T. II, p. 619, doc. 519. (Matiz jurídico).

[226].

Constitución sobre los peregrinos de Santiago.

«Cum his qui principatum regni suscepita Domino uniuersos sub collato sibi a Deo regimine constitutos aliis sue protectionis fouere teneatur, ac per iter defendere, illis tenetur pocius qui ex minus se habent tuicionis, illisque potissimum qui, de terra et cognatione sua propter Deum exeuntes, contra prauorum insidias et diuersa uiarum pericula post Deum non habent nisi catholicum principem protectorem, pre ceteris autem principibus».

GONZALEZ, J. *Alfonso IX*, T. II, p. 739, doc. 667. (Matiz jurídico).

[227]. 1229, marzo, 23. Cisneros.

Confirma al monasterio de Valbuena las propiedades reconocidas en un privilegio de Alfonso VIII.

«Decet reges et terrarum principes predecessorum in bonis actibus sequi uestigia, precipue loca religiosorum a precedentibus bono zelo et pia sedulitate fundata auctoritate regia et robore solidare, res quoque et possessiones religiosis personis de regum magnificentia et fidelium quorumque oblatione collatos ab incursu malignantium protegere illesas, et scripti autentici priuilegio et memoria communire».

GONZALEZ, J. *Fernando III*, T. II, p. 287, doc. 247.

[228]. 1231, enero, 1. Zamora.

Da a la catedral y obispo de Astorga la villa de Santa Marina (del Rey) en premio a sus servicios.

«Sicut ad ultionem mallefactorum accingi debet reges animositas sic et ipsius clementia perpetuis tenetur honorare muneribus, eos potissimum qui temporibus discriminis ad eius obsequium fideliter laborarunt».

GONZALEZ, J. *Fernando III*, T. II, p. 320, doc. 278.

b) *Preámbulos Tópicos*

1. Estudio

Tras nuestro anterior estudio dedicado a la Retórica, poco tenemos que añadir aquí sobre el origen, procedencia y formas en que la literatura cristiana asimiló los tópicos procedentes de la Antigüedad clásica. Sin embargo sí nos parece interesante ver cuáles son los tópicos que se recogen en los preámbulos de los documentos y averiguar a que motivaciones responden.

En un primer acercamiento, lo que más nos ha llamado la atención es que son contados los documentos que introducen en su exordio frases tópicas. Son ejemplos salpicados a lo largo de cuatro siglos y con una procedencia geográfica muy diversa, pero que tienen un punto en común: servir de justificación a una entrega de bienes que los otorgantes conceden, casi siempre, a las distintas fundaciones religiosas con el propósito de conseguir la vida eterna. Puede tratarse de donaciones simples, de testamentos o como en el documento n.º 231 de 1082, septiembre, 6, en el que un señor antes de marchar a la guerra desea dejar ordenados sus asuntos. En todos estos casos, el redactor de los documentos echaba mano de la tónica que, en palabras de San Isidoro, es «La disciplina que enseña a encontrar los argumentos»⁶⁴.

Los temas, asimismo, son limitados. En primer lugar aparecen unas ideas tomadas de la Biblia que a fuerza de repetirse, se han convertido en tópicas. Se trata de la necesidad de entregar a Dios parte de lo que El generosamente nos ha otorgado, para conseguir la vida eterna. Se apoyan en la promesa evangélica de conseguir el cien por uno, de recibir mucho a cambio de poco y de la importancia de las limosnas en el negocio de la salvación. Hay que dar, pero dar con alegría, de esta manera no se quedará nunca sin recompensa. Se sigue la misma tónica que regía en otros tipos de preámbulos en cuanto al cambio de bienes celestiales por terrenos y del sentimiento general de querer asegurarse en vida el tránsito feliz al más allá. Incluso en los formularios que hemos manejados, encontramos abundantes ejemplos de esto: «Oportet enim unicuique ominem, dum fin hac vita vivit, pro anime sue remedium cogitare faciad»⁶⁵. Y los Santos Padres no dejan de insistir sobre lo mismo: hay que obrar bien en esta vida, porque en la otra no se puede sino recibir conforme a lo ya hecho⁶⁶.

Todo esto nos lleva al segundo tópico empleado, la brevedad de la vida que además de desvanecerse como el humo, «toda carne es hierba y toda gloria como flor del campo»⁶⁷, no es dado al hombre el conocer en qué momento concluirá, si en plena juventud o al fin de una prolongada vejez⁶⁸. Por ese mo-

64. SAN ISIDORO, *Etimologías*. Lib. II, Cap. XXX. De los tópicos, p. 69.

65. Marculfi Formularum. Additamenta. MGH. p. 228.

66. SAN GREGORIO MAGNO, *Morales*, 3.ª parte. Lib. XV, Cap. III,3. p. 456.

67. *Is.* 15,39-40.

68. Vid. doc. n.º 239.

tivo siempre hay que estar preparados para el momento en el que venga, y no hay duda de que ha de venir, la muerte y haya que presentarse ante Dios que nos juzgará. Así, como en un círculo, se vuelve a insistir en la necesidad de las buenas obras y, entre ellas, las limosnas para poder tener una garantía de no ser condenados al tormento eterno. Nadie, viejo ni joven puede evadirse de la muerte a causa, según señalan algunos documentos, del pecado del primer hombre (1.^a Cor., 15,21). Por eso, la vida ha de tomarse como un tránsito; pasamos por ella como peregrinos por un camino que ha de conducirnos a la salvación.

«Marchando seguros por este camino no temereis los latrocinios del diablo, pues Cristo se hizo camino y calzada enlosada y así os lleva a la patria»⁶⁹.

El tercero y último de los tópicos que hemos encontrado, es el de la caducidad de los bienes terrenos. Todo es finito y temporal; por más que se posea, es imposible llevar lo más mínimo a la otra vida y sólo se conseguirá atesorar para otros lo que uno mismo apenas pudo disfrutar. Ahora bien, hay una forma en que esas riquezas perecederas, otorgadas por la voluntad divina a quien quiere en sus ocultos designios, pueden resultar un medio valioso para alcanzar la felicidad eterna: la limosna como instrumento de salvación.

En definitiva, los puntos que hemos señalado, están perfectamente conectados y dirigidos a una idea dominante repetida una y mil veces a lo largo de toda la Edad Media: la salvación, la perpetua felicidad y los medios que el hombre puede emplear para lograrla.

2. Textos

[229]. 834, junio, 1.

El diácono Francio dona a la iglesia de Santa Eulalia y San Vicente de Triunico sus bienes fundacionales.

«Evangelica ac Propheticae dogma indesinenter servare, utque Deo donante rerum copia mundique huius gaudia se cognosci fruire debet, idem largitoris de suis donis munera daci devotione offerre, implens illud acceptabile elocum, qui ait, Domine ea quae de manu tua accepimus dedimus tibi. Quatenus per hoc humana fragilitas possit divinitus mercedem recipere, et de suis excessibus veniam a Christo protinus promereri».

FLORIANO CUMBREÑO, A. *Diplomática española del período astur*, T. I, p. 192, doc. 41.

[230]. 874, marzo, 5.

El obispo Frunimio concede a la iglesia de León algunas piezas de vajilla en plata y bronce, seis libras, una serna junto al río Porma, paños, una casulla y diez vacas.

«Piacolorum nostrorum cupientes expiare flagitia et peccatorum nostrorum honeris pregrauationis orationem nostrorum desiderantes auditorio subleare, parua pro magnis offerimus munuscula, nullus quidem in hoc seculo hominus uos indigere censum quia beatii per sanctificationem Dominus noster sua in regno didatos munere cumulare».

69. SAN AGUSTIN, *Serm.*, IX, p. 175.

(Formulae Visigothicae. MGH. 8 «Carta oblationis» Alia, p. 579).

SER QUIJANO, G. del. *Documentación de la catedral de León*, p. 42, doc. 3. (Se recoge también en doc. 12).

[231]. 891, enero, 24.

Alfonso III y su esposa Jimena donan amplios dominios a la iglesia de San Adriano de Tuñón.

«Si beneficiis divinis nostra compensetur oblatio, parupenditur quod offerimus, que quod sumus, qui uiuimus, que quod ueri capaces, quodque regno predicti, et rerum Domini sumus celesti largitati percepimus: sed quam omnis oblatio pro fidei quantitate sinceritate pensatur non putamus esse minima, que magna fides Deo consecratus».

(Formulae Visigothicae. MGH. 9. Alia quam fecit rex, qui ecclesiam aedificans monasterium facere voluerit, p. 579).

FLORIANO CUMBREÑO, A. *Diplomática española del período astur*, T. II, p. 181, doc. 143. (Se recoge también en doc. 146).

[232]. 901, marzo, 21.

El rey Fortún Garcés acude a Leire a recibir hermandad y da al monasterio sus posesiones en Oyarda, San Esteban de Serramiana, la casa de «Turris» y el molino situado junto a Yesa.

«Uidens bona que uidemur tenere, sicut fumum inter manus nostras euanescere, nosmet etiam in hac peregrinatione mundi ubi, antiquo hoste semper nobis diuersos laqueos tendentes, nec una hora uiuimus sine peccato, satis paruo tempore manere...».

MARTIN DUQUE, A.J. *Documentación medieval de Leire*, p. 17, doc. 4.

[233]. 908, febrero, 15.

Testamento de Ildalguer obispo de Osona.

«Dum unic < > venit, sum in hac versatur mortali carne et erumposa adque caducam deducit vitam, ut mente pura totoque sollicitudine ad illam anelare festinet, que nullo termino quo angustator, ne fine concluditer».

JUNYENT I SUBIRA, E. *Catedral de Vic*, p. 35, doc. 41.

[234]. Hacia 1061.

García Téllez da una casa, un huerto y un campo al monasterio de San Juan de la Peña.

«Incertu vite tempus dum in hac vita uenimus nec finem seculi scire possimus».

UBIETO ARTETA, A. *San Juan de la Peña*, T. II, p. 214, doc. 168.

[235]. 1082, septiembre, 6.

Don Gonzalo Salvadores antes de marchar a la guerra, concede a Oña los monasterios de Santiago y Santa Cruz de Andino, cuanto posea en la iglesia de San Andrés y Palazuelos, más todas sus heredades de Hermosilla y Bustos.

«Quoniam dies hominis breues sunt et mors in ianuis assistit et debemus bonum operari ad omnes, maxime autem ad domesticos fidei».

ALAMO, J. del. *San Salvador de Oña*, T. I, p. 113, doc. 77.

[236].

Testamento de Ramón Tebdal.

«Quia nemo in huius vite miseria positus mortis debitum valet evadere».

(Formulae Salicae Merkelinae. MGH. 16. Item donatio inter virum et viram, p. 247).

RIUS SERRA, J. *San Cugat del Vallés*, T. III, p. 22, doc. 821.

[237]. 1128, marzo, 28.

Testamento de Ramón Uch.

«Propter peccatum primi hominis nullus homo potest evadere debitum mortis».

RIUS SERRA, J. *San Cugat del Vallés*, T. III, p. 84, doc. 892.

[238]. 1134, mayo, 1.

Pelagio Ordonii hace donación a su padre de las heredades, criazones y caudales que le correspondían por herencia de su madre...

«Omnes quoscumque hec corruptibilis uita labisque uegetat, non ad eundem terminum uite perueniunt. Multotiens namque puer cum se estimat uiuere, prius quam pubescat moritur; similiter et iuuenis cum arbitratur ad canitiem uel ad senilem peruenire etatem, in ipso iuuentutis flore incidit in laqueum mortis, Sollicitus ergo quisque debet semper esse, neccum inopitata mors aduenerit, que cunctis est ineuitabilis, inueniat illum minus uigilatam aut inorditatum».

FLORIANO LLORENTE, P. *San Vicente de Oviedo*, p. 300, doc. 138.

[239]. 1138, enero, 28.

Testamento de Berenguer Guillermo de Gallifa.

«Origo humane creature ad primi parentes culpam, ita mortalis effecta est, et nullus sit qui mortem evadere possit».

RIUS SERRA, J. *San Cugat del Vallés*, T. III, p. 118, doc. 936.

[240]. 1141, septiembre, 26.

María Gonsálviz dona a San Vicente por su alma y la de sus padres, las villas de Pozana y Hornos, con la condición de que su esposo las tenga en prestimonio vitalicio mediante el canon anual de una piel de cordero.

«Verumptamen quia nullus ualet rependere iusta id quod accepit, est tamen qui agat humana fragilitas, inpendat uidelicet pura mente puroque corde factori suo que ab ipso accepisse manifestissimum est».

FLORIANO LLORENTE, P. *San Vicente de Oviedo*, p. 231, doc. 203.

[241]. 1141, octubre, 28.

María Ordoni, habiendo construido y fundado en el valle de Siero un hospital para los pobres, lo dota con todas sus propiedades adyacentes y concede todo al monasterio de San Vicente.

«Quoniam cursus huius temporis inconstans et fragilis etiam ab imperitis nec inmerito iudicatur, preterit namque ut docet Apostolus, figura huius mundi, iustissimum atque equi se-ruantissimum est ut iuxta prophete consilium leuemus corda nostra cum manibus ad Deum, a quo et esse et uiuere ac rationes capaces existere procul dubio obtinemus. Leuatur et enim cor set non cum manibus quamdiu bonum hominis in uoluntate tantum et non in actione consistit. Leuator autem non sine manibus si extrinsecus que per manus fieri solet operacio, prouide boni affectus concordet desiderio. Neutrum enim sine altero ad ueram perfectionem sufficere credimus, si tamen extrinsece possessionis facultas non adimatur. In ueteri siquidem pagina a legislatore imno ad ipso omnium auctore, israelithicus admonetur populus, ne coram Domino Deo suo appareat uacuuus. Hic igitur atque alia quam plurima, que per longum est emunerare «tópico del sobrepujamiento», sacre legis edicta considerans».

FLORIANO LLORENTE, P. *San Vicente de Oviedo*, p. 324, doc. 205.

[242]. 1145, abril, 18.

Pelagius Etaz, en unión de su esposa e hijos, donan al monasterio de Santa María de Lapedo la tercera parte que les correspondía de una heredad en Ondes.

«Incertum uite tempus est quod mortalem ducimus casum; quia nec initium nascendi nouimus, nec finem scire ualemus quando hac luce migraturi sumus».

(Formulae Visigothicae. MGH. 2 «Cartula libertatis». Alia, p. 576).

FLORIANO CUMBREÑO, A. *Monasterio de Belmonte*, p. 84, doc. 13. (Recogido también en doc. 15 y 18).

[243]. 1145, junio.

Sancho Ordoñez en unión de Sancha su esposa, hace donación al monasterio de la villa de Pentolas, para remisión de sus pecados y en sufragio de sus almas, reservándose el usufructo del predio donado.

«Quoniam eterne uite patriam querimus et ad eam que sine fine est uitam prosperamus, leue quidem est ubi hanc uitam, in qua peregrini et hospites existimus, pro nichilo reputemus. Est etenim ultra quam credi potest admirabile felici commercio terrena pro celestibus, eterna pro perituris commutare».

FLORIANO LLORENTE, P. *San Vicente de Oviedo*, p. 341, doc. 216.

[244]. 1151, marzo, 19.

El conde Petrus Adefonsi y su esposa, donan al monasterio de Santa María de Lapedo sus heredades y criazones en varios lugares.

«Sire facimus et ore decimus ut qui legerit uel audierit in nouissimis temporibus uera esse credatur et a rectis doctoribus semper redarguatur».

FLORIANO CUMBREÑO, A. *Monasterio de Belmonte*, p. 108, doc. 21. (Se recoge también en doc. 22).

[245]. 1155, agosto, 12. Burgos.

Da a la casa de Ortega la villa de Oyuela en el camino de Burgos.

«Cum constet peccatores non posse saluari nisi opera misericordiae faciant, ad monendi sunt ut, datis temporalibus, mercentur et adquirant aeterna».

GONZALEZ, J. *Alfonso VIII*, T. II, p. 40, doc. 20.

[246]. 1170, febrero, 27. Burgos.

Da a la catedral de Calahorra y a su obispo la villa de Arnedillo.

«Quoniam in humanis casibus diuersa emergunt incomoda et temporum curriculis sibi iniuicem micientibus, spes nostra suis affectibus quamdoque frustrata retunditur, inde non ad caduca sed ad eterna prosperare prudentia summa est».

GONZALEZ, J. *Alfonso VIII*, T. II, p. 277, doc. 133.

[247]. 1170, noviembre. Caracena.

Confirma al monasterio de San Cristóbal de Ibeas sus propiedades.

«Cum breuis sit uita temporalis ad comparationem eterne, debet unusquisque dum uiuit bona que poterit agere, ut post mortem temporalem per bonorum operum merita possit eterna habere».

GONZALEZ, J. *Alfonso VIII*, T. II, p. 259, doc. 152.

[248]. 1177. Monsalud.

Da a la villa de Alocén al monasterio de Monsalud.

«Quoniam bona omnia praesentis vitae caduca sunt, nec quicquam illorum, praeter bona opera permanent».

GONZALEZ, J. *Alfonso VIII*, T. II, p. 480, doc. 292.

[249]. 1177. Sitio de Cuenca.

Da a la catedral y obispo de Palencia el monasterio de Santa Cruz de Fromista.

«Quoniam optimum est temporalia pro spiritualibus commutare et eterna pro perituris, ubi est perpetuum gaudium et felicitas sibi comparare».

GONZALEZ, J. *Alfonso VIII*, t. II, p. 283, doc. 267.

[250]. 1181, octubre, 30. Lérida.

Donación que Alfonso I de Cataluña hace al monasterio de ciento cuarenta morabetinos anuales.

«Quoniam elemosina a morte liberat et non sinit hominem ire in tenebras».

UDINA MARTORELL, J. *Llibre Blanch*, p. 243, doc. 246.

[251]. 1185.

El abad don Juan IV confirma y añade nuevas donaciones en diversos lugares al monasterio.

«Quoniam diuina nos amonet (sic) pagina dicens: dum tempus habemus bonum operemus. Breues enim sunt dies hominis et uita presens fragilis et caduca».

ALAMO, J. del. *San Salvador de Oña*, T. I, p. 322, doc. 270.

[252]. 1189, agosto, ¿20?

«Quum nullus in carne positus potest evadere iudicium mortis propter peccatum primi hominis».

UDINA MARTORELL, F. *Llibre Blanch*, p. 324, doc. 352. (Se recoge con una ligera variante en doc. 158 y en *La Almunia de Doña Godina*, doc. 38).

[253]. 1199.

Sancha Jiménez da al monasterio de Oña y a su abad don Pedro II, toda su heredad de Busto, la parte que le corresponde en la iglesia de San Miguel y otras posesiones.

«Quoniam inter cetera pietatis opera maxime commendatur helemosina».

ALAMO, J. del. *San Salvador de Oña*, T. I, p. 386, doc. 318. (Este preámbulo se repite con mucha frecuencia en todas las colecciones diplomáticas).

e) *Preámbulos Diplomáticos*

1. Estudio

Los visigodos, como cualquier otro pueblo germánico, desconocían el sistema documental. Antes de su romanización utilizaban únicamente el procedimiento oral y testifical, pero a partir de ésta, y aceptada que fue la herencia romana, el carácter jurídico del documento alcanzó plena vigencia.

La práctica romana —que implicaba la existencia de documentos públicos que tenían absoluto valor y documentos privados, que aún sin poseer la «fides publica» se les otorgaba cierto valor jurídico—, fue aceptada por los visigodos de tal manera, que sus documentos resultaron ser una prolongación de los romanos. Además el documento entre los visigodos tuvo gran validez a la hora de servir de prueba. Su valor jurídico se manifiesta en ciertas formas que avalaban lo escrito, de forma que hay una serie de disposiciones legales que hacen que el documento se confeccione de acuerdo con un formulario y que desde el punto de vista de la ley resulte intangible: el *Liber Iudiciorum* prevé que los asuntos puestos por escrito tengan plena validez⁷⁰.

Toda esta tradición sobre la garantía y fiabilidad de las cosas escrituradas, queda recogida en los preámbulos documentales llamados diplomáticos que, según Canellas, son los que «aluden al valor de la escritura como garantía jurídica de los negocios, ya se trate de acuerdos conciliares —que no atañen a nuestro estudio—, compraventas, permutas, liberalidades, etc.⁷¹ Tienen su origen en el proceso de escrituración del documento tardorromano según antes se ha indicado y más concretamente en el paso de la «stipulatio» oral a escrita; es decir, cuando se establece la «traditio per chartam» presente en las prácticas romanas, heredadas por los visigodos y transmitidas de ellos a la Alta Edad Media⁷².

70. Lib. V, Titul. X,I y Lib. V, Titul. II,V.

71. CANELLAS LOPEZ, A. *Diplomática hispano-visigoda*, Zaragoza, 1979, p. 107.

72. Opus cit. pág. 133 y ss., con análisis de distintas opiniones.

Hacen su aparición no antes del siglo X, precisamente con una fórmula visigótica que se repetirá constantemente en los documentos de la siguiente centuria, caso concreto en los pertenecientes a Vermudo III que naturalmente recogen una tradición visigoda a través de los documentos leoneses (Vid. artículos de MARTINEZ DIEZ y NUÑEZ CONTRERAS) y que puede adoptar, según el caso de que se tratase, ligeras variantes⁷³. En el siglo XII su uso se hace muy frecuente coincidiendo con el reinado de reyes poderosos como fueron Alfonso VII, Sancho III, Alfonso VIII y Alfonso IX de León, así como con el de Fernando III ya en el XIII, porque se anuncian, pensamos, las influencias de un derecho común. Un poco más y Alfonso X recogerá esta tradición romana: «El antigüedad de los tiempos, es cosa que faze a los omes olvidar los fechos pasados. E por ende fue menester que fuese fallada Escritura, porque lo que antes fuera fecho non se olvidasse e supiesen los omes por ella las cosas que eran establecidas, bien como si de nuevo fuessen fechas. E mayormente porque los pleytos e las posturas e las otras cosas que fazen e ponen los omes cada dia entre si, los unos con los otros, non pudieren venir en duda o fuessen guardadas en manera que fuessen puestas»⁷⁴. Naturalmente el texto alfonsí no se refiere en concreto a los preámbulos diplomáticos, pero es indicativo del ambiente valorativo de la vigencia de la puesta por escrito de los actos que será casi una obsesión a partir de la Baja Edad Media. Las Partidas no surgen «ex nihilo» y recogen toda una tradición que se había olvidado en parte durante la Alta Edad Media, desempolvada por los glosadores boloñeses. Buscando en los preceptos del *Ars Dictandi* se comprueba que la preocupación por la puesta por escrito de los actos se ha ido convirtiendo en un lugar común⁷⁵.

Su estilo es seco y conciso. Lejos de las largas y pomposas disertaciones de los preámbulos éticos o bíblicos, se limitan a apuntar la necesidad de dejar las cosas por escrito para que no se suman en el olvido, llegando como en este caso a la brevedad extrema: «Utile est scribi quod non expedit obliuisci»⁷⁶. Hay también casos de mayor extensión en los que suelen ir acompañados de elementos éticos: conservar las donaciones de los antepasados, la bondad de dotar generosamente los santos lugares garantizando por escrito dichas donaciones, concordias, etc. o de elementos tópicos como consideraciones sobre la fragilidad de la memoria humana, el paso del tiempo y otras⁷⁷.

Los negocios jurídicos a los que preceden son sobre todo donaciones, aunque en menor número no faltan ventas, acuerdos, confirmaciones reales y otras mercedes que se desean garantizar mediante la escritura. Estos preámbulos tienen un aspecto muy característico: el hecho de que se repiten casi al pie de la letra y por un largo espacio de tiempo; es decir, sufren un proceso de fosilización fácilmente observable. Así la fórmula «Magnum est titulus donationis...»

73. Vid. por ejemplo, doc. 254, 260, 261 y 262.

74. *Premio al Título XVIII de la Partida III*. Ed. Real Academia de la Historia, Madrid, 1972, II, p. 546.

75. ROCKINGER, L. *Briefsteller und formelbücher*.

76. Vid. doc. 301.

77. Vid. por ejemplo, doc. 288, 296, 313, 322.

que abría esta serie con el documento n.º 254 de 915, marzo, 18, la encontramos repetida en múltiples ocasiones hasta llegar al ejemplo editado por Floriano en *Monasterio de Belmonte*, 1162, junio, 28, o que las recomendaciones que hacía Alfonso VII en el siglo XII las repita Fernando III un siglo después.

Queremos hacer notar que debido al hecho indicado de las frecuentes repeticiones, sólomente indicamos algunos ejemplos de cada caso, aunque cuando esto sucede lo hacemos constar.

2. Textos

[254]. 915, marzo, 18.

Senior da a Diego una tierra en Villa Baniersaca.

«Magnus est titulus donationis in qua nemo potest actum largitatis intrusere, sed quidquid grato animo et prona uoluntate ofert oportet lliuenter semper amplecti».

(Formulae Visigothicae. MGH. 30. Donatio in quamcumque personam. p. 589).

SER QUIJANO, G. del. *Documentación de la catedral de León*, p. 171, doc. 67. (Se recoge en muchos otros documentos como 99, 109, etc. y en otros como: *Monasterio de Belmonte*, doc. 7, 8, 19, 53, etc.).

[255]. 943, febrero, 19.

Maurello y Félix cambian con el presbítero Esteban una tierra junto a Marialba por otra en el camino de León.

«Magnum est titulum commutationis in qua nemo actus largitus inrumpere pote est, set prono animo et uona uoluntatem accessit nobis uoluntas».

(Formulae Visigothica. MGH. 30, p. 589, cambiando donationis por commutationis).

SER QUIJANO, G. del. *Documentación de la catedral de León*, p. 195, doc. 85.

[256]. 1000, diciembre, 18.

Alfonso V da a la iglesia de Oviedo y a su obispo diversos bienes en el lugar de Todox, confiscados al traidor Analso Garvixio y su mujer Gulieva.

«Sciri uolumus et patule dicimus uel discernimus ut quicumque in nuoissimus temporibus audierit uel legerit uerum esse fateatur et ueris hominibus et constanter redarguetur».

FERNANDEZ DEL POZO, J.M. *Alfonso V*, p. 169, doc. 3.

[257]. 1007, febrero, 1.

Alfonso V, su madre y el conde Menendo González ordenan sean devueltas al monasterio de Celanova todas las posesiones y heredades reclamadas por su abad Manilán y que le pertenecían por herencia de San Rosendo y des sus antepasados.

«Antiqui enim patres atque doctores de preterita presentia atque futura agnitionem scribere docuerunt, ut agnita in memoria semper esse ut et presentes scirent, et scienda cuncta posteris relinquerint et confirmata firmiter et irreuocabiliter tenerent».

FERNANDEZ DEL POZO, J.M. *Alfonso V*, p. 234, doc. IV.

[258]. 1013, abril, 22.

La condesa Aldonza Ordoñez dona al monasterio de Lapedo y a su abad don García una villa situada en el lugar llamado Cenales en el territorio de Andes.

«Equum et rationabile est ut ea que donantur, nec obliuione tradantur, lettris confirmentur».

FLORIANO CUMBREÑO, A. *Monasterio de Belmonte*, p. 59, doc. 1. (Se recoge en numerosas ocasiones en esta misma colección).

[259]. 1014-1030?

«Magnum quidem est titulus donationis, in qua nemo potest actum largitatis irrumpere, ut et donatori vigor crescat amori, et bene pariendi votum acumulet muneris et qui prona voluntate offertur libenter debet amplecti».

PEREZ DE URBEL, Fr. J. *Sancho el Mayor de Navarra*, p. 347, doc. 6.

[260]. 1030, mayo, 24.

Vermudo III, a cambio de un servicio de cinco años, da a Munio y a su mujer Gaudia, la mitad de una heredad que estuvo en poder del monje Exabe situada en Trabajo de Yuso.

«Magnus est enim titulus donationis ad paraduendum, in qua nemo pote est ahtum largitatis irumpere neque foris legem proicere, set quiquit semper liuenter amplecti».

(Formulae Visigothicae. MGH. 30, p. 589. Casi textual).

NUÑEZ CONTRERAS, L. *Vermudo III*, p. 450, doc. 4.

[261]. 1034, enero, 23.

Vermudo III da al presbítero Florencio el Monasterio de San Pelayo de Grajal del Campo.

«Magnus est titulus donacionis in qua nemo potest actum largitatis irrumpere neque foris legem proicere, sed quicquid grato animo pronaque uoluntate facere decreuerit semperque libenter amplectitur».

(Formulae Visigothicae. MGH. 30, p. 589. Casi textual).

NUÑEZ CONTRERAS, L. *Vermudo III*, p. 480, doc. 16.

[262]. 1053, noviembre, 26.

Eilo acuerda con Diego Peláiz y su esposa Marina el cambio de su villa en el valle de Pionia, por otra villa en Leudas.

«Magnus est titulus expcambicionis, in qua nemo potest actum largitatis inrumpere, sed quidquid grato animo, expontanea uoluntate ideo libenter amplectitur et in lex dictum: ualleat comodacio sicut et emcio».

(Misma fórmula, más influencia jurídica del Liber Iudiciorum en el final).

FLORIANO LLORENTE, P. *San Vicente de Oviedo*, doc. 48.

[263]. 1056.

Los hombres de Escalete ofrecen a San Juan de la Peña el aprovechamiento del pozo de la sal un día al mes y un día semanal del agua salada.

«Licet inter pacificas mentes definitiosola constat verborum, tamen pro memoria temporum testimonium adibendum est litterarum».

(Formulae Visigothicae. MGH. 33. Cartula pactionis, p. 590).

UBIETO ARTETA, A. *San Juan de La Peña*, T. II, p. 150, doc. 137.

[264]. 1128, marzo, 26.

«Ea que a regibus sunt data adque concessa, ne posteris eorum obliuiscantur, oportet, ut litterarum testimonio confirmentur».

RASSOW, P. *Alfonso VII*, p. 69, doc. 4. (Se recoge con una ligera variante en *San Salvador de Oña*, T. I, doc. 164 y 173; *Alfonso VIII*, doc. 7).

[265]. 1153, julio, 23. Carrión.

Dona a su vasallo Diego Sespúdez el río de Camba.

«Plerumque sentimus obliuionis incommoda, dum rerum gestarum memoriam per scripture seriem negligimus alligare».

GONZALEZ, J. *Alfonso VIII*, p. 24, doc. 11. (Se recoge en numerosas ocasiones, por ejemplo: doc. 17, 21 de la misma colección y doc. 48 de *Alfonso VII*).

[266]. 1154, agosto, 25. Burgos.

Concede y confirma al concejo de Nájera sus términos.

«Sicut in omni contractu condiciones valere regalis testatur auctoritas, sic etiam iustice ratio exigit ut ea que a regibus dantur scripto firmentur, ne temporum diuturnitate obliuioni tradantur».

GONZALEZ, J. *Alfonso VIII*, T. II, p. 14, doc. 31. (Se recoge también en doc. 48 y en *Alfonso VII*, doc. 53).

[267]. 1154, noviembre, 19. Toledo.

«Ratio exigit, ut ea, que a regibus siue ab imperatoribus dantur, scripto firmentur, ne temporum diuturnitate obliuioni tradantur».

RASSOW, P. *Alfonso VII*, p. 126, doc. 50.

[268]. 1155. León.

Excusa a los de Olite de la mitad de las caloñas reales.

«Quoniam ea que a regibus dantur oportet ut scripture testimonio comprobentur, ne obliuione tradantur».

GONZALEZ, J. *Alfonso VIII*, T. II, p. 34, doc. 16.

[269]. 1155 «Julio 23». Nájera.

Da a la iglesia de Calahorra y a su obispo el puente de Miranda con sus derechos.

«Quoniam rerum gestarum memoria, cum tempore defluens, cito transit et adnullatus, nisi scripture serie firmiter teneatur».

GONZALEZ, J. *Alfonso VIII*, T. II, p. 38, doc. 19.

[270]. 1155, diciembre, 31. Molina.

Sancho III da a la catedral de Sigüenza y a su obispo unas aceñas en Almarán.

«Iustice et equitate conveni ut ea que a regibus fiunt scripto firmentur, ne temporum diuturnitate oblivioni tradantur».

GONZALEZ, J. *Alfonso VIII*, T. II, p. 44, doc. 23.

[271]. 1156, enero, 22.

Alfonso VII con su mujer doña Rica y sus hijos, da a Pedro Isidoro una heredad en el lugar indicado.

«Quoniam fere in omni contractu, et maxime in donationibus que est mera liberalitate principum, regum, et potius imperatorum procedunt, bona fides exigitur, quoniam etiam idoneum est et rationi congruum, ut ea que a regibus siue ab imperatoribus donantur, instrumentis autenticis firmentur ac roorentur, ne res ipsa gesta uestutate temporum obliuioni tradantur».

ALAMO, J. del. *San Salvador de Oña*, T. I, p. 264, doc. 221.

[272]. 1158, mayo, 4. Carrión.

Sancho III concede a los canónigos de Santa María de Husillos el fuero de infanzón.

«Quoniam ratio exigit ut ea que a regibus fiunt scripto firmentur, ne temporum diuturnitate ea que gesta sunt oblivioni tradantur; decet etiam inter ceteros homines, regiam precipue magestatem ecclesias Dei diligere, ecclesiaticas personas honorare et eis grata sufragia verbo et opere conferre».

GONZALEZ, J. *Alfonso VIII*, T. II, p. 75, doc. 42. (Matiz ético. Se recoge también en doc. 47).

[273]. 1158, julio, 13. Segovia.

Da a la catedral de Segovia la villa de Nevares.

«Ad regalis glorie culmen pertinere videtur, ut quod liberaliter datur scripto eius et auctoritas rooretur».

GONZALEZ, J. *Alfonso VIII*, T. II, p. 88, doc. 49.

[274]. 1158, noviembre, 7.

Fernando II dona al monasterio de Santa María de Lapedo la villa de Noveliana.

«Usus rerum uenit inter homines ut id quod solidum et in conuulsum permanere uolumus, litterarum titulis prenotemur».

FLORIANO CUMBREÑO, A. *Monasterio de Belmonte*, p. 141, doc. 38.

[275]. 1161, enero, 29.

Sancio Petri entrega al monasterio de San Vicente su parte de ración en las villas de Silvata y Kaes...

«Quoniam pleraque pro futura obliuio recordacionis emula sopire consueurat et bonorum statuta dolose interruptionis uolenciam paciebantur, sancti patris communi deseruientes comodo pactionum testem scripturam instituere».

FLORIANO LLORENTE, J. *San Vicente de Oviedo*, p. 454, doc. 274.

[276]. 1161, febrero, 18.

La condesa doña Eloisa confirma al monasterio de Oña las donaciones hechas por su difunto esposo en Villaverde y cede al mismo cenobio la mitad del usufructo de todas las heredas recibidas posteriormente en prestimonio o beneficio en la citada villa.

«Oportuna atque consonans est consuetudine discretorum, ut res gesta in scriptis redigatur, ne diuturnitate temporum superuenientes obliuioni tradantur».

ALAMO, J. del. *San Salvador de Oña*, T. I, p. 269, doc. 226.

[277]. 1162, marzo, 11.

Da al hospital de San Antolín de Palencia al obispo y a los canónigos de la catedral las villas de Pedraza y Villanel.

«Ut quod apud presentes gerimus ratum firmumque seruetur, hoc scripto rei facte tenor et modus lecturis postmodum cognoscenda tradantur, solet siquidem quod tali constat noticia ab omni arceri ambiguo nec inuasionem impetitur presumptua, dum hoc ipsum et dantis scriptum defendat et uis cuius res ascribitur possessioni».

GONZALEZ, J. *Alfonso VIII*, T. II, p. 99, doc. 55.

[278]. 1162, mayo.

El conde Petrus Adefonsi vende a su hermano la mitad de la heredad de Palacio, en el lugar de Villamarín en el territorio de Salzedo.

«Hoc textum est scribi que non oporteat obliuisci, ut ea que donatur uel comparatur ne obliuioni litteris manibus tradantur».

FLORIANO CUMBREÑO, A. *Monasterio de Belmonte*, p. 167, doc. 52.

[279]. 1163, julio, 1.

Fernando II dona a Santa María de Lapedo la heredad de Páramo... más los derechos de Presorias y Badavia.

«Ad hoc scripta fiunt, ut que ueritatis luce resplendent obliuioni nebula in posterum non obliuicentur».

FLORIANO LLORENTE, A. *Monasterio de Belmonte*, p. 176, doc. 58. (Se recoge también en doc. 65 y 66).

[280]. 1167, septiembre.

Alfonso I dona a Bord de Ribera el mas de Pere de Cardils de Vímbodi.

«Antiquorum sanxerunt traditiones patrum ut quicquid homini profuturum uideretur scripto traderetur».

INSTITUTO DE ESTUDIOS CATALANES. *Cartulario de Poblet*, T. I, p. 53, doc. 96.

[281]. 1170, marzo, 10. Palenzuela.

Concede a la catedral de Calahorra y a su obispo el diezmo de las monedas que se acuñen en el obispado.

«Quod affluens regum benignitas ecclesie cuiuslibet perpetualiter possidendum disponit, dignum est ut, litterarum apicibus ad notatum, posteriorum memorie comendetur».

GONZALEZ, J. *Alfonso VIII*, T. II, p. 235, doc. 137. (Se recoge también en doc. 154, 155, 159. Matiz ético).

[282]. 1173, agosto, 6. Burgos.

Da a la condesa doña María el monasterio de San Román en el alfoz de Herrera.

«Rem sibi commissam tociens renouat, quociens inspicitur littera que regie maiestatis munificentiam illius bene gesta uel instituta promulgando transmittit ad posteros».

GONZALEZ, J. *Alfonso VIII*, T. II, p. 312, doc. 187.

[283]. 1175, agosto, 23.

Alfonso VIII y su esposa ordenan que el mercado de Lebrana vuelva a Cornudilla, quedando bajo la jurisdicción del abad de Oña.

«Quoniam ea que a regibus fiunt scripto firmantur ne temporum diuturnitate obliuioni tradantur».

ALAMO, J. del. *San Salvador de Oña*, T. I, p. 294, doc. 246.

[284]. 1183, marzo, 15.

Concordia entre Poblet y la iglesia de Solsona sobre los campos de Barbens y Anglesda.

«Non permittit scriptura deperipere negotia rerum cum ea transmittat fideliter ad memoriam atque noticiam posteriorum».

INSTITUTO DE ESTUDIOS CATALANES. *Cartulario de Poblet*, p. 22, doc. 46.

[285]. 1185, enero, 8.

Transacción entre Ramón Torroja y otros con Poblet, sobre los términos de Espluga y Vimbodi y la cesión del valle de Codoç.

«Cum labilis sit hominum memoria multo ex his que aguntur solet obliterare obliuio, nisi subsit scripturarum evidens et indubitata probatio».

INSTITUTO DE ESTUDIOS CATALANES. *Cartulario de Poblet*, p. 23, doc. 47.

[286]. 1186, agosto, 29.

Acuerdo entre Arderico obispo de Palencia y Juan IV, abad de Oña, sobre la posesión de la iglesia de San Esteban de Mieses.

«Preciosus est thesaurus scripture que causis emergentibus occurrens falsitate repressa que gesta sunt manifesta denunciatur ueritate».

ALAMO, J. del. *San Salvador de Oña*, T. I, p. 325, doc. 273.

[287]. 1186, diciembre, 1. Zaragoza.

Guillermo, arcediano de Cabañas y Armengol, prior del hospital de Saint Gilles, acuerdan que las iglesias de La Almunia de Cabañas y Salillas y la heredad de Aguilón las posea el segundo y el primero perciba la mitad de los diezmos.

«Quod in scriptum redigitur sillogismo fallacie non sapitur. Igitur ut omnis calumpnia de medio tollatur in posterum et non possit quod hodie fit successione temporum obliuisci presentibus».

CANELLAS, A. *La Almunia de Doña Godina*, p. 29, doc. 11.

[288]. 1187, junio, 21.

Alfonso VIII y su mujer confirman a San Salvador de Oña las donaciones hechas anteriormente.

«Religiosam uitam ducentibus regale congruit adesse presidium, adeo ut temporalibus habuendunt subsidiis et eorum possessiones et loca priuatis quibusdam libertatibus insignita, sub protectione regum, et principum, regalibus scriptis titulis et priuilegijs sancita firmetur».

ALAMO, J. *San Salvador de Oña*, T. I, p. 329, doc. 276. (Matiz ético).

[289]. 1188, mayo, 4. Zamora.

Alfonso IX con su madre confirman a la Orden de Santiago las donaciones hechas por su padre, excepto la mitad de Valdornia y el burgo de Puente de Miño.

«De presentis etatis facta consumat obliuio, paginarum debent iudicijs eternari».

GONZALEZ, J. *Alfonso IX*, T. II, p. 15, doc. 6.

[290]. 1188, noviembre, 17. Villalpando.

Alfonso IX exime al obispo, cabildo y concejo de Orense del pago de portazgo, especialmente en Cudeiro y Buval, por el vino que llevasen a Santiago.

«Quoniam illa que in presenti facimus uel statuimus firma et inconcussa uolumus perpetuo permanere».

GONZALEZ, J. *Alfonso IX*, T. II, p. 32, doc. 15. (Se recoge también en doc. 27).

[291]. 1189, agosto, 11. Benavente.

Ampara las cosas del monasterio de Sahagún.

«Plerumque obliuionis incomoda sentimus cum ea que facimus scripto memorie non commendamus».

GONZALEZ, J. *Alfonso IX*, p. 47, doc. 26. (Se recoge en numerosas ocasiones en esta y otras colecciones diplomáticas).

[292]. 1192, marzo, 13.

Carta de población otorgada por Fr. Poncio de Rigaldo, Maestre del Temple y Fr. Bernardo de Claret, Preceptor de Gardeny a los moradores de Gandessa.

«Dum eternitati factum comendare uolumus, litterarum memorie commendamus et erit sempiterna donatio que corroborato traditur instrumento».

FONT RIUS, J.M. *Cartas de población y franquicia de Cataluña*, T. I, p. 265, doc. 191. (Se recoge también en doc. 196).

[293]. 1193, febrero, 20. Toledo.

Vende a la Orden de Calatrava las tres partes de huerta confiscadas a los hijos de Pedro Escocher, cerca de la Vega de San Román, por 400 maravedies.

«Quidquid in hoc uita firmum et durabile debet haberi chyrographorum memorie debet commendari».

GONZALEZ, J. *Alfonso VIII*, T. III, p. 85, doc. 611.

[294]. 1193, junio, 26.

Alfonso VIII con su mujer y su hijo Fernando, otorgan al abad don Pedro II y a Oña «decem collazos in Tellada».

«Contra multiples uetustatis insidias cyrographorum munimine nos armamus. Obliuionis etenim mater antiquitas lubricitati memorie nouercatur et que statuta sunt hodie fortassis crastina euanescent nisi carte beneficio solidentur».

ALAMO, J. del. *San Salvador de Oña*, T. I, p. 367, doc. 302. (Se repite en numerosas ocasiones en ésta y otras colecciones diplomáticas como *Fernando III*, doc. 29).

[295]. 1195, abril, 15. Valladolid.

Concede a Sahagún una feria de 15 días desde Pentecostés.

«Ne facta regum siue quorumuis principum instituta sollempnia possit abolere vetustas scripture testimonium occurrit, et que longe retroactis temporibus instituta fuerunt recenti memoria protestatur».

GONZALEZ, J. *Alfonso VIII*, T. III, p. 141, doc. 642.

[296]. 1197, abril.

Sentencia arbitral sobre las mutuas reclamaciones entre el obispado de Pamplona y el monasterio de Leire.

«Ea que pro bono pacis et dileccionis et pro concordia inducenda et conseruanda inter aliquos statuuntur, debent scripture testimonio commendari ne in posterum lapsu temporis uel aliquorum malicia in dubium aut in irritum ualeant reuocari».

MARTIN DUQUE, A. *Documentación de Leice*, p. 464, doc. 359.

[297]. 1197, diciembre, 31. León.

La reina doña Berenguela recibe bajo su amparo al monasterio de Eslonza.

«Quoniam ea que a regibus et principibus terrarum misericorditer fiunt scripto commendanda sunt, ne spatio temporum elapso obliuioni tradantur».

GONZALEZ, J. *Alfonso IX*, T. II, p. 195, doc. 110.

[298]. 1198.

El abad don Pedro II compra a Martín, Rodrigo y Alfonso Alvarez por 105 maravedíes la heredad que tenían en Valdenubla, con la condición de apacentar sus vacas y cortar cuanta leña necesitasen.

«Rebus dilucide pestis. Ne procesu temporum obscuritatis obliuione obvolute humanum effugerent memoriam, solet per scriptorum seriem prudentiori captela subeniri».

ALAMO, J. del. *San Salvador de Oña*, T. I, p. 385, doc. 317.

[299]. «1198, marzo, 25-1199, marzo, 24».

Jimeno, abad de Juncería, vende a Gaufrido, abad de Santa María de Piedra, la heredad y castillo de Carenas.

«Quoniam generatio preterit et generatio aduenit, notitiam presentium atque futurorum hominum perueniat».

CONTEL BAREA, C. *El Císter zaragozano*, p. 160, doc. 45.

[300]. 1198, junio, 21.

Testamento de Guillén de Granada.

«Hoc est traslatum fideliter traslatum, cuius series ordinantur».

INSTITUTO DE ESTUDIOS CATALANES, *Cartulario de Poblet*, p. 159, doc. 264. (Se recoge en numerosas ocasiones en esta y otras colecciones diplomáticas).

[301]. 1200, febrero, 3.

Franquicias concedidas por el monasterio de Oña a los vasallos de Cillaperlata.

«Utile est scribi quod non expedit obliuisci».

ALAMO, J. del. *San Salvador de Oña*, T. I, p. 390, doc. 321. (Se recoge en numerosas ocasiones en esta y en otras colecciones diplomáticas).

[302]. 1200, abril, 17. Tarragona.

Donación del lugar de Margalef efectuada por Pedro I a favor de Gombaldo de Santa Oliva obispo de Tortosa y su iglesia para repoblarla.

«Quae pro bona geruntur a regibus et donantur, ut firmamentum et perenne robur obtineant ne in processu temporis aliqua possint vexari aut revocari calumpnia, scripta memoriae commendantur».

FONT RIUS, J.M. *Cartas de población y franquicia de Cataluña*, T. I, p. 298, doc. 211.

[303]. 1200, noviembre, 27. Santiago.

Da al monasterio de Sobrado la heredad de Boiges para fundar una abadía.

«Laudabilis est scripture thesaurus, memoria suscitatur, et emergentibus occurrentibus calumniis accionum seriem sua loquitur ueritate, artifex enim mali est presens et id calumnie temptat et infringere, unde sibi lucrum estimat extorquere».

GONZALEZ, J. *Alfonso IX*, T. II, p. 204, doc. 143.

[304]. 1201, septiembre, 24.

Donación para poblar el lugar desierto de Alfama, efectuada por Pedro I a favor de Juan Almenara, Martín Vidal y demás hermanos en religión.

«Quoniam quae geruntur in nostris temporibus simul fugiunt, cum fuga temporum literarum solent apicibus comendari».

FONT RIUS, J.M. *Cartas de población y franquicia de Cataluña*, T. I, p. 294, doc. 214.

[305]. 1205, abril, 20.

El obispo de Calahorra don Juan, el prior de Albelda y el concejo de esta villa mudan el nombre de Longares y ordenan tributos a los de Albelda.

«Quoniam labilis est humani generis memoria et factorum cito obliuiscitur nisi que fiunt diligenter scedulibus annotentur».

SAINZ RIPA, E. *Albelda y Logroño*, T. I, p. 44, doc. 22. (Se repite también en doc. 32).

[306]. 1207, mayo, 3. San Esteban.

Da a Fernando Díaz y a su comunidad la casa e iglesia de San Audito con sus heredades y pertenencias.

«Quoniam de gestis regum sepe grandis solet suboriri calumpnia, que geruntur in tempore, ne fugam temporis committentur, mandari debent tenaci memorie litterarum, ea temen precipue que ex regum donationibus locis religiosis conceduntur, hec namque pietatis opera promissionem habent presentis uite pariter et future, ideoque providere debet attentius ut inconvulsa permaneant omni tempore firmitate».

GONZALEZ, J. *Alfonso VIII*, T. III, p. 408, doc. 801. (Se recoge también en doc. 817).

[307]. 1217, septiembre, 6. Burgos.

Reduce el pecho de Burgos a una marzazga de 300 maravedís, deja vender libremente el vino y excusa de portazgo en ella y en el camino de Palencia yendo por la vía del Arlanzón y Torquemada.

«Ut facta regum ac principum memoriam qua digna sunt assequantur scripture sunt beneficio commendanda».

GONZALEZ, J. *Fernando III*, T. II, p. 8, doc. 2. (Se repite también en doc. 8).

[308]. 1218, enero, 2. Burgos.

Ampara al monasterio de Róseco con sus granjas y posesiones.

«Quoniam ea que regum ac principum auctoritate et protectione fulciuntur ut de iure debent protegi et defendi scripti memoria indigent, ut predecessorum institutionem sequantur et recolant successores».

GONZALEZ, J. *Fernando III*, T. II, p. 20, doc. 13.

[309]. 1219, agosto, 20. Burgos.

Establece que cada habitante de Silos pague al monasterio un censo anual de dos sueldos por sus casas.

«Quod per se laudabile est et bonum non egit exterius faleris ornamenti, egit tamen ut posteritas memorie scripture beneficio comendetur».

GONZALEZ, J. *Fernando III*, T. II, p. 110, doc. 89.

[310]. 1219, agosto, 23. Burgos.

Confirma la concordia establecida entre el monasterio y el concejo de Silos sobre tributación.

«Condición de generis humani necessario instabilitas vitio laborante, nil de preteritis modernis scire contingeret nisi foret remedium scripturarum. Quod ergo caute agitur necesse est ut scripti beneficio commendetur».

GONZALEZ, J. *Fernando III*, T. II, p. 112, doc. 90.

[311]. 1220, enero, 6. Valladolid.

Excusa de tributación a los pobladores del barrio de San Zoil de Carrión a favor del monasterio del mismo lugar.

«Ut ea que monasteriis ac religiosis personis a regali clemencia conferuntur firma maneant stabilitate, et scripti robore et privilegiis debent sanctione firmiter perhennari».

GONZALEZ, J. *Fernando III*, T. II, p. 123, doc. 100.

[312]. 1220, febrero, 2. Avila.

Confirma a los clérigos de la iglesia de Santa Marta de Valladolid el privilegio concedido por Alfonso VIII.

«Tenacitati memorie processu temporis supra nature potentiam nouercante sapienter pro-cusum est, ut ea que acta sunt ex antiquo in scriptum iterum redigantur posteritati perpetuo memoranda».

GONZALEZ, J. *Fernando III*, T. II, p. 131, doc. 108.

[313]. 1220, abril, 14. Huete.

Confirma al monasterio de Fitero el amparo sobre sus casas, granjas y cabañas.

«Decet reges et principes catholicos predecessorum suorum in piis actibus uestigiis inherere, ut que congrue gesta sunt a prioribus sequencium auctoritate seruentur, hinc enim sequitur diuina retribucio et laudis regie in populo incrementum».

GONZALEZ, J. *Fernando III*, T. II, p. 139, doc. 114. (Se recoge también en doc. 115 y 122).

[314]. 1221, enero, 26. Estépar.

Confirma al monasterio de Retuerta sus posesiones.

«Imbecillitati generis humani casum irremeabiliter expetentis compaciens calculus rationis non absurde statuit commendanda memorie scripture testimonio perhennari, ea uero sumope-re que manifeste sapiunt opera pietatis».

GONZALEZ, J. *Fernando III*, T. II, p. 154.

[315]. 1221, mayo, 23. Segovia.

Da a la Orden de Calatrava el castillo de Monfrag con cuanto había pertenecido a la Orden de Monfrag.

«Conditionis humane lapsum in peius asidue satagentis conpatiens calculus rationis non absurde statuit signa memoria scripture testimonio perhennari, alioquin de preteritis nichil posteritas nostra sciret».

GONZALEZ, J. *Fernando III*, T. II, p. 160, doc. 133.

[316]. 1222, julio, 22. Peñafiel.

Concede al concejo de Uceda un fuero análogo al dado a Avila el 17.

«Porque los reales fechos a los fieles sean perdurables, mester es que sean socorridos por ayuda de escriptura de la oblidança de maluezta».

GONZALEZ, J. *Fernando III*, T. II, p. 203, doc. 167.

[317]. 1225, marzo, 27. Muño.

Confirma al monasterio de Oña la donación hecha por Alfonso VIII en Rubena y Villaplana en la forma señalada.

«Quoniam ea que manere diutius affectamus scripture nonnunquam robore perhenamus».

ALAMO, J. del. *San Salvador de Oña*, T. II, p. 538, doc. 437.

[318]. 1225, julio, 28. Oviedo.

Dispone que el concejo de Oviedo le pague anualmente 200 maravedís y, por la donación de la tierra de Nora 100 como martiniega.

«Uniuersia negotia mandata litteris ac uoci testus ab utroque trahunt immobile firmitermentum».

GONZALEZ, J. *Alfonso IX*, T. II, p. 571, doc. 459.

[319]. 1225, agosto, 24. Villamartín.

Confirma con sello de plomo las mercedes hechas almonasterio de Valdedios con anterioridad y las especifica.

«Quoniam cera res est tam fragilis quam putribilis».

GONZALEZ, J. *Alfonso IX*, T. II, p. 576, doc. 465. (Se recoge también en doc. 474 y 500).

[320]. 1226, octubre, 10. Sabugal.

Determina las villas de Milana y Moraleja a consecuencia de un pleito entre el concejo de Coria y el maestro de Alcántara.

«Quoniam ad hoc constituti sunt principes, ut per eos unicuique ius suum reddatur litesque et iurgia sopiantur».

GONZALEZ, J. *Alfonso IX*, T. II, p. 597, doc. 495.

[321]. 1228, «mayo, 18». Castrelo de Veiga.

Confirma al obispo de Orense y traslada la donación de la ciudad hecha por Alfonso VII en 15 de mayo de 1131.

«Rerum gestarum ordo siue series plerumque ueniunt in dubium si legitimarum desit sollepnitas scripturarum».

GONZALEZ, J. *Alfonso IX*, T. II, p. 631, doc. 527.

[322]. 1230, julio, 20. Salamanca.

Da a la iglesia de Compostela la ciudad de Mérida con sus términos.

«Quoniam uita breuis et memoria fragilis ex lapsu temporis obliuionem iuducunt, ideo miseri hominis studiosa adiuvencia ea que geruntur perpetuari studuit testimonio litterarum».

GONZALEZ, J. *Alfonso IX*, T. II, p. 716, doc. 619.

[323]. 1231, enero, 5. Zamora.

Concede al monasterio de Sahagún el privilegio de no entregar su villa en encomienda.

«Quoniam rerum memorie nouercari plerumque solet antiquitas. Iccirco que fidelibus nostris in remunerationem sui seruicii dignum ducimus obstamusque seruari in posterum scripturarum titulis insignimus».

GONZALEZ, J. *Fernando III*, T. II, p. 327, doc. 284.

[324]. 1231, enero, 20. Salamanca.

Privilegio rodado de Fernando III, por el que dona en perpetuidad a don Rodrigo Jiménez de Rada y a sus sucesores en la sede toledana las villas de Quesada y Toya.

«Ea que fiunt in tempore a memoria elabuntur nisi scripture beneficio perhennetur».

CARRIAZO Y ARROQUILA, J. *Colección diplomática de Quesada*, p. 1, doc. 1.

[325]. 1231, agosto, 18.

Carta de franquicias otorgada por Arnaldo, abad de Poblet y Guillermo de Cervera, monje, a los habitantes de Verdú.

«Que perpetuo debent observari non decet oblivioni tradi, ideoque scripture testimonio traduntur ut melius quotiens opus fuerit ad memoriam reducantur».

FONT RIUS, J.M. *Cartas de población y franquicia de Cataluña*, p. 362, doc. 255.

[326]. 1231, noviembre, 11.

El monasterio de Oña y su abad don Miguel II, conceden al concejo de Castro cuanta hacienda poseen en dicho lugar, con la condición de pagar cuatro maravedís el día de Todos los Santos.

«Quoniam ea que perpetuam desiderant firmitatem scripture solent testimonio roborari».

ALAMO, J. del. *San Salvador de Oña*, T. II, p. 577, doc. 465.

[327]. 1232, abril, 17.

Donación del valle de La Cenia efectuada por Hugo de Foullalques, Maestre del Hospital y su comunidad, a favor de Guillermo de Moragues, ciudadano de Tortosa para su repoblación.

«Sepe accidit quod de factis hominum questio nascitur nisi lingua bonorum testium robur ad hibeat aut scripta».

FONT RIUS, J.M. *Cartas de población y franquicia de Cataluña*, T. I, p. 367, doc. 257.

f) *Preámbulos alusivos a la «Guerra Divinal»*

1. Estudio

Estudiamos a continuación este grupo de preámbulos que tratan —siguiendo la terminología de Sánchez Albornoz— sobre la guerra divinal contra el Islam⁷⁸.

Sabemos por las crónicas el amargo sentimiento que experimentaron los hispanogodos por la «pérdida de España» y la creencia de que dicha pérdida había sido provocada por el castigo divino. Se sentían culpables ante Dios y aban-

78. Vid. SANCHEZ-ALBORNOZ, C. *España. Un enigma histórico*. Barcelona, 1977.

donados por El, a la vez que confiaban en su misericordia, la cual podía poner fin a la situación. En un primer momento lo esencial era la supervivencia, pero no tardó en sobrevenir el deseo de recuperar la tierra ocupada. No poseían el convencimiento islamita de estar sosteniendo una guerra santa en la que todo aquel que moría era merecedor del paraíso y considerado como un mártir. Nada de esto observamos en nuestra historia ni en nuestra literatura, aunque lo hallamos en las canciones épicas francesas como la *Chanson de Roland* por ejemplo.

Sin embargo, no queremos decir que la guerra contra el moro no estuviese presidida por un fuerte matiz religioso; muy al contrario: las huestes cristianas confiaban en Dios, a El se encomendaban antes de iniciar el combate y esperaban firmemente en que la victoria les sería concedida si sus obras eran rectas y conforme a la religión. Luchaban por la defensa de su fe, por recuperar un territorio que les había pertenecido y por mantener la existencia y libertad de sus familias y la de ellos mismos y no, como creían los árabes, por un mandato de Dios bajo la promesa de alcanzar la gloria eterna. Es decir: luchaban por una necesidad imperiosa. Más aún: caer ante el enemigo, más que un premio, es un castigo conferido por Dios y como tal eran consideradas las derrotas cristianas. La cólera divina despertada a causa de los pecados de los hombres originaba desastres, mientras que el recto comportamiento y el sometimiento a la ley de Dios, comportaba la victoria en las batallas.

Ya en el *Liber Iudiciorum* se pueden encontrar máximas que alentaban a los reyes a un comportamiento ejemplar, fruto del cual sería la derrota de sus enemigos en este mundo y en el más allá, la gloria celestial.

«Sicque bonus princeps interna regens et externa conquirens, dum pacem suam possidet et alienam litem abrupit, celebratur quidem et incivilibus rector, et in hostibus victor, habituru post labentia tempora requiem sempiternam, post luteum aureum celeste regnum, post diadema et purpuram gloriæ coronan»⁷⁹.

Dios aparece como Juez de la contienda y emite sus juicios favoreciendo a los cristianos cuando se someten a sus preceptos o castigándolos cuando se alejan de ellos. Así, como quiera que todo el acontecer está regido por Dios, es normal que estos hombres intenten granjearse su favor y lo hacen usando como mediador a un santo patrono tenido por poderoso y vasallo a su vez del Altísimo. De aquí el auge que alcanzan santos locales como San Millán o Santo Domingo, apóstoles como Santiago e incluso la misma Madre de Dios, a los que no se duda en hacerlos intervenir en las contiendas bajo apariencia de guerreros o que pleiteen fogosamente para lograr la salvación de algún pecador devoto⁸⁰. La idea de vasallaje trascendió, como ocurre en tantas ocasiones du-

79. Lib. Iud. Primus Titulus. *De electione principum*, III.

80. Vid. por ejemplo. GONZALO DE BERCEO. *El clérigo embriagado* o *El ladrón devoto*. En «Milagros de Nuestra Señora», Madrid, (s.a.).

rante la Edad Media, a la vida espiritual: del mismo modo que se tiene en la tierra un señor al que se sirve a cambio de protección, es necesario tener un patrón celestial que, llegando el caso, nos ampare y proteja⁸¹.

Sin embargo no son numerosos los documentos en cuyos preámbulos se tratan estos temas. Parece como si estos hombres quisiesen en cierta manera olvidarse de los peligros y zozobras que los amenazaban. Consideramos, pues, interesante hacer un seguimiento por las fechas de emisión de los documentos para ver a qué momento pertenecen, dentro de las relaciones más o menos tensas y problemáticas entre cristianos y musulmanes en el territorio peninsular. Hay que llamar la atención en que se trata de documentos reales —salvo dos casos en que los otorgantes pertenecen al estamento eclesiástico—, hecho que no es extraño si consideramos que en la época los clérigos participaron en las contiendas llegando incluso a dirigirlos. Veamos las fechas:

924, enero, 5. Corresponde al reinado de Sancho Garcés I de Navarra (905-926), rey eminentemente guerrero cuyo empeño principal consistió en la reconquista de la Rioja, llevada a cabo con el asenso de Alfonso III y más tarde con la ayuda efectiva de Ordoño II. Dicha reconquista la realizan ambos monarcas iniciando una serie de campañas contra Nájera y Tudela. Abd al-Rahman III, preocupado, envía al norte un poderoso ejército que infringe a los reyes cristianos la derrota de Valdejunquera (920) sin consecuencias territoriales, ya que para los árabes era una expedición de castigo sin deseos de conquista. Sólo tres años después, los reyes cristianos vuelven a su primitivo empeño, tomando Nájera y recuperando el castillo de Viguera, importante plaza estratégica. En el 924 el rey navarro junto a la enérgica reina Toda, funda el monasterio de Albelda, hecho que recoge el documento que tratamos, y cuyo preámbulo no hace sino reflejar la situación de enorme ansiedad que se vivía en Navarra.

955, abril, 17. Documento perteneciente a Ordoño III de León (951-956). Este sucedió a Ramiro II en el trono y le tocó vivir un período de decadencia y guerra civil ya que le disputaba la corona su hermano Sancho, disputa que aprovechó Fernán González para independizarse. Los musulmanes por su parte, realizaron diversas incursiones a Galicia (951-953) y una a Castilla (955), a las cuales respondió el rey leonés con el saqueo de Lisboa en el mismo año.

1097, abril, 5, Huesca; y 1102, diciembre. Son documentos de Pedro I de Aragón (1094-1104) hijo de Sancho Ramírez que fue también rey de Navarra al serle ofrecido el trono tras el asesinato de Sancho de Peñalén. Asociado al trono en vida de su padre, ayudó a éste en sus combates quedando para después de su muerte la conquista de Huesca en 1093. En 1096 gana la batalla de Alcoraz auxiliado por sus vasallos aragoneses y navarros y, según se dice, contando con la ayuda enviada por el Cid y comportándose caballerosamente con los enemigos vencidos. A la ciudad se le impusieron duras condiciones: consagración de la mezquita mayor al culto cristiano y repartición de las casas y heredades. En 1100 toma Barbastro, y de 1102 es el documento íntimamente ligado a este hecho.

81. Vid. GRASOTTI, H. *Las instituciones feudo-vasalláticas*, Spoleto, 1969.

El mayor número de documentos correspondientes a este tema, pertenecen al dilatado reinado de Alfonso VIII de Castilla (1158-1214) —subió al trono a la muerte de Sancho III cuando contaba tres años de edad—. Tras una azarosa infancia, inaugura su mayoría de edad con su matrimonio con Leonor de Inglaterra y la importante entrevista de Sahagún con Alfonso II de Aragón donde comenzará la fructífera amistad entre los jóvenes reyes.

La principal inquietud del monarca fue la lucha contra los almohades a los que consiguió vencer no sin sufrir importantes descabros. Jalones importantes son la conquista de Cuenca en 1177, la campaña de Andalucía (1182) conquistada por tierras del Júcar (1183-85) y la fundación en 1186 de la ciudad episcopal de Plasencia, rasgo que pone de manifiesto el doble carácter del rey hispano: piadoso y batallador.

Gran importancia tienen las Ordenes Militares, fieles aliados del rey y generosamente favorecidas por él⁸². No sólo defendían los lugares fronterizos, sino que emprendían acciones por tierras musulmanas. Precisamente para responder a una de ellas, un poderoso ejército enviado por el sultán de Marruecos cruzó Andalucía y llegó a Calatrava desde donde amenazaba Toledo. Alfonso VIII tuvo que sufrir la derrota de Alarcos (1195), pero los musulmanes quedaron tan agotados que regresaron a África. Los años de 1196 y 97 fueron críticos no sólo por los constantes hostigamientos musulmanes a Toledo, Cuenca, Uclés y otros lugares, sino por la lucha que le imponían Alfonso IX de León y Sancho de Navarra, deseosos de aprovecharse de la difícil situación del castellano.

En fin, en este somero recorrido sólo queremos indicar los hitos de la guerra contra los musulmanes, ya que sería prolijo detenernos en los numerosos hechos políticos y culturales de este amplio e importante reinado. Así pues, únicamente entraremos en la batalla de las Navas de Tolosa, última gran victoria que se consiguió durante el mandato de Alfonso VIII. Este comenzó con poner en paz a los reyes cristianos con el objeto de unir sus fuerzas en un empeño común. Interesó a la Iglesia a continuación, gracias a la diligente labor de D. Rodrigo Ximénez de Rada y del obispo de Plasencia. Después de numerosos avatares como la pérdida del castillo de Salvatierra —casa principal de la Orden de Calatrava tras perder la casa matriz de donde le venía el nombre—, la prematura muerte del infante D. Fernando y la retirada de gran parte de los ejércitos «ultramontanos», el 16 de julio de 1212 se obtuvo la victoria de las Navas. En ésta, la cruz y el estandarte real con las imágenes de Jesús y María presidían los ejércitos; las huestes después de oír misa, hicieron confesión general y fueron absueltos por D. Rodrigo y, antes de lanzarse al combate, se invocó el nombre de Jesús.

La última campaña se realizó en 1213, culminando con la toma de Alcaraz cuya mezquita fue consagrada al culto cristiano y ofrecida a la mitra de Toledo.

Vemos, quizá mejor que en otros, la dualidad que existe en este rey: por una parte guerrero enzarzado en sus contiendas contra los musulmanes, y por otra su notable temor de Dios y su interés de honrar y favorecer a la Iglesia.

82. Vid. doc. 337 y 341.

Asimismo observamos como ésta toma partido en los asuntos del siglo y en las campañas guerreras, comportándose obispos y clérigos como cualesquiera otros caballeros. También aquí, aunque a nuestra mentalidad le sea difícil de aceptar, se halla presente el sentimiento religioso que preside en gran manera la guerra contra el Islam.

122, enero, 25 y 122, marzo, 2. Pertenecen a Fernando III (1201-1252), rey que unificó los reinos de Castilla y León al recoger la herencia de sus padres Alfonso IX y doña Berenguela. Dedicó toda su existencia a la lucha contra los moros llevando a cabo una importante labor conquistadora y repobladora. Su gran actividad empero, no se ve reflejada en los preámbulos que estudiamos, quedando limitado a dos ejemplos anteriores en el tiempo a sus hazañas guerreras: corresponden a la época en que celebrado su matrimonio con Beatriz de Suabia, dedica sus energías a lograr la amistad con su padre y a vencer a sus enemigos, la familia de los Lara. Los documentos en cuestión vienen a concordar con la política de acercamiento y buenas relaciones que mantuvo con el alto clero y con el deseo de otorgar a sus fieles vasallos recompensas y honores. Se puede decir que sigue y completa la política de su abuelo Alfonso VIII: acciones guerreras para imponer su autoridad frente a los enemigos internos y contra los moros, combinadas con gestiones diplomáticas, respeto y voluntad de favorecer a la Iglesia y a los fieles vasallos, temor a Dios e interés por la cultura y las artes.

2. Textos

[328]. 924, enero, 5.

Sancho Garcés y la reina Toda hacen donación al abad Pedro de tierras para la fundación del monasterio de Albelda señalando los términos del mismo.

«Denique ordinantes maiestate superna dum esset terra Spanie a christianis possessa, castella, urbes, opida quoque ruraque quam plurima a cristianis atque ecclesiis nimium repleta et in omnibus haberetur religio Christi ac deinde nobis et parentibus nostris assidue peccantibus et cotidiana detrimenta ab eius preceptis atque opere decentibus equissimus arbiter iuxta meritum nostrum simulque et ob correptionem nostram induxit super nos gentem barbaram que per infestationem ipsius gens incredula et persecutionem eorum rabidam iam pene a christianis depopulata erat Spania, donec prospiciens ex alto Deus afflictionem populi sui ac miseriam repressit eorum inopia audacia, nostrique modo temporibus, indignis nobis conferre dignatus est ex ipsius hostis uictoria reddens illis Dominus iuxta manuum suarum opera, nostri que in partibus amnis Iberus qui lustrat Spaniam ex utriusque partibus suis, quamplurima opitulante nobis superna clementia, comprehendimus opida, urbes atque castella, expulsis inde atque incredulis quos cum Domini prouidencia non uno sed diuersis eos fecimus habitare in locis non cognitis, teste nobis sacra Scriptura loquente Domino per prophetam: Dispersi eos per onia regna mundi que nesciunt et terra desolata est ab eis. Hec non nostris meritis sed Altissimi dono pietatis».

SAINZ RIPA, E. *Albelda y Logroño*, T. I, p. 21, doc. 1.

[329]. 955, abril, 17.

Ordoño III concede a la iglesia de León y a su obispo Gonzalo la delimitación de su sede. Al mismo tiempo le concede dos comisos: el de Bernesga y el del Valle de Rotario. También le da las iglesias de Galicia y las que están entre los ríos Eo y Masma.

«Nulli ambigui esse uidetur, sed pene omnibus patet, scepra paterna qua nunc regimine nostro famulator, diuina quooperante clementia, expulsione propria Agarenitarum ubi christicole diuinis famulatur obtutibus sedium ecclesiarum, ciuitates, uicis atque oppida».

SER QUIJANO, G. del. *Catedral de León*, p. 97, doc. 28.

[330]. <1097, abril, 5. Huesca>.

Pedro I dota a la iglesia catedral de Huesca con las villas y castillos de Fañanás, Tabernas y Banariés, además de otros bienes.

«Neminem latere credo uiventium totam fere Ispaniam barbarico impetu possessam eorumque crudelissimo imperio per CCCC et LX annos oppressam. Quorum nequissimo ingressu fides christiana dispulsa, pontificales cathedre in urbibus in quibus olim auctoritate apostolica claruerant everse, monasteria a fundamentis destructa, omnesque omnino ecclesiae dignitate sunt antiqua private, atque ubi Dominici corporis et sanguinis celebrata fuerant sacramenta, nefanda demonum spurcissimiqui Mahomat colebantur figmenta. Tadem uero miserantis omnipotentis Dei inffabilis bonitas, uelut quodam israelitice illius gentis in Egipto laborantis, gemitus respiciens nostrum, deprimens grave pepulit iugum et quod dominabatur subegit imperium».

UBIETO ARTETA, A. *Pedro I*, p. 251, doc. 30.

[331]. 1102, diciembre.

Pedro I hace entrega a Santa Fe de Conques de la mezquita de Barbestro que le había ofrecido antes de tomar la ciudad.

«Universis miserationibus Domini multiplices gratiarum debemus actiones, qui nostris temporibus, collata celitus victoria, dedit nobis facultatem adiutandi suam sanctam ecclesiam, ac de terris diu a mauris obtentis, nonnulla religiosorum nostrorum dotare loca et monasteria».

UBIETO ARTETA, A. *Pedro I*, p. 375, doc. 117.

[332]. 1145, enero, 28.

El abad Armengol entrega a diversas personas, bajo ciertas condiciones, las montañas áridas próximas al cenobio con el fin de repoblarlas y acabar con las correrías de los sarracenos.

«Quia insidie paganorus christicolarum sanguinen effudentium legemque sanctam persecucium pro posse bonum est subueterere».

RIUS SERRA, J. *San Cugat del Vallés*, T. III, p. 140, doc. 960.

[333]. 1155, junio, 27.

Bernardo de Isar, clérigo, declara los bienes y derechos que en diversas haciendas pertenecen al monasterio.

«Quod gladius seuiencium paganorum super nos diu longeque incrasatus sit nullus pene huius nostre regionis in habitator ignorat».

RÍOS SERRA, J. *San Cugat del Vallés*, T. III, p. 175, doc. 1002.

[334]. 1164, octubre. Sahagún.

Fernando II y Alfonso VIII cotan al monasterio de San Pedro de las Dueñas.

«Utile, sanctum atque salubre est regibus sancta loca et eorum cultores diligere et uenerari, et ea largis ditare muneribus, et ne prauorum inquietacione seruicio Dei milita...o... et consilio regum solidari atque ipsorum protectionis presidio contra impiorum persecutiones protegi atque communiri debent».

GONZALEZ, J. *Alfonso VIII*, T. II, p. 111, doc. 63.

[335]. 1167, enero, 19. Toledo.

Da la iglesia de San Vicente de Valencia las aldeas de Fuentidueñas y Estremera.

«Regie siquidem incumbit potestati sancta queque loca diligere, et maxime illa que inter sarracenorum procellas multas propter fidem Christi miserias atque angustias dinoscuntur sustinere, et, ut talia loca nomen quod habere uidentur non penitus amittant, maximo cum auxilio operam dare».

GONZALEZ, J. *Alfonso VIII*, T. II, p. 162, doc. 95.

[336]. 1169, mayo, 7. Zorita.

Da al monasterio de Monsalud la villa de Córcoles.

«Quoniam nihil est quod tantum deceat maiestatem regiam quantum Dei ecclesiam et personas eius obsequio mancipatos diligere et honorare, et a prauorum hominum incursibus defendere».

GONZALEZ, J. *Alfonso VIII*, T. II, p. 199, doc. 117. (Se recoge también en doc. 118, 119 y 123).

[337]. 1174, febrero, 16. Toledo.

Da a la Orden de Calatrava una plaza en Toledo.

«Regali nempe convenit maiestati honestos religiosos uiros quosque diligere, et eos maxime qui, relictis secularibus, uouerunt sponte contra crucis Christi inimicos et proprium sanguinem fundere et temporalem uitam finire».

GONZALEZ, J. *Alfonso VIII*, T. II, p. 328, doc. 198. (Se recoge también en doc. 199, 200 y con una ligera variante en doc. 301).

[338]. 1183, abril, 13.

Alfonso VIII confirma a San Salvador de Oña la donación hecha por la condesa Emilia del monasterio de Santo Toribio de Liébana.

«Opus est pietatis regibus et terrarum principibus specialiter conueniens, ecclesias Dei diligere, fouere et ab impiorum incursibus defendere».

ALAMO, J. del. *San Salvador de Oña*, T. I, p. 318, doc. 267.

[339]. 1184, mayo, 8. Plasencia.

Asigna términos a Plasencia.

«Quanto largius fides pululat et augetur Christiano religio, tanto magis ex inuocatione diuini nominis superna gloriatur maiestas et suis fidelibus exhibet quod spondit. Unde pium est et saluti animarum expedit his in locis paganorum regioni affinis urbes construere, et Christicolarum aggregationis plantare, que infidelium nequitiæ sint in obstaculum, et omnium creatori in gloriam et laudem».

GONZALEZ, J. *Alfonso VIII*, T. II, p. 891, doc. 520.

[340]. 1192, agosto, 13. Alcubilla.

Confirma al monasterio de Santo Tomé del Puerto las heredades adquiridas en Sepúlveda y otros lugares.

«Quoniam pium est et illis precipue conuenit quibus potestas in mundanis celitus est concessa religiosos ab iniquorum enormitate defendere, presertim eos qui inter impios conuersantis assiduis nequam ictibus impelluntur et solius diuina sufragia uisitationis expectant».

GONZALEZ, J. *Alfonso VIII*, T. III, p. 75, doc. 605.

[341]. 1195, marzo, 6.

Da a la Orden de Trujillo la villa y castillo de Albalat, Santa Cruz, Cabañas y Zueruela.

«Regale sane maiestati expedit et ad salutem animarum et Christianitatis propectum accedit viros robustos et constantes in fide contra infidelium perfidiam in locis que assidua per eos importunitate infestantur constituere: presertim ad Dei laudem et diuinum huiusmodi obsequium tales debent assumi qui, diuina inspiratione, sprete seculari pompa, sub voto et dispositione regulari pie ac simpliciter uidentes, in defensionem Christiane fidei se murum indefensum contra savitiam paganorum opponunt».

GONZALEZ, J. *Alfonso VIII*, T. III, p. 139, doc. 641.

[342]. 1214, noviembre, 6. Burgos.

Señala los términos de Milagro a favor de la iglesia de Toledo.

«Inter cetera salutis opera unum precipue commendatur, scilicet, nominis dilatio christiani. Quia uero, peccatis exigentibus, tanta duricia corda coperuit sarracenorum, ut quasi aspis surda ad uocem Euangelii suas aures obturent, restat ut eorum perfidia uel potencia repellatur, et munitionum oppositionibus eorum potencie resistatur».

GONZALEZ, J. *Alfonso VIII*, T. III, p. 666, doc. 965. (Se recoge también en *Fernando III*, doc. 155).

[343]. 1222, marzo, 2. Burgos.

Confirma a Suero Téllez la heredad de Ossa, en los confines de Alcaraz y San Felices, dada por Enrique I.

«Decet reges ac principes catholicos contra insidias infidelium fines eorum seu frontarias premunire, ne cum in possessiones fidelium ipsi irruerint inimici catholicorum negligencia amittantur».

GONZALEZ, J. *Fernando III*, T. II, p. 191, doc. 157.